

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA



DIDACTICA DE LA FILOSOFIA EN EL BACHILLERATO

TESIS QUE JUSTO EVELIO SANDOVAL RUIZ
PRESENTA PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN PEDAGOGIA

MEXICO, D. F.

1971



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A mis queridos padres
Marco Aurelio y Anunciación

A mis Maestros
con cariño y gratitud

A mi esposa e hija
Dolores Amparo y Liliama

I N D I C E

	Pág.
Introducción	1
CAPITULO I	
El Alumno de Bachillerato	3
CAPITULO II	
El Profesor de Bachillerato y de Filosofía	15
CAPITULO III	
El Bachillerato como Institución Escolar	28
CAPITULO IV	
Objetivos de la Enseñanza de la Filosofía	43
CAPITULO V	
El Contenido de la Enseñanza de la Filosofía	. 48
CAPITULO VI	
El Aprendizaje y la Enseñanza en Filosofía	60
CAPITULO VII	
El Planeamiento de la Enseñanza de la Filosofía	77
CAPITULO VIII	
La Motivación en la Enseñanza de la Filosofía	96
CAPITULO IX	
Metodología para la Enseñanza de la Filosofía	105
CAPITULO X	
Los Auxiliares Didácticos de la Enseñanza de la Filosofía .	170
CAPITULO XI	
La Integración del Aprendizaje de la Filosofía .	.180

CAPITULO XII	
La Fijación de los Contenidos del Aprendizaje de la Filosofía	186
CAPITULO XIII	
La Clase de Filosofía .	194
CAPITULO XIV	
La Evaluación del Aprendizaje y de la Enseñanza de la Filosofía	212
Conclusiones .	230
Proposición	232
Bibliografía .	233

I N T R O D U C C I O N

La escasa bibliografía existente en español sobre didáctica de la filosofía en el bachillerato, la importancia que tiene esta asignatura como formadora de los alumnos, la desorganización que reina en su enseñanza y el deseo de contribuir a su mejoramiento en nuestro país, me han llevado a elaborar el presente trabajo. En él reúno el fruto de mis estudios, las investigaciones realizadas en las diferentes obras de pedagogía, especialmente un buen número de obras de didáctica general que han estado a mi alcance y algunas obras especializadas, al igual que el aporte de la experiencia adquirida a través de varios años dirigiendo el aprendizaje de la materia.

El trabajo está orientado a la enseñanza de la filosofía en el bachillerato de Colombia, que por ser un país católico la asignatura posee características especiales ya que la educación debe estar acorde a las ideas cristianas.

Este ensayo se inicia con un breve análisis del alumno de bachillerato y de filosofía como adolescente que es, diciendo algo sobre el joven por cuanto este nivel escolar suele abarcar esta etapa de la vida. Pasando luego a un somero estudio de lo que es el profesor de bachillerato y de filosofía, haciendo énfasis en su preparación. Como medio para localizar la enseñanza de la filosofía hacemos una ligera descripción del bachillerato colombiano. Exponemos los objetivos de la enseñanza de la filosofía en nuestro bachillerato y presentamos su contenido como medio para alcanzarlos. Los conceptos de enseñanza y

aprendizaje son analizados posteriormente, aplicados a la filosofía.- El planeamiento, la motivación, los métodos y auxiliares para conducir eficazmente la enseñanza lo mismo que la clase como aplicación de las actividades didácticas son estudiados posteriormente. La integración y fijación de los conocimientos al igual que los medios para su evaluación son expuestos finalmente.

Los diferentes aspectos de este trabajo son tratados en forma práctica, ilustrando muchos de ellos con ejemplos, con miras a que pudiera servir de alguna guía a los profesores de la asignatura. Prescindimos hasta donde nos es posible de la didáctica general por considerar que el profesor debe conocerla suficientemente.

Debo reconocer a la Universidad Nacional Autónoma de México, que por intermedio de la Facultad de Filosofía y Letras en su Colegio de Pedagogía ha permitido ensanchar mis conocimientos como medio para la elaboración del presente trabajo.

Quiero agradecer de manera especial a mi Maestro Jesús Aguirre Cárdenas que acertadamente me ha orientado en su preparación, lo mismo que a los maestros y compañeros que en alguna u otra forma me han ayudado para llevarlo a feliz término.

Capítulo Primero

EL ALUMNO DE BACHILLERATO

I. LA ADOLESCENCIA Y SUS CARACTERES

La vida del ser humano se desarrolla en una serie de etapas, donde cada una de las cuales cumple funciones específicas, tanto en el campo biológico como en el espiritual. Niñez, adolescencia, juventud, adultez y ancianidad son los estadios por los que atraviesa el hombre en su desenvolvimiento. Por el estudio que realizamos nos interesa la segunda y tercera edad, razón por la que nos detenemos en ellas.

La palabra adolescencia se deriva del latín "Adolescere" que significa crecer hacia la madurez. Adolescencia es el período de crecimiento que se extiende aproximadamente entre los doce o trece años y los dieciocho o veinte; algo prematuro en la mujer y variable aún entre individuos del mismo sexo según la raza, el clima, los medios de vida, factores culturales y sociales, al igual que de otras circunstancias.

La adolescencia es una etapa de transición de la inmadurez al completo desarrollo, paso que origina una verdadera crisis en el individuo, por cuanto se presentan una serie de realizaciones complejas tanto en lo físico, fisiológico, emocional, mental, moral, social y religioso.

El período de la adolescencia se inicia con un fenómeno biológico: la pubertad, que es el momento en que comienza la función reproductora, hecho que se realiza cuando las glándulas sexuales inician su secreción hormonal, manifestándose en el varón por la eyaculación seminal y en la mujer por la menstruación (caracteres primarios); la apa-

rición del vello pubiano y axilar en ambos sexos, los senos, el cabello largo y estable, al igual que la distribución de la grasa en el bajo vientre en la mujer; en el hombre el cambio de tono de voz, el cabello corto y caduco y la aparición de la barba (caracteres secundarios).

II. PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA

Paralelamente a las manifestaciones anatómicas y fisiológicas que sufre el adolescente, se va estructurando una psicología de la adolescencia.

La adolescencia es ante todo una etapa de despertar y desenvolvimiento espiritual; es el momento en que el individuo vuelve la mirada hacia su interior, reflexiona sobre sí mismo, es un conocimiento de su intimidad; por ésta razón el adolescente quiere comparar en su interior todos los conocimientos, lo que le trae como consecuencia las dudas y las críticas, haciendo del adolescente un escéptico en contraposición del niño que es un dogmático (creyente). La timidez característica de esta edad nos demuestra que el conocimiento de sí mismo se hace con toda reserva y secreto. El conocimiento del mundo interior da lugar a manifestaciones opuestas ya que el adolescente muestra tanto lo positivo como sus deficiencias, originándose en el sujeto una conducta ambivalente y contradictoria.

El erotismo que hace su aparición durante la adolescencia, aunque aparece como consecuencia del aumento hormonal no hay que confundirlo con la sexualidad. Este fenómeno aparece como una necesidad y quizá como una función; se inicia en el adolescente un oscuro deseo de aproximación y deseo sexual, no siempre vinculado a la presencia individual del sexo opuesto. El adolescente proyecta su amor hacia personas indiferenciadas en edad ni sexo. En la persona amada el adolescente espera hallar información sobre el confuso estado en que vive, a la

vez que cree encontrar comprensión para calmar su angustia; por ésta razón desea ante todo una persona que le sirva de paradigma y que sea capaz de guardar los secretos más íntimos de lo que sucede en este período de crisis.

La afirmación de sí mismo, cosa que nos muestra cuando quiere ser reconocido por los demás, donde la mujer con su apariencia y el varón con su capacidad quieren sobresalir entre el grupo, oscilando así entre la ambición (ideal) y la angustia (actualidad); debido a esto el individuo muchas veces opta por una actitud negativa y una conducta perjudicial.

El espíritu de independencia es signo de que en el fondo del alma se ha formado un nuevo yo; comienzan los intentos de emancipación que no son por desobediencia; quiere poseer algo para dominarlo a su antojo sin que nadie se inmiscuya en él; quiere trabajar para sostenerse por sí mismo y no depender de nadie; se cree con las suficientes capacidades para tomar sus determinaciones como para actuar, lo que hace que rechace cualquier sugerencia de sus superiores.

Otra característica de la adolescencia es la formación de un plan de vida, el que debe entenderse como la dirección que dará a su vida interior, formándose de ésta manera un ideal de vida. Dentro de la formación del plan de vida se encuentra también un esbozo de su futura profesión u ocupación acentuándose éste aspecto sobre todo en el varón, originándose así el problema de la vocación, especialmente si sus capacidades, aptitudes y posibilidades de realización no corresponden a sus planes trazados.

La vida efectiva, el adolescente la proyecta sobre el arte y el amor cuyos alcances son ilimitados puesto que son reforzados por la fantasía la que a su vez se alimenta con las obras que contempla, identificando sus vivencias con ellas y llegando muchas veces a creaciones como aportaciones personales. Los temas seleccionados para demostrar sus sentimientos son la literatura, la música y la pintura. La naturaleza es su principal fuente de inspiración para sus creaciones donde se destacan las poesías, la prosa, los diarios, las cartas,

los dramas y hasta las novelas. Un verdadero amor no se encuentra aún en la adolescencia, pues éste apenas es de carácter platónico ya que en esta edad el deseo por el sexo opuesto viene acompañado por el miedo al mismo.

En el aspecto religioso el adolescente sufre una verdadera crisis, el fenómeno que más se observa en esta época es el indiferentismo hacia la religión. Debemos anotar que esto depende en gran parte del medio, caso concreto lo observamos en nuestros adolescentes quienes asumen generalmente un actitud hostil hacia la religión, más que todo -- porque ésta es impuesta contra su voluntad, llevándolos de ésta manera a que se rebelen contra ella; esto es debido en gran parte también al exceso de las prácticas religiosas ya que toda actividad en el colegio se inicia y se termina con la oración, lo cual llega a cansar -- al alumno llevándolo muchas veces a asumir una actitud tal que suele desembocar en el ateísmo. Pero en otros casos sucede lo contrario, el adolescente de tanto vivir los actos religiosos se dedica a la meditación que lo puede llevar hasta el misticismo. En la religión el adolescente busca la comprensión de muchos de sus problemas, pero cuando no le satisface se aparta de ella comenzando a vivir una religión personal.

El adolescente quiere darse una explicación racional del mundo por cuanto ya no le satisfacen los productos de su imaginación ni las respuestas que le dan sus superiores, por ésta razón sigue examinando, -- preguntando y criticando, pues en ésta edad ya se cree con la sufi---ciente capacidad para filosofar, para lo cual necesita pedir información científica y cultural, lo que nos demuestra que no se contenta -- con lo teórico, sino que quiere ante todo lo que tiene un sentido --- práctico, y aunque carece todavía de la experiencia necesaria no quiere revelarlo; desea sobre todo tener una concepción religiosa, científica y metafísica personal del mundo.

El problema moral se presenta en el adolescente al ingresar a la vida social, aquí se da cuenta que hay una gran diferencia entre lo -- que ella exige y lo que ella es, haciendo que critique su estructura;

ideando reformas que le parecen adecuadas; pues repudia profundamente las tradiciones y las quiere desechar. El adolescente quiere vivir su propia vida, piensa que sus cualidades morales que en esta época tienen su máxima expresión son más aceptadas por la sociedad y así vemos que defiende a toda costa la justicia, la franqueza, la lealtad y el amor a la vida, virtudes que son necesarias para formarse un ideal ético personal.

III. EL ADOLESCENTE ACTUAL

Dijimos anteriormente que la adolescencia variaba dentro del mismo sexo según diferentes circunstancias. La época actual ha variado con relación a la anterior lo cual ha hecho que el adolescente de nuestro tiempo posea caracteres propios. Hoy día esta edad se ha alargado, el individuo únicamente tiene responsabilidad en el colegio y esto quizá por temor a la reprobación. Actualmente el adolescente tiene más tiempo para juzgar su mundo y como la educación es funcional le da criterios para hacerlo acertadamente hasta donde le es posible.

El adolescente de nuestro tiempo ve en el adulto una persona muy conservadora, lo califica de impreparado e incapaz para ayudarlo, lo que naturalmente le trae una desconfianza hacia él. Lo tacha igualmente de autoritario, de desleal por lo que se ve obligado a arreglar las cosas para no quedar mal. El adolescente se siente solitario, olvidado, abandonado y aún acusado por los adultos; por esta razón ha perdido su admiración hacia ellos, hasta llegar a repudiarlos, buscando ídolos para sustituirlos. Pone en entre dicho el orden, el poder, la autoridad; para huir de las responsabilidades recurre a enajenantes (hippies, drogas, melena, formas propias de vestir) lo que hace que la sociedad lo rechace.

En cuanto a la sociedad la tacha de falsa, de carente de ética, de corrompida en sus funcionarios, acarreándole conflictos económicos, morales, espirituales, cosas éstas que se deben en gran parte al fac-

tor demográfico que desecha la sensibilidad, las emociones y la inteligencia. Considera igualmente a la sociedad como violenta y agresiva.

La inseguridad profesional le trae problemas porque la sociedad muchas veces lo rechaza. Cree injusta la distribución de los bienes y de los sueldos.

Manifiesta mucho interés por su propia vida, antes los adultos le imponían los vestidos, el corte del cabello y hasta las diversiones, ahora quieren decidir libremente lo que harán, quieren libertad para vivir en un mundo diferente al de los adultos.

El joven rechaza el mundo técnico en que vive y desea reintegrarse a la naturaleza, considera que el adelanto técnico de la actualidad le ha quitado las satisfacciones más elementales ya que lo ha convertido en un esclavo de las máquinas, que producen cambios bruscos impidiendo su libertad y haciéndolo actuar como una pieza, no dando por tanto cabida a la capacidad creadora y al poder de contemplación.

No está de acuerdo con los sistemas políticos, especialmente por su moral, es escéptico ante los mayores, no se cree capaz de pactar con la sociedad, llevándolo hasta la rebelión con la política, sus padres y la sociedad.

Cree que el sistema educativo no es el más apropiado por cuanto no satisface sus inquietudes, produciéndole angustia que se manifiesta como frustración, viendo la causa de todo esto en sus superiores que le señalan metas sin tener en cuenta sus deseos, inquietudes y necesidades.

Los adolescentes de hoy dicen lo que sienten, su discusión va hasta la clase; son muy francos, pues exponen a los profesores las cosas como son, sin recurrir a rodeos, no tienen miedo por su espíritu de solidaridad que les es característico, lo que hace igualmente que tomen diferentes rumbos donde ponen en juego su iniciativa.

Hay una prisa por vivir, se aprende para el momento. Quieren un mundo de paz; tienen valentía de ser ellos mismos, por esto no les importa desafiar a una persona o autoridad sobre todo cuando actúan en grupo.

Entre sus ideales sobresalen grandemente la integración racial, -- social, cultural, económica y política, ven las trabas y tratan de -- romperlas. Consideran como ideal de la educación la formación de hombres libres. En lo moral, aceptan la moral del cambio, es decir, que ésta debe adaptarse a la época y cambiar como ellos, debe ser flexible, para lo cual se necesita que tenga bases menos rígidas.

El adolescente quiere el mando de la sociedad, por eso su característica más sobresaliente es la de ser actuante y no mero espectador, sus actuaciones a veces son irrespetuosas porque se deja desbordar de alegría y de otras emociones. En lo cultural vive informado de lo que acontece en todo el universo por las facilidades de comunicación actual.

Quiere participar en su propia formación, llevándolo a participar en juntas de gobierno, confección de planes, elecciones, quiere asignaturas que correspondan a sus intereses, quiere transformar el colegio en comunidad.

El mundo de la fe religiosa de antaño ha sido sustituido por el -- mundo de la imagen y del sonido, trayendo como consecuencia una pérdida de los valores sobrenaturales, derivándose de esto el escepticismo más radical. El adolescente actual es la peor víctima de la crisis de los valores contemporáneos, pues casi ha perdido la noción del bien y del mal. La ignorancia y la indiferencia religiosa origina en muchos la inercia hacia la acción noble ya que carece de objetivos grandes y valederos como para que hagan actuar la voluntad. Esta inercia se rompe cuando la voluntad es excitada por la masa humana, se convierte entonces en el hombre masa, se funde y se desdibuja en la masa y adquiere impulso por ella. Muchos están de acuerdo de que la juventud de -- hoy ha sufrido una despersonalización.

Hay quienes se preguntan si la juventud actual es mejor que la de ayer?. Las opiniones discrepan totalmente, algunos están de acuerdo -- en que es una generación maravillosa, una generación mejor, aunque muchos opinan lo contrario, otros opinan que no es mejor ni peor sino -- que simplemente es diferente. Nadie puede dudar que la juventud de --

nuestros días es importante por cuanto es activa y se ha convertido -- en actora de muchos fenómenos sobresalientes en todos los campos, compitiendo así con los adultos, en contraposición a los jóvenes de épocas anteriores que siempre seguían las rutas de sus mayores, no siendo sino simples espectadores.

IV. EDUCACION DE LA ADOLESCENCIA

La vida del hombre debe ser un proceso de continua formación donde cada una de sus edades reciba la educación más adecuada. La adolescencia por ser una fase de la vida del hombre que realmente es muy dramática, originando por consiguiente una verdadera crisis en el individuo, necesita una acertada orientación y especial atención por parte -- del proceso educativo por lo trascendental de esta etapa.

La educación del adolescente debe consistir en una orientación que ayude a su desarrollo y que esté encaminada sobre todo a buscar el -- equilibrio de su personalidad, que le es muy inestable. El adolescente necesita por tanto ayuda de sus padres, comprensión de la sociedad y atención esmerada del colegio; por esta razón el bachillerato debe organizarse de tal manera para que eduque al adolescente.

Su educación estará encaminada a la formación de buenos hábitos -- tanto físicos, fisiológicos, morales, religiosos, sociales y cívicos. La parte biológica y fisiológica merece especial atención durante esta época, donde la educación física cumplirá un papel muy importante -- al igual que los deportes, el buen control del sueño y del descanso, -- el régimen alimenticio y los buenos hábitos de higiene.

La educación sexual que en nuestro medio se desconoce totalmente -- por cuanto "el sexo es un tabú" y porque los padres y profesores carecen de la debida preparación para realizarla, tendrá que comenzar a -- darse cuanto antes, y consistirá esencialmente en un conocimiento completo y objetivo del fenómeno sexual y de su finalidad, al igual que -- en una serie de acertados consejos con miras a que el adolescente no-

tome malos caminos que le pueden traer graves consecuencias. Ya es tiempo que dejemos la creencia de que ocultando el problema se va a solucionar por su cuenta; pues bien nos dice al respecto Carneiro "los padres y educadores deben llevar al adolescente a sublimar las tendencias o canalizar hacia actividades constructivas y sociales los impulsos amenazadores" (1).

En el aspecto social la educación buscará su integración al grupo social al que pertenezca, acostumbrándolo principalmente al trato y convivencia con personas del sexo opuesto, para lo cual se recomienda la coeducación; también habituar al adolescente al trato con toda clase de personas e instituciones y en fin prepararlo para que se convierta en un miembro útil a la comunidad.

El adolescente necesita aprender a apreciar la belleza, para lo cual requiere una educación estética, encaminada de tal manera que se dirija especialmente hacia dos cosas, a pulir su sensibilidad para la contemplación del arte y buscar el mejoramiento en sus creaciones, fieles reflejos de su vida emotiva.

Una educación cívica destinada a que el adolescente ponga todas sus actividades al servicio del estado, fortificando de esta manera paulatinamente pero de manera segura los sentimientos más elevados de nacionalidad y prepararlo para la comprensión y colaboración internacional.

La educación moral que se la considera como la más importante debe buscar ante todo que el adolescente aprenda a hacer buen uso de la libertad y a responsabilizarse de sus actos. Incitará igualmente al adolescente hacia la práctica de la virtud al mismo tiempo a que aprenda a aceptar la autoridad.

En cuanto al aspecto mental se buscará el desarrollo de la capacidad intelectual al igual que se proporcionará una información cultural, científica y filosófica tendiente a satisfacer las necesidades

(1). Carneiro Leao, A. Adolescencia (Sus Problemas y Su Educación), págs. 118 y 119.

más urgentes de la época cuales son las de formarse una concepción clara del mundo y de la vida.

V. LA JUVENTUD Y SU EDUCACION

La juventud es la etapa de la vida del hombre que precede a la adultez y prosigue a la adolescencia, de la cual es difícil delimitar por lo que a veces se la confunde y fusiona. La edad de la juventud se la sitúa aproximadamente entre los diecinueve o veinte hasta los veinticinco años, y hay quienes la extienden hasta los treinta, variable desde luego según las circunstancias.

Durante la juventud el hombre crece por última vez hacia la madurez. En ella sobreviene la calma después de haber padecido la tormenta de la adolescencia; en esta edad el hombre marcha hacia una individualización acelerada y se percibe una diferenciación bastante intensa.

La juventud se caracteriza por la plenitud biológica por cuanto en este período se alcanza la maduración orgánica completa, preparando al joven definitivamente para la reproducción de la especie. Existe un crecimiento lento en esta etapa y se considera que a la edad de veinticinco años toca su fin, por lo que muchos psicólogos consideran que termina al mismo tiempo que la juventud.

En el joven aparece un equilibrio psíquico y social, en cuanto a lo psíquico desaparecen los impulsos incoordinados, haciendo que el individuo se sitúe mejor en su medio y se someta a normas, adaptándose de una manera más satisfactoria, consolidando así su personalidad. En cuanto al aspecto social el individuo ingresa plenamente al círculo social, gana amigos, influencias, adquiere posición y verdaderas amistades. Tocante al amor el joven ya escoge la persona preferida con miras a la formación de su hogar.

El joven ya es un individuo capaz de comprender, juzgar, dirigir y valorar todo lo que sucede en su vida y en la de los demás, cosa que

lo lleva a sumir una posición definida, pues el desarrollo psicológico ha llegado a su cima. El joven ya es responsable de sus actos, empleando bien su libertad y sometién dose a las normas.

En cuanto a la educación el joven es capaz de trabajar por sí mismo, de entregarse de lleno y por su propia cuenta a una tarea determinada, a plantearse problemas para resolverlos. Ya es capaz de abrirse paso en el mundo, ya no es el individuo difícil de la etapa anterior— por lo que el profesor no encontrará mayores problemas en su conducción.

La juventud es el período en que el hombre se adueña de la cultura superior lo que debe aprovechar el educador para el cultivo de la — ciencia y de la filosofía.

VI. EL ADOLESCENTE COMO ALUMNO DE FILOSOFIA EN EL BACHILLERATO

La educación en el bachillerato debe ser funcional para que satisfaga las necesidades propias de los educandos. Una de estas necesidades es la educación filosófica de que está urgido el adolescente, lo que justifica plenamente la enseñanza de la filosofía en los colegios de bachillerato. Durante la adolescencia el individuo comienza a plantearse problemas de carácter filosófico, tales como problemas morales, lógicos, metafísicos, gnoseológicos, estéticos, estado que debe aprovecharse para que buscando las soluciones a las cuestiones presentadas se de una buena orientación filosófica, que lleve a los alumnos a formarse una imagen clara del mundo y de la vida.

En el segundo período de la adolescencia, es decir alrededor de — los 15 o 16 años generalmente, aparece en la persona la necesidad de razonar, disputar, comprobar, argumentar, objetar y necesita explicaciones racionales; sintiéndose inclusive atormentado por éste problema, demostrando que está en condiciones de pensar en forma abstracta, indicando con esto que puede iniciar el estudio de la filosofía, que—

complementará y perfeccionará su filosofar inicial.

Es problema muy debatido el nivel escolar en el que debe iniciarse el estudio de la filosofía. Nosotros estamos de acuerdo en que sea en los últimos años del bachillerato por cuanto coincide con la adolescencia, que es la época en que el alumno necesita y se interesa por esta asignatura; además porque a estas alturas el estudiante ya posee cierto dominio del lenguaje para expresar sus pensamientos, su capacidad intelectual le permite reflexionar sobre las cuestiones filosóficas, porque en estos grados ya posee cierto nivel de cultura que es básica para seguir sin dificultades los cursos de filosofía, de otra parte tiene en su haber algunas experiencias que le ayudarán a la comprensión de las diferentes disciplinas filosóficas que deberá estudiar.

Quién es más apto para el estudio de la filosofía el adolescente o la adolescente, sería una cuestión que interesaría a cualquier docente de la materia, sobre todo a quien trabaja en colegios donde se practica la coeducación ya que se hace necesario adaptar la enseñanza a las condiciones del alumno. Diremos aquí que el varón lleva ventajas para el estudio de la asignatura por cuanto tiene un razonamiento más lógico, mientras que la mujer posee un razonamiento de carácter práctico. Así vemos que el adolescente orienta su razonamiento hacia el análisis, a la adolescente no le gusta fragmentar su pensamiento en partes separadas, pues le parece más conveniente tratar el asunto en forma global. La experiencia nos demuestra que al alumno le agrada disputar, comprobar, mientras que la alumna acepta las cosas sin examinarlas, su trabajo se reduce muchas veces a reproducir, inclusive con las mismas palabras y hasta con los mismos ejemplos; desde luego que esto no se puede generalizar, pero el hecho de que haya pocas mujeres dedicadas a la filosofía es una muestra de lo que acabamos de decir.

Capítulo Segundo

EL PROFESOR DE BACHILLERATO Y DE FILOSOFIA

I. EL PROFESOR Y SU FUNCION

El profesor es el elemento humano que dirige la educación sistemática del hombre. Su labor debe consistir en la formación integral del alumno, preparándolo de esta manera para la vida, misión que desde luego no podrá realizar aisladamente, sino que necesita de la colaboración de la familia, la iglesia y la sociedad en general. Por este motivo el cometido del profesor no debe limitarse a la simple instrucción, es decir a proporcionar conocimientos únicamente, su tarea es más amplia ya que tiene que contribuir al desarrollo físico, moral, intelectual, social del alumno, de donde deducimos que la instrucción es tan solo una parte de la educación y quizá su mejor medio, por lo cual podemos decir aquí que el profesor debe "educar instruyendo".

La delicada y meritoria función del profesor no podrá ser desempeñada por cualquier individuo, ya que no se trata de un empleo cualquiera, pues su profesión le exige que sea un creador, portador, propagador y realizador de valores e ideales cosas fundamentales para lograr la formación de la juventud; pues bien nos dice Spranger "la tarea propia del educador de profunda vocación es la de descubrir los valores formativos latentes en los bienes culturales, examinarlos en función de un objetivo de formación y acuñarlos como medios formativos concretos" (1), y como ya dijimos que el profesor debe ser un ver

(1) Spranger, Eduard. El Educador Nato, pág. 25.

dadero educador, entonces buscará primordialmente los valores en sus contenidos de enseñanza y con ellos dará las bases más sólidas para la formación de la personalidad de sus alumnos.

II. EL PROFESOR Y SUS CARACTERISTICAS

La posición que ocupa el profesor es de gran influencia en el círculo de alumnos y ellos son grandes imitadores, por eso hay que predicarles con ejemplos antes que con palabras, razón por la cual se hace necesario que quien desempeñe la función docente reúna ciertas características para asegurar de antemano el éxito en el ejercicio de su trabajo, aunque éste depende también de otras circunstancias que tendrán en cuenta en el desarrollo de sus actividades.

Las características que debiera poseer todo profesor las clasificamos en personales y profesionales. Dentro de las personales consideramos como más importantes las siguientes:

- 1.- Vocación, la que se considera como la inclinación por la educación y se manifiesta en el profesor por su aptitud, capacidad e interés por su labor.
- 2.- Exactitud, no sólo en sus conceptos, sino también en cuanto a su puntualidad al trabajo.
- 3.- Adaptabilidad, ya que la vida escolar es muy variada y es necesario adaptarse a las diferentes circunstancias.
- 4.- Actitud comprensiva, hacia los alumnos y hacia la crítica.
- 5.- Dinamismo, para realizar sus actividades con energías contagiando a los alumnos.
- 6.- Entusiasmo por su trabajo y optimismo por sus resultados.
- 7.- Sentido de justicia, tanto en las calificaciones como en los premios y castigos; pues nada hay que aborrezcan tanto los alumnos como a un profesor injusto.
- 8.- Prudencia, para que sus decisiones sean tomadas después de un buen examen.

- 9.- Moralidad, para que sus actos sean llevados a cabo con toda rectitud.
- 10.- Sentido del humor, ya que a veces en su trabajo más vale un chiste que un regaño.
- 11.- Deseo de superación, por cuanto su preparación nunca termina y cada día tendrá que estar renovando sus conocimientos.
- 12.- Buena salud, pues su trabajo le exige mucho esfuerzo.
- 13.- Autocontrol, para dominarse en los casos necesarios y no dejarse arrastrar por los impulsos.
- 14.- Sociabilidad, porque necesita estar en contacto con sus alumnos, sus padres, sus colegas y en general estar relacionado con la sociedad.
- 15.- Iniciativa, para variar su trabajo haciéndolo gustar de sus alumnos.
- 16.- Inteligencia normal por lo menos, para resolver toda clase de problemas que se le presenten.
- 17.- Habilidad y claridad de expresión, pues la palabra debe ser su mejor medio de comunicación.
- 18.- Buena preparación cultural, para que sus explicaciones sean variadas y para estar en capacidad de resolver las preguntas de los alumnos.
- 19.- Tacto, para dirigir acertadamente las diferentes actividades.
- 20.- Paciencia, ya que necesita insistir muchas veces sobre lo mismo sin lograr lo deseado.
- 21.- Espíritu de cooperación, pues la escuela es institución donde todos sus miembros deben prestar su ayuda.
- 22.- Patriotismo, para que practicándolo lo infunda a sus alumnos.
- 23.- Autoridad, atributo que el profesor debe conquistar con su saber y con su conducta.
- 24.- Buena apariencia personal, o por lo menos carecer de defectos físicos notorios que puedan ser objeto de burla.
- 25.- Responsabilidad, por cuanto de su labor tendrá que dar cuenta no sólo a los padres de familia, sino también a la sociedad y así mismo.

26.- Poder de autoevaluación, para conocerse así mismo, antes que en sus virtudes en sus deficiencias, para tratar de remediarlas, para lo cual se hace necesario que posea la suficiente paciencia y valentía.

En cuanto a las características profesionales consideramos que deben ser las siguientes:

- 1.- Conocimiento de la filosofía de la educación, para precisar los fines e ideales de la educación.
- 2.- Conocimiento de la psicología, especialmente la general, evolutiva y educativa.
- 3.- Conocimiento de la pedagogía, didáctica y metodología especial.
- 4.- Conocimiento y habilidad en el manejo de los auxiliares de la enseñanza.
- 5.- Conocimiento de la legislación escolar.
- 6.- Dominio de la asignatura o asignaturas que imparta.

III. EL PROFESOR DE BACHILLERATO Y SU FORMACION

Después del alumno el factor más importante en la educación que se imparte en el bachillerato es el profesor; nada sacaríamos con tener un buen plan de estudios, buenos programas, buen edificio, buen material didáctico, si su personal docente no es eficiente. El profesor de bachillerato será ante todo un educador de adolescentes, haciéndose necesario entonces que tenga un buen conocimiento del elemento humano con que va a trabajar.

La inestabilidad de carácter del adolescente hace que sea un individuo difícil de manejar, urgiendo de orientaciones acertadas, para ayudarlo a salir de este trance de su vida.

El adolescente quiere y necesita entregarse a la dirección y apoyo de quienes tienen experiencia y mejor preparación, por eso el profesor de bachillerato debe ser el individuo que lo comprenda, que le de confianza y que sea su amigo y hasta su camarada; pero deberá tenerse

en cuenta que al adolescente no le gusta que lo traten como a un niño, pues tiene conciencia de que ya superó esta etapa, le gusta ser tratado con seriedad pero con justicia, consideración y respeto, pues se da cuenta que es un ser con valor propio. El adolescente acepta órdenes, pero razonadas ojalá en forma de sugerencias.

El profesor deberá tener muy en cuenta sus iniciativas, reconociéndole su capacidad de planear y realizar sus trabajos, orientándolo en lo que sea necesario al mismo tiempo que haciéndole las correcciones del caso. El docente tendrá presente que si el adolescente se da cuenta de que es comprendido y ayudado es capaz de rendir al máximo, pero si observa lo contrario es posible que no de nada.

Durante la adolescencia es cuando el profesor debe acercarse más a los alumnos para estimularlos hacia un proceso autoformativo, haciendo de esta manera que la educación sea más eficaz, para lo cual el profesor enlazará sus sentimientos con los de sus discípulos requiriendo de su simpatía para ello. El profesor de este nivel debe penetrar y hasta identificarse con el adolescente, ya que si permanece alejado no inspira confianza aumentando su inseguridad y desorientación, pues en esta edad el individuo necesita de una persona a quien acercarse moralmente con sus problemas, conflictos, deseos, anhelos, inquietudes, cosa que nos hace pensar que en el bachillerato debiera haber profesores con tiempo disponible y con cualidades excepcionales para que se conviertan en los verdaderos amigos que el adolescente tanto necesita y busca.

El aula de clases debe ser un lugar de atmósfera espiritual, donde se viva una vida real convirtiéndose en un centro de conceptos, opiniones, sentimientos y anhelos frente a las diferentes situaciones. El trabajo del profesor irá entonces más allá de la cátedra ya que además de dirigir el aprendizaje de su asignatura tendrá que ser un guía, un consejero, un orientador no sólo de sus alumnos sino que también hasta de sus padres. Al adolescente le agrada que le ayuden en sus cosas personales, que se tome parte en sus actividades deportivas y todavía más en sus diversiones. El profesor en este nivel escolar -

debe ser el ídolo del adolescente llevándolo a los libros, a las actividades culturales y en fin a todo lo que le sea beneficioso para su educación, pero con mucho cuidado, pues en caso de caerse perderá lo hecho hasta el momento; por eso todo docente tendrá en mente que lo hecho en varios años lo puede perder en pocos segundos.

Lo ideal en el bachillerato es disminuir la intensidad horaria para que el profesorado se ponga más en contacto con los alumnos, pues hasta se podrían programar las horas en que los profesores se entrevistarán con ellos para que tratándolos personalmente lleguen a conocerlos mejor. Esto es muy fácil donde los profesores son de tiempo completo ya que se podrá exigir que durante las horas libres permanezcan en el colegio, claro que ante todo dependerá de la personalidad del profesor, porque a quien no le gusta tratar con los alumnos no lo hará ni atándolo.

La reacción del adolescente hacia el profesor es muy importante para el acondicionamiento de actitudes; pues quienes nos acondicionaron los recordamos durante toda nuestra vida y más aún los que nos aficionaron por determinada asignatura o actividad y que quizás la hayamos seguido, que influyeron en nuestra manera de pensar, de ser, son los profesores cuya tarea trascendió más allá de la simple enseñanza de la asignatura a su cargo y que por lo tanto cumplieron una loable labor. El profesor tiene un puesto estratégico en la educación en esta etapa del hombre y si atina conseguirá grandes resultados.

El profesor debe enseñar al adolescente a captar valores de toda índole; sus clases serán mucho más que simples conocimientos, ha de ver las metas de la vida y de la sociedad, por eso debe ser un profundo conocedor de la filosofía de la educación.

La formación del profesor de bachillerato se deriva de la función que le corresponde desempeñar y aunque muchos pedagogos están de acuerdo en que no debe recibir una preparación diferente a la del profesor de escuela primaria y al universitario, porque en el fondo cumplen la misma misión, cual es la de educar, y aún se atreven a pedir el mismo salario; nosotros sostenemos que si conviene que reciba una-

formación adecuada, con miras a educar al adolescente que es diferente al estudiante de primaria y al universitario.

Nuestro gobierno ha comprendido que el factor decisivo en el progreso del país es la educación, y por eso se preocupa de ensancharla y mejorarla, y el primer paso que da es la preparación del profesorado ya que de su labor depende casi totalmente el éxito o el fracaso de la educación. La formación del profesorado de enseñanza media y en especial del bachillerato es asunto de especial atención en Colombia, pues bien se sabe que "la cultura del país depende en gran parte de la calidad de enseñanza media que se tenga". Para preparar al profesor de bachillerato la mayor parte de las universidades han creado su facultad de educación con miras a satisfacer una de las mayores necesidades de nuestro medio, lo que ha traído naturalmente magníficos resultados, pues en las principales ciudades ya son escasos los profesores que ejercen en el bachillerato y que carecen de la debida formación. Por otra parte las facultades de educación organizan cursos de capacitación para actualizar a los profesores en las nuevas técnicas de enseñanza, éstos cursos se llevan a cabo en vacaciones y son para profesores que trabajan en la educación sin haber obtenido su licenciatura. Pero es de lamentar que en nuestro país como en muchos otros la carrera del profesorado se la tiene todavía como una carrera que permite sustentarse mientras se prepara para otra de mejor status económico y social. Muchos profesores carecen de vocación y han elegido la profesión docente porque los estudios son fáciles y cortos, por tener largas vacaciones durante su trabajo, por la seguridad en su empleo, porque los estudios son gratuitos y durante ellos casi todos los estudiantes reciben su beca, y en fin por una serie de factores, pero son pocos quienes lo hacen por una verdadera inclinación a la docencia. Una buena medida para evitar esta anomalía sería la de seleccionar rigurosamente los candidatos a profesores, para lo cual no habría que limitarse exclusivamente al examen de admisión que consiste simplemente en una prueba de conocimientos generales y escasas capacidades mentales. Un examen de admisión para aspirantes a profesores --

además de tener en cuenta lo anterior, debería fijarse también en la estabilidad emocional del individuo, en las aptitudes morales y físicas, como en el grado de adaptación y espíritu de servir a los demás.

El plan de estudios para la formación del profesor de bachillerato es diferente de especialización a especialización, pero en todas debe prestarse atención a la parte pedagógica, pues no será un buen profesor de matemáticas por ejemplo, quien domine únicamente la matemática ya que para lograrlo necesita mucho más, como es su didáctica, conocimiento de los alumnos a quienes les va a enseñar, etc.

A continuación exponemos un esquema de los grupos de materias que pensamos que debe cursar todo profesor de bachillerato:

- 1.- Psicológicas y Sociológicas.
- 2.- Específicas de la profesión.
- 3.- Complementarias de la especialización.
- 4.- Culturales y humanísticas.
- 5.- Teoría y práctica pedagógica.

Del esquema anterior podemos deducir que el profesor deberá equiparse muy bien con los conocimientos de las ciencias de la educación, al igual que con el conocimiento a fondo de la asignatura o asignaturas que enseñará. Pues ante todo el profesor conocerá al sujeto del aprendizaje, los objetivos de su labor, el contenido para lograrlos, sus técnicas de enseñanza, etc.; lo que nos indica que cualquier profesor y de cualquier especialidad necesita antes que nada ser un pedagogo, si es que en realidad espera tener éxito en su ardua tarea.

Un aspecto muy importante dentro de la formación del profesor y que debe prestársele mucha atención es la práctica escolar, pues ella viene a complementar, fundamentar y consolidar la teoría y sobre todo a poner en contacto al futuro profesor con el medio donde se desempeñará más tarde. El estudiante de la facultad de educación deberá realizar sus clases de entrenamiento en la escuela anexa que generalmente son colegios de bachillerato aunque también suelen tener normal. La práctica debe proseguir a la observación que se efectuará en el

primer año, más tarde o sea en el segundo año dictará por lo menos una clase semanal, para que durante los dos últimos años de su carrera realice una práctica integral, donde se encargará completamente del desarrollo de la correspondiente asignatura. Las prácticas estarán debidamente supervisadas por el profesor titular de la materia y por el profesor de la asignatura en la facultad, quienes le harán las correspondientes observaciones, siempre con miras a obtener una buena formación del futuro profesor.

Estamos seguros que si el alumno de la facultad de educación recibe una buena preparación en las ciencias de la educación, en la asignatura o asignaturas que impartirá y lleva a cabo una práctica bien dirigida, en su vida profesional cosechará muchas satisfacciones.

IV. LA COMUNIDAD ESCOLAR

El colegio de bachillerato debe ser una minicomunidad, fiel reflejo de la comunidad a la que más tarde se van a integrar quienes se preparan mediante la educación y en especial con la enseñanza. La comunidad escolar está formada por el director, el personal docente, los alumnos, el personal técnico y administrativo.

Los alumnos constituyen una pluralidad, pero no una masa amorfa ya que cada uno posee caracteres propios que el profesor deberá conocer y tener en cuenta para encauzarlos de acuerdo a sus capacidades, intereses, inquietudes. Nuestro bachillerato está constituido por alumnos provenientes de todas las capas sociales, derivándose de ello una gran heterogeneidad y convirtiendo la labor didáctica en una tarea ardua por la necesidad de atender a la enseñanza según las circunstancias. Los grupos también tienen sus diferencias dentro de la escuela, aún los cursos paralelos no se asemejan entre sí, pues cada uno de ellos posee intereses, objetivos y capacidades propios; así podremos observar fácilmente que un quinto A, es diferente a un quinto B, en varios aspectos.

En segundo lugar tenemos el personal docente, es decir el profesor, quien antes de ser un jefe o un dictador será el guía, el orientador y desde su cátedra buscará mediante la enseñanza la formación completa de sus alumnos antes que la simple instrucción. Entre los profesores debe reinar completa armonía, pues el bachillerato por el hecho de proporcionar una cultura general tiene que trabajar en cooperación de todo el cuerpo docente para integrar todas las actividades y asignaturas y no presentando estas últimas totalmente aisladas que carezcan de unidad y conexión. Cuando cada profesor trabaja por su lado -- sin ponerse de acuerdo con sus colegas, la enseñanza se convierte en una dispersión de ideas, esfuerzos y energías que traen como consecuencia un rendimiento poco satisfactorio y en cambio si fatiga y descontrol en el aprendizaje. Hay profesores en el bachillerato que piensan que su asignatura es totalmente aislada de las otras y hasta llegan a afirmar a sus alumnos que la única que sirve es la suya o las de su área y que las demás no tienen otra función que perder el tiempo; atacan de manera especial a las humanidades y esto sucede porque esta clase de profesores ignoran su papel dentro del plan de estudios y no conocen los objetivos del bachillerato. Los profesores deben trabajar en común acuerdo y deben entender que son cooperadores de un sistema total, y que cada uno es tan sólo una fuerza dentro de una unidad. Para solucionar el problema anterior es recomendable que se lleven a cabo reuniones para unificar criterios, pero ante todo esto debe solucionarse en la universidad donde muchas veces se origina el problema.

El tercer elemento de la comunidad escolar es el director del colegio, quien es su máxima autoridad, la cual debe derivarse de sus méritos, de su buen ejemplo, antes que de su posición. Su tarea será la de coordinar la labor que se desarrolla en el colegio invitando a los profesores y a los alumnos al trabajo, a la organización y a la disciplina. De aquí la importancia de dar libertad a los estudiantes y aún asesorarlos para que establezcan sus propios organismos, tales como el consejo estudiantil, el comité de relaciones públicas, el comité --

de deportes, etc. Con sus insinuaciones antes que con sus imposiciones encaminará al colegio para que cumpla con sus mejores designios.

Estos tres elementos esenciales de toda comunidad escolar identificarán sus intereses, donde el director y el personal docente tendrán como objetivo central enseñar y el alumno se propondrá aprender, haciéndose necesario una comprensión total y todavía más una identificación espiritual para alcanzar la meta propuesta. Lo anterior hace suponer que en el colegio debe haber una relación amistosa entre sus componentes, lo que no quiere decir que se pierda la dignidad de superiores, antes por el contrario es su plena justificación; pues será la mejor manera para aunar esfuerzos para lograr los objetivos deseados con mayor facilidad y eficacia.

El personal técnico y administrativo colaborará para que el colegio trabaje en mejor forma, armonizando sus intereses con los del resto de la comunidad escolar, estando alerta para ayudar a solucionar los problemas que se presenten.

Los exalumnos que en muchos colegios tienen su asociación y permanecen unidos al colegio por los mismos ideales suelen ser un buen estímulo para las nuevas generaciones, sumándose a él espiritualmente e imprimiendo un sello especial que tiene todo colegio de bachillerato. Los padres de familia están muy enlazados a la comunidad escolar, especialmente por medio de su asociación, que se convierte en una verdadera fuente de información sobre las inquietudes de la comunidad a la cual la comunidad escolar debe proyectar los frutos madurados en su seno.

La comunidad escolar debe gozar de autonomía para solucionar sus problemas que estén a su alcance, como también para agilizar las actividades, desde luego con su corriente responsabilidad ante sus superiores.

La comunidad escolar instalada en un buen ambiente físico se convierte en un hogar acogedor, atrayente, transformándose el colegio de bachillerato en algo más que un edificio con alumnos y profesores, haciendo de ella una institución donde sus integrantes están intimamen-

te ligados por lazos espirituales.

V. EL PROFESOR DE FILOSOFIA Y SU PREPARACION

Debido a los objetivos que se propone la enseñanza de la filosofía en el bachillerato, el profesor que imparte esta asignatura tiene una gran responsabilidad, pues será quien ante todo enseñe al adolescente a formarse una concepción clara del mundo y de la vida, cosa que si no está bien orientada puede traer graves consecuencias. De lo anterior se deriva la necesidad de que el profesor de filosofía reúna el mayor número de cualidades que debe poseer un buen docente y de manera especial las de índole personal, dominio de la filosofía y por lo menos un buen conocimiento, conocimiento de las técnicas de enseñanza, de sus recursos y conocimiento y conciencia de sus objetivos.

La enseñanza de la filosofía en este nivel no debe limitarse a impartir conocimientos exclusivamente, la labor del profesor será algo más eficaz, pues enseñará nociones que le van a servir al adolescente para toda su vida, tales como la verdad, la justicia, el deber, la bondad, la belleza, la utilidad, la ley, la responsabilidad, nociones que lo llevarán a la justificación de la existencia de Dios, del alma, cosas esenciales para su educación y que el profesor hará vivir durante su clase si quiere que el adolescente estructure su propia personalidad; pues podemos afirmar que la orientación que el individuo le da a su vida depende grandemente de la educación filosófica que recibió en su paso por el colegio, lo que nos lleva a ver que el profesor de filosofía tiene un papel trascendental en la formación del adolescente.

El profesor de filosofía guiará a sus alumnos en la búsqueda de las soluciones a los problemas que se planteen, sin imponer su punto de vista, se preocupará porque ellos traten de resolver las cuestiones por su cuenta, claro está con su oportuna y acertada orientación; para esto debe invitar a la discusión y dar confianza para que todos se sientan con ánimos para tomar la palabra para exponer su criterio.

Demos un ejemplo para aclarar lo dicho; cuando corresponda el tema: Teorías sobre el origen del mundo, el profesor nunca deberá imponer-- les una de ellas y menos en contra de su manera de ver la cuestión, -- antes debe conducirlos a examinar cuidadosamente cada una de ellas pa-- ra que acepte la que le parezca la más racional.

Para que su clase sea lo suficientemente amena el profesor variará constantemente sus ejemplos, necesitándose de su parte una basta cul-- tura, pues será su mejor arma para argumentar acertadamente e incitar al alumno a superarse en sus raciocinios. El profesor de filosofía de-- berá habituar a sus alumnos a buscar la verdad en todos los campos, -- es decir acostumbrarlo a filosofar en todo momento y ocasión, para lo cual debe ser un ejemplo viviente; tendrá en cuenta que al estudiante le agrada oír y discutir ideas nuevas y extraer verdades que están -- ocultas, cosa que le sirve para despertar el entusiasmo por la mate-- ria, al mismo tiempo para ganarse la confianza del alumno basándose -- en la honestidad intelectual y la autoridad racional.

Por lo que acabamos de decir el profesor de filosofía nunca debe -- improvisarse, por el contrario tiene que prepararse con el mayor inte-- rés, debido a la misión que le corresponde desempeñar. Su preparación consistirá como la de todo profesor en el conocimiento de las cien-- cias de la educación, en el estudio a fondo de la filosofía y de su -- historia, ya que quien va enseñar debe saber la materia, pues se pue-- de decir que "nadie da lo que no tiene", y que va a enseñar el profe-- sor si no sabe la filosofía?. Además el futuro profesor tendrá que -- estudiar materias complementarias tales como la psicología, historia-- del arte y de la cultura, literatura; por otra parte conviene que el-- profesor lea por lo menos otro idioma para que pueda ensanchar sus co-- nocimientos mediante la lectura de obras en otras lenguas. Esta pre-- paración sólo la podrá recibir en la universidad en su facultad de -- educación, donde además hará su práctica escolar, en la que se entre-- nará en la enseñanza de todas las disciplinas filosóficas que más tar-- de tendrá a su cargo. Lo anterior no es suficiente para que el profe-- sor de filosofía obtenga éxito en su trabajo, pues el carácter de su-- asignatura hace que esté en constante preparación.

Capítulo Tercero

EL BACHILLERATO COMO INSTITUCION ESCOLAR

I. CONCEPTO DE BACHILLERATO

El bachillerato es una de las modalidades de la enseñanza media, -- que se propone la formación del adolescente mediante la cultura general, habilitándolo para continuar estudios superiores.

Del concepto anterior podemos deducir fácilmente que el bachillerato no es solamente para preparar para el ingreso a la universidad como siempre se lo ha tenido, creyendo de esta manera que la escuela -- primaria es la que educa y el bachillerato instruye; su labor tiene -- que ser más amplia y completa, de tal manera que proporcione al ado-- lescente una educación integral acorde a sus necesidades.

El bachillerato en Colombia comprende los seis años de educación -- escolar que son posteriores a la escuela primaria y anteriores a los -- estudios universitarios. La edad cronológica de los estudiantes de es -- te nivel oscila entre los doce y dieciocho años aproximadamente, lo -- cual nos dice que este ciclo abarca la etapa de la adolescencia, ra-- zón por la que estamos de acuerdo en afirmar que "el bachillerato es -- o debe ser una educación de la adolescencia".

II. CARACTERISTICAS DEL BACHILLERATO

Las características de nuestro bachillerato las dividimos en admi-- nistrativas y formativas, las que exponemos brevemente a continuación:

A. ADMINISTRATIVAS

1.- Los estudios de bachillerato se cursan en un período de seis años distribuidos así: los cuatro primeros corresponden al ciclo básico y son comunes para todas las modalidades de la enseñanza media; los dos últimos son específicos para quienes esperan recibir el título de bachiller. En este segundo ciclo existe un núcleo de materias de carácter obligatorio y un conjunto de materias optativas que los colegios pueden ofrecer con dos posibilidades: intensificación de determinadas asignaturas o introducción a nuevas. Una y otra cosa con base a las aptitudes, vocación o inclinaciones de los alumnos y de acuerdo a la carrera que seguirán posteriormente.

2.- El ingreso a los estudios de bachillerato se adquiere a través de un examen de admisión, por cuanto los cupos son limitados y es necesario hacer una selección del personal más capacitado entre el gran número de aspirantes. Es requisito desde luego haber terminado los estudios de la escuela primaria que tienen una duración de cinco años.

3.- Los colegios de bachillerato en cuanto a su régimen jurídico son: oficiales (nacionales, departamentales y municipales) y privados o -- particulares.

4.- La enseñanza en todos los colegios de bachillerato es remunerada, en los colegios oficiales su costo es muy bajo (aproximadamente un dólar mensual), es una pequeña aportación de los padres para el mejoramiento de la enseñanza. En los colegios privados su costo es más elevado, variando de colegio a colegio, aunque el gobierno controla este asunto.

5.- La supervisión de los colegios de bachillerato tanto oficiales como privados es ejercida por el gobierno.

6.- El plan y los programas de estudios son idénticos para los colegios oficiales y privados.

7.- El sistema de evaluación en los colegios de bachillerato se efectúa por medio de preguntas orales y escritas, revisión de cuadernos y trabajos de consulta. Las calificaciones varían de cero a cinco. La -

calificación mínima para aprobar una materia es tres. El alumno que a través de las calificaciones mensuales no obtenga un promedio siquiera de dos no tendrá derecho a examen final y reprobará desde luego la asignatura. La calificación definitiva de una asignatura es el producto de la suma del 60% (promedio de nueve calificaciones mensuales) y el 40% (del examen final).

8.- El alumno que haya terminado y aprobado los estudios del segundo ciclo obtendrá el título de bachiller.

9.- El grado de bachiller da acceso a la universidad en cualesquiera de sus facultades o escuelas y en general a estudios superiores.

B. FORMATIVOS

1.- Se tiende a armonizar la educación que se da en el bachillerato - con las transformaciones impuestas a la humanidad por los adelantos - tecnológicos, científicos, económicos, políticos, sociales y religiosos de los últimos tiempos.

2.- Se da una educación que coloca al joven en una situación tal, que le permite colaborar en la solución de los problemas de la comunidad.

3.- Proporciona una formación tanto de carácter científica como humanista acorde a las necesidades de nuestra época.

4.- Se procura una renovación en la enseñanza, con miras a que los métodos modernos se pongan en práctica en este nivel.

5.- Se quiere que el estudiante tome parte en las actividades de la comunidad, tales como el ejercicio democrático, actos socio-políticos, religiosos y sociales en general.

6.- Pretende dar las bases para una autoformación y autocultura como medios para su preparación y para que esté en capacidad de ocupar de manera provechosa el tiempo libre.

7.- Propende que el bachiller sea capaz de elegir su carrera en base a los estudios realizados.

8.- El bachillerato no quiere preparar únicamente para el ingreso a la universidad, sino que también desea hacer del adolescente una per-

sona útil a la sociedad en caso de no poder continuar estudios. De esta manera el bachillerato ya no es apenas un paso para la universidad, sino que es un nivel escolar con valor propio que educa al hombre en una etapa determinada.

9.- Propone una educación funcional de tal modo que las nuevas generaciones adquieran formas de comportamiento que les son útiles para satisfacer sus necesidades vitales.

10.- Da bastante libertad al estudiante, hasta el punto de poder participar en la organización y gobierno del colegio.

III. TIPOS DE BACHILLERATO

En Colombia existen tres tipos de bachilleratos que son: el clásico, el técnico y el libre.

A. Bachillerato Clásico.- Es aquél cuyo objetivo principal es la formación del adolescente y la preparación para el ingreso a la universidad. Dentro de este tipo situamos al bachillerato nocturno, con la diferencia que éste es para personas mayores y que durante el día trabajan y no pueden asistir a las jornadas que se ofrecen durante este lapso de tiempo o por no tener cupo a ellas; tiene un año más de duración.

B. Bachillerato Técnico.- Tiene como finalidad la formación de los jóvenes que no se dirigen a las profesiones intelectuales simultáneamente con el adiestramiento en las técnicas de diferentes trabajos, pero sin cerrar el camino a los estudios superiores para los mejor dotados. Lo que en nuestro país se llama Enseñanza Media Diversificada, es un afán del gobierno por aumentar esta clase de enseñanza.

C. Bachillerato Libre.- Es el bachillerato donde el individuo puede darse una verdadera autoformación; el estudiante aquí no hace sino presentarse a exámenes, claro que debe inscribirse en un colegio, pero no asiste a clase alguna, la preparación corre por su cuenta.

IV. OBJETIVOS DE LA EDUCACION SECUNDARIA O BACHILLERATO

Los objetivos que debe perseguir el bachillerato son fijados por el Ministerio de Educación Nacional, y son los siguientes:

- 1.- Continuar, ampliar e intensificar los fundamentos de la cultura que suministra la enseñanza primaria.
- 2.- Satisfacer las necesidades del adolescente en su formación intelectual, moral, religiosa, social y estética; guiarlo en su desarrollo integral y contribuir a la estructuración de su personalidad.
- 3.- Formar en el alumno hábitos de conducta como la responsabilidad, la iniciativa, la honradez, la veracidad, la sencillez, la sinceridad, la satisfacción por el trabajo, la austeridad, la constancia, la puntualidad, la correcta presentación personal, la tolerancia, el sentido de la convivencia y el respeto a la ley y a las ideas ajenas, así como el deseo constante de superación.
- 4.- Enseñar al alumno a estudiar y fomentarle la costumbre de hacerlo, dirigirlo en la investigación individual y colectiva, en la labor de información para perfeccionar sus conocimientos y el empleo honesto y útil del tiempo libre.
- 5.- Capacitar al alumno para que aprecie el trabajo y la perfecta convivencia; para que adquiera el sentido de la responsabilidad individual, familiar, cívica y social, mediante el respeto de los derechos y deberes de la persona humana, como fundamento de la democracia.
- 6.- Ayudar al alumno a desarrollar sus potencialidades para que pueda disfrutar individual y socialmente de su vida plena, de acuerdo con los valores de la civilización cristiana, mediante el conocimiento de la realidad nacional, sus posibilidades de desarrollo, el amor al país y a la voluntad de servirle.
- 7.- Hacer participe al alumno de los bienes de la cultura universal mediante un proceso sistemático de aprendizaje, que le permite la posesión gradual y coherente de los conocimientos de acuerdo con las conquistas de la ciencia y en relación con su capacidad mental y los-

requerimientos de la sociedad de que forma parte.

8.- Preparar al alumno para vivir en una sociedad en constante evolución como resultado, entre otros factores, de las transformaciones de orden cultural y social, los avances científicos y las innovaciones tecnológicas.

9.- Preparar al alumno para continuar su propia formación y emprender estudios y disciplinas de nivel superior.

10.- Dotar al joven de la responsabilidad, el criterio, las capacidades y conocimientos suficientes para actuar en la vida de relación y, si lo pretendiere, para desempeñar adecuadamente actividades provechosas y remunerativas"(1).

V. FACTORES QUE FAVORECEN EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS

A continuación expondremos en forma sintética algunos de los aspectos positivos más importantes que permiten alcanzar los objetivos que se propone nuestro bachillerato:

1.- El esfuerzo que hace el gobierno por mejorar cada día la educación en todos los niveles especialmente en el bachillerato.

2.- La mejor preparación que reciben los profesores, debido al adelanto de las ciencias de la educación y del saber científico.

3.- La necesidad de una mejor preparación que impone la sociedad actual.

4.- Los progresos de la ingeniería escolar, que ayuda a la construcción de mejores locales, los cuales permiten impartir una enseñanza más adecuada.

5.- La mejor selección del personal que va a cursar éstos estudios.

6.- La edición de textos escolares gratuitos, dando igual oportunidad

(1) Decreto 45 de 11 de enero de 1962.

a todos los alumnos de tener en que estudiar.

7.- La reglamentación del número de horas semanales que pueden dictar los profesores como máximo, pudiendo así dedicar buen tiempo a la preparación de las clases y a su labor educativa en general.

8.- Cursos de actualización en pedagogía y las diferentes ciencias, - para los profesores. Estos cursos se dictan en todas las facultades - de educación durante las vacaciones.

9.- La conciencia que está tomando el pueblo de la necesidad de adquirir una mejor formación.

10.- El empleo en muchos colegios de métodos modernos de enseñanza.

11.- El uso que se hace en un buen número de colegios de los auxiliares de la enseñanza.

12.- El hecho de que las universidades reciben únicamente a los bachilleres mejor preparados, no sólo intelectualmente sino en todo sentido.

VI. FACTORES QUE FRENAN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS

En las líneas siguientes comentaremos brevemente algunos de los inconvenientes que existen para que nuestro bachillerato cumpla cabalmente su cometido:

1.- En los actuales colegios de bachillerato su alumnado es demasiado numeroso, pues la democratización de la enseñanza en este nivel ha -- llevado a muchos jóvenes a emprender estudios sin que el gobierno haya creado o adaptado las suficientes instituciones para albergar a -- los nuevos estudiantes. Así vemos que en el mismo local donde antes -- recibían clase mil alumnos, hoy lo hacen mil quinientos y hasta más y lo peor casi con el mismo número de profesores, recargándoseles de esta manera su trabajo y disminuyendo desde luego su efectividad. Por -- lo anterior podemos afirmar que el bachillerato ha aumentado en cantidad, pero ha disminuído en calidad. En algunos colegios privados el --

asunto es más grave, ya que entre más alumnos, es mayor la entrada económica, descuidando de esta manera la verdadera función del bachillerato.

2.- Como consecuencia de lo anterior vienen los cursos numerosos donde el profesor difícilmente puede medio conocer a sus alumnos, atenderlos en sus principales problemas, clasificarlos debidamente, calificar concienzudamente sus exámenes y evaluar su trabajo en general.

3.- Falta de tiempo suficiente por parte de ciertos profesores, quienes contrariando las disposiciones legales, aún tienen compromisos en otros colegios y escasamente llegan a dictar sus clases, las que generalmente no pasan de la improvisación, porque no les queda tiempo para prepararlas debidamente. Desde luego que a estos profesores no les queda tiempo para mantenerse en contacto con sus discípulos, reduciendo su labor a la simple instrucción y eso de manera deficiente.

4.- Falta de una buena organización administrativa en el ramo de la educación, pues con palancas políticas o compadrazgos es fácil volverse profesor de bachillerato aunque no se sepa lo que se va hacer.

5.- Falta de locales adecuados, pues muchos de los que están en funcionamiento no cumplen con las condiciones requeridas para ser establecimientos de educación.

6.- Falta de material de enseñanza en algunos colegios, debido sobretudo a que hay muchos profesores que creen que en este nivel ya no es necesario. Hay quienes afirman que en un colegio de bachillerato es suficiente con que posea laboratorio de física y química, talvez el de biología y los mapas para geografía e historia. De esta manera la enseñanza se vuelve bastante verbalista y sus resultados no son nada halagadores.

7.- El empleo de procedimientos tradicionales de clasificación de los alumnos, al igual que de técnicas de enseñanza, cosa que es practicada por muchos profesores que no creen ni conocen la pedagogía moderna.

8.- Falta de cooperación por parte de los padres de familia, ya que un buen número de éstos creen que la educación de sus hijos corresponde únicamente al colegio y otros porque carecen de tiempo.

9.- La acción desunida del cuerpo docente que es frecuente en los colegios, pues hay profesores que escasamente dictan sus clases y no cooperan en la formación general del alumno como algo necesario, llegando en ocasiones a decir en sus clases que la única materia que merece la pena estudiarse es la suya y que las demás son únicamente por llenar el horario; esto aunque nos parezca extraño es real, sucede sobre todo a los profesores que desconocen los objetivos del bachillerato.

10.- La carencia de una buena supervisión escolar, para que ésta antes de ser una mera fiscalización, enseñe y actualice a los profesores tanto en lo pedagógico como en su respectiva asignatura. No olvidemos que "los supervisores deben ser los profesores de los profesores", o mejor ser sus orientadores.

11.- La falta de orientadores vocacionales que encaucen al estudiante hacia la elección de la carrera que seguirá posteriormente en la universidad; colocando al estudiante a tientas a la hora de su ingreso a la carrera profesional, haciendo que muchos de éstos fracasen en los estudios superiores.

12.- La aprobación de muchos colegios sin cerciorarse antes de su calidad.

13.- Los programas son demasiado extensos y el tiempo disponible para llenarlos es relativamente corto; además hay profesores que no son capaces de dosificarlos, para dar así lo más importante a sus alumnos.- Es bien sabido al respecto que, "un mal programa en manos de un buen profesor puede cumplir una buena función", pero no lo contrario.

14.- A pesar de la selección del alumnado, existen entre éstos, alumnos reacios a aprender y van al colegio a cosas muy diferentes a las de recibir educación. Así podemos descubrir que entre los jóvenes hay quienes asisten porque el grado de bachiller es indispensable para el ingreso a la universidad, otros porque la familia los obliga debido a su posición social, varios porque en sus hogares no los soportan y el colegio es un buen lugar para descansar de ellos, algunos porque el colegio es un lugar de diversión, y desde luego hay quienes si asis-

ten porque desean educarse. Lo peor de todo es que los alumnos que no trabajan perturban a quienes desean hacerlo.

15.- La crítica que se hace a los profesores y el mal entendimiento - por parte de muchos de éstos; pues hay quienes por capricho actúan en contra de las sugerencias que les hacen sus superiores y la sociedad en general.

16.- El hecho de que en algunos colegios todavía se utilizan libros - de textos inadecuados, por favorecer muchas veces a sus vendedores.

17.- La desconfianza que reina entre el estudiantado por el ingreso a la universidad, ya que ni la mitad de los bachilleres pueden ingresar a ella.

VII. PLAN DE ESTUDIOS DEL BACHILLERATO

El bachillerato como una de las instituciones que imparten educación sistemática, necesita ordenar y coordinar el gran número de asignaturas y actividades que es necesario desarrollar para contribuir a la formación de la personalidad de los educandos. La organización de las asignaturas y actividades que es necesario llevar a cabo para lograr los objetivos apuntados, se hace en el plan de estudios, el que podríamos definir como el instrumento que selecciona, ordena, coordina y distribuye jerárquicamente por años, determinando el tiempo de duración e intensidad semanal de las asignaturas y actividades que hay que desarrollar para la formación del alumno.

El plan de estudios del bachillerato es elaborado por el estado, - quien además fija la filosofía y la política educativa a seguir, tanto para los colegios oficiales como para los privados, determinando a la vez la organización escolar.

El plan de estudios de nuestro bachillerato consta de las siguientes partes:

- 1.- Fundamentación.
- 2.- Objetivos.

- 3.- Grupos de materias que deben cursarse.
- 4.- Asignaturas a cursarse y actividades a desarrollarse, con número de horas por semana.
- 5.- Normas generales para su aplicación.
- 6.- Orientaciones didácticas.

A continuación exponemos las asignaturas y actividades a desarrollarse, señalando el año, la intensidad semanal y total:

ASIGNATURA	INTENSIDAD	
	Ssmnl.	Ttl.

Primer Año

Educación Religiosa y Moral	3	90
Aritmética y Nociones de Geometría	5	150
Español: Gramática, Ortografía, Composición, Lectura . .	5	150
Inglés	3	90
Introducción a las Ciencias	2	60
Geografía Física y Humana Aplicada a Colombia	2	60
Prehistoria General, Americana y de Colombia	2	60
Civismo y Urbanidad	1	30
Educación Física y Deportes	3	90
Educación Estética: Música, Canto y Dibujo	2	60
Trabajos Manuales y Educación para el Hogar .	2	60
Ahorro Escolar	1	30
√ Actividades Coprogramáticas e Intensificaciones	<u>9</u>	<u>270</u>
	40	1140

Segundo Año

Educación Religiosa y Moral	2	60
---------------------------------------	---	----

Aritmética y Nociones de Geometría	4	120
Español: Gramática, Ortografía, Composición, Lectura	5	150
Inglés	3	90
Biología Vegetal	2	60
Geografía: Asia, Europa, Africa, Oceanía, Regiones Polares .	3	90
Historia Antigua y de la Edad Media	4	120
Educación Física y Deportes	3	90
Educación Estética: Música, Canto y Dibujo	2	60
Trabajos Manuales y Educación para el hogar	2	60
Ahorro Escolar	1	30
Actividades Coprogramáticas e Intensificaciones	<u>8</u>	<u>240</u>
	<u>40</u>	<u>1140</u>

Tercer Año

Educación Religiosa y Moral	3	90
Algebra	3	90
Geometría	2	60
Español: Gramática, Ortografía, Composición, Lectura . . .	5	150
Inglés	3	90
Biología Animal	2	60
Geografía de América	3	90
Historia Moderna, Contemporánea y de América	4	120
Educación Física y Deportes	3	90
Educación Estética: Música, Canto y Dibujo	2	60
Ahorro Escolar	1	30
Actividades Coprogramáticas e Intensificaciones	<u>7</u>	<u>210</u>
	<u>40</u>	<u>1140</u>

Cuarto Año

Educación Religiosa y Moral	2	60
Algebra	3	90

Geometría	4	120
Español: Gramática, Composición, Ortografía	5	150
Inglés	3	90
Anatomía, Fisiología e Higiene	4	120
Geografía de Colombia	2	60
Historia de Colombia	2	60
Educación Física y Deportes	3	90
Educación Estética: Música, Canto y Dibujo	2	60
Trabajos Manuales y Educación para el Hogar	2	60
Ahorro Escolar	1	30
Actividades Coprogramáticas e Intensificaciones	<u>7</u>	<u>210</u>
	40	1140

Quinto Año

Educación Religiosa y Moral	2	60
Trigonometría y Elementos de Geometría Analítica	3	90
Español y Literatura	3	90
Inglés	2	60
Francés	3	90
Física	4	120
Química	4	120
Psicología	2	60
Filosofía	3	90
Cooperativismo	1	30
Educación Física y Deportes	3	90
Educación Estética: Música y canto	2	60
Ahorro Escolar	1	30
Actividades Coprogramáticas e Intensificaciones	<u>7</u>	<u>210</u>
	40	1140

Sexto Año

Educación Religiosa y Moral	1	30
---------------------------------------	---	----

Iniciación al Análisis matemático . .	2	60
Español y Literatura	3	90
Inglés . . .	2	60
Francés	3	90
Física	4	120
Química del Carbono .	4	120
Filosofía	4	120
Instituciones Colombianas y Civismo Internacional .	2	60
Cooperativismo	1	30
Educación Física y Deportes .	3	90
Educación Estética: Música y Canto	2	60
Ahorro Escolar	1	30
Actividades Coprogramáticas . .	8	240
+ Servicio Social ¹ de Alfabetización .		
	<u>40</u>	<u>1140</u>

+ 72 horas anuales tomadas del tiempo de las actividades coprogramáticas (2).

VIII. CARACTERÍSTICAS DEL PLAN DE ESTUDIOS

Un ligero vistazo al plan que acabamos de exponer nos permite deducir las siguientes características:

1.- Semi-abierto con programas, ya que se dan las materias básicas y se deja cierto margen para que el director del respectivo colegio aumente otras de acuerdo a las conveniencias del medio, esto sucede en el campo que se deja para actividades coprogramáticas. A las asignaturas básicas se les impone el programa y a las otras no, éste puede --

(2) Dec. Cit.

ser elaborado por el director y el profesor que la impartirá.

2.- Funcional, por cuanto permite que el estudiante adquiera los tipos de conducta que le son necesarios de acuerdo a su edad y a las características de la época en que vive.

3.- Flexible, el hecho de que se puedan agregar o intensificar asignaturas nos demuestra que posee cierto grado de flexibilidad.

4.- Mixto (Concéntrico-progresivo), es concéntrico, por cuanto contiene asignaturas que se estudian a través de los seis años, profundizándose en ellas cada vez más. Es progresivo, por contener asignaturas que se cursan en algunos años y después desaparecen para dar cabida a otras nuevas.

5.- Psicológico, ya que las asignaturas están organizadas teniendo en cuenta las capacidades e intereses de los alumnos.

6.- Lógico, hasta donde es posible tiene en cuenta el desarrollo de la ciencia.

7.- Social, está integrado por asignaturas y actividades que permiten al estudiante cooperar en la solución de los problemas de la sociedad así como la integración a ella.

8.- Fundamentación, en los ideales democráticos y cristianos de nuestro país.

9.- Nacional, es igual para todos los colegios de bachillerato que existen en el país, ya sean oficiales o privados, nacionales, departamentales o municipales, adaptándose a las circunstancias que ya hemos anotado.

10.- Mínimo, por cuanto señala las asignaturas y actividades mínimas-deseables para la comunidad escolar, pero sin indicar el máximo.

Capítulo Cuarto

OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. NECESIDAD DE FIJAR LOS OBJETIVOS

Para lograr los objetivos que se propone el bachillerato colombiano, nuestras autoridades educativas han estructurado un plan de estudios integrado por un conjunto de asignaturas y actividades que miran hacia una meta común, pero donde cada una de ellas se propone desempeñar un papel específico, contribuyendo de esta manera a proporcionar al adolescente una educación integral.

La filosofía que es una de las asignaturas del plan de estudios, tiene sus propios objetivos, los que se pretenden alcanzar mediante su enseñanza. Con el propósito de que los profesores de filosofía no se aparten de su cometido, se hace necesario precisar sus objetivos para que los tengan siempre en mente y les sirvan de una verdadera guía a través de todas las etapas de su enseñanza, si es que en realidad desean desarrollar su labor dignamente; claramente nos dice al respecto Mattos "seremos buenos profesores en la medida en que tengamos una conciencia nítida de los fines y objetivos que debemos lograr por medio de nuestro trabajo docente" (1). Muchos profesores en realidad desconocen totalmente el objetivo de su asignatura, lo que les impide orientar debidamente su tarea. Estamos seguros que si indistintamente preguntamos a 20 profesores de filosofía, qué se proponen con -

(1) Mattos, Luiz Alves De. Compendio de Didáctica General, pág. 52.

la enseñanza de esta asignatura, encontraremos a varios que no nos sabrán responder y otros que nos dirán que el objetivo es hacer que los alumnos aprendan filosofía, y creen que eso es todo, y todavía peor - es que les parece que su trabajo es inmejorable y no buscan los me-dios de superarse. Pero tenemos que reconocer que algunos profesores desconocen los objetivos y sin embargo cumplen una buena tarea en su enseñanza, la que sería superior si tuvieran el conocimiento de ellos.

II. LOS OBJETIVOS

El Ministerio de Educación Nacional fija los objetivos de la enseñanza de la filosofía en el bachillerato, en los siguientes:

- 1.- "Orientar al alumno en la adquisición de conceptos que le permitan hallar los fundamentos generales de la unidad de los conocimientos hu-manos y su justificación.
- 2.- Desarrollar en el alumno el sentido de reflexión y de crítica, me-diante el conocimiento de los grandes principios filosóficos y guiarlo hacia la comprensión de las relaciones que existen entre los fenó-menos psíquicos y las reglas de la lógica.
- 3.- Dirigir el aprendizaje del alumno para que adquiriera una noción -- clara de los problemas filosóficos que se presentan a la mente humana.
- 4.- Encaminar al estudiante, mediante un proceso de pensamiento refle-xivo, hacia la justificación y estimación de los hechos humanos y, a la vez guiarlo para que adquiriera el sentido de la responsabilidad an-te los deberes y derechos del hombre en relación consigo, con la so-ciedad, con el mundo y con Dios.
- 5.- Permitirle que pueda comprender los fundamentos de los principa-les sistemas filosóficos, con sentido crítico, en relación con la épo-ca en que fueron formulados y la influencia que han y ejercen hoy día.
- 6.- En síntesis: La meta del profesor en la enseñanza de la filosofía ha de consistir en formar al alumno para que reflexione y adquiriera só-

lidos criterios con los que ha de actuar y juzgar en la vida. No insistir en la memoria, ni en la erudición filosófica, sino enseñar a pensar y equipar el entendimiento con la verdad convencida para que se traduzca en norma de vida"(2).

III. OBJETIVOS ESPECIFICOS

Junto a los objetivos generales que persigue la enseñanza de la filosofía en el bachillerato, es conveniente distinguir los objetivos específicos de cada una de sus disciplinas, objetivos que se derivan de los problemas y temas que estudian, como también del enfoque que se les da, consideramos los siguientes:

- 1.- Lógica, que al darnos las normas para dirigir correctamente nuestro pensamiento, contribuye eficazmente a la consecución de la verdad.
- 2.- Teoría del Conocimiento, que ayuda a la comprensión de la estructura, origen, esencia, posibilidad, límites y valor del conocimiento, ensanchando la cultura al llevar a la comprensión de los campos científicos y de toda índole de conocimientos.
- 3.- Metafísica, que hará comprender al alumno los principios básicos y los seres sobre los que el hombre filosofa, así el hombre (Antropología Filosófica), Dios (Teodicea), mundo (Cosmología).
- 4.- Ética, lleva al adolescente a analizar, justificar y valorar los actos humanos.
- 5.- Historia de la Filosofía, da una explicación de la evolución del pensamiento humano a través de las diferentes épocas.

"La enseñanza filosófica ha de variar de modo considerable de un país a otro, según sea que exista una especie de filosofía de Estado, espiritualismo o materialismo, etc., o que, por el contrario, un Estado

(2) Dec. Cit.

do liberal desee formar individuos de opiniones personales y variadas" (3). Efectivamente por ser un país católico, la filosofía que debe impartirse en nuestros colegios de bachillerato, es de carácter cristiano, lo que tiene que conocer todo profesor para orientarla debidamente conforme a los principios de nuestra religión, dándole de esta manera un enfoque especial a su estudio.

IV. CARACTERÍSTICAS DE LOS OBJETIVOS

Un breve análisis de los objetivos que acabamos de exponer, nos muestra las siguientes características:

- 1.- Funcionales, por cuanto tienden a satisfacer las necesidades básicas del adolescente en el aspecto filosófico, partiendo de sus peculiaridades.
- 2.- Graduados, porque son concebidos teniendo en cuenta el desarrollo intelectual, moral y social del alumno.
- 3.- Definidos, es decir claramente expresados.
- 4.- Acordes, con los ideales democráticos y cristianos de Colombia, - como también con los fines generales de nuestra educación.
- 5.- Correlacionados, unos con otros, de tal manera que los unos son apoyo y ayuda para la consecución de los otros, sin que ninguno impida siquiera el logro de alguno.
- 6.- Centro, de donde irradian las actividades concebidas para su logro, tales como el programa, los métodos de enseñanza, sus auxiliares, etc.
- 7.- Consonantes, con las circunstancias sociales y culturales de nuestro medio.
- 8.- Posibles de lograr, pues están al alcance de las posibilidades --

(3) Piaget, Jean. Educación e Instrucción, pág. 60.

del estudiante de bachillerato y de los medios disponibles para ello.

V. CONOCIMIENTO DE LOS OBJETIVOS POR LOS ALUMNOS

Los objetivos de la filosofía no sólo los debe conocer y tener presente el profesor, sino que es bueno, necesario y conveniente que el alumno esté enterado de ellos. De seguro que si el alumno conoce el para qué se le enseña la filosofía, pondrá mayor interés a esta asignatura, la entenderá mejor y le será más agradable, obteniéndose así mejores resultados con su estudio. Pues al estudiante le gusta mucho conocer el fin de lo que se le pone hacer, factor que debe aprovechar el profesor para sacar el mejor partido de su trabajo. No olvidemos que si damos a conocer los objetivos de la materia motivamos en gran parte a nuestros alumnos.

Somos partidarios de que los objetivos se hagan conocer en las primeras clases, lo cual se puede hacer en forma oral mediante una breve exposición, o bien en forma escrita, haciéndolos mimeografiar y repartiéndolos a su debido tiempo, ojalá que en seguida se explique brevemente el significado y alcance de cada uno, explicación que preferentemente debe ser suscitando un diálogo. Pensamos que en esto no gastamos más de una hora, pero es una hora muy bien aprovechada. Todos los profesores debieran realizar esta actividad en vez de dedicar la primera clase para contar su vida, cosa que al alumno no le interesa y por el contrario le desagrada, sobre todo a los estudiantes de los últimos años que es precisamente donde se enseña la filosofía.

Capítulo Quinto

EL CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. LA FILOSOFIA DENTRO DEL PLAN DE ESTUDIOS

La enseñanza de la filosofía como parte de una educación sistemática, se propone ciertos objetivos, los cuales expusimos en el capítulo anterior. Para alcanzarlos se hace necesario la existencia de un contenido, que mediante su adquisición lleve a los alumnos a lograr los fines propuestos.

El contenido de la enseñanza de la filosofía en el bachillerato colombiano está dado por su plan y especificado en los respectivos programas.

El plan de filosofía en nuestro bachillerato es el siguiente:

ASIGNATURA Y DISCIPLINAS	H.S.	H. CURSO
--------------------------	------	----------

Quinto Año

Filosofía: Introducción a la Filosofía, Lógica, Teoría del Conocimiento y Metafísica General (Ontología)	3	90
--	---	----

Sexto Año

Filosofía: Metafísica Especial (Cosmología, Psicología Racional, Teodicea), Ética e Historia de la Filosofía	4	120
--	---	-----

Como nos damos cuenta la filosofía en el plan de estudios del bachillerato está ubicada en los dos últimos años, pues se considera que a esta altura el estudiante ya posee las suficientes bases, capacidades y madurez para su estudio.

La intensidad que tiene esta asignatura nos parece poca en relación con las disciplinas que hay que tratar por curso, lo que hace que muchas veces la materia se estudie superficialmente. Nos parece que el estudio de la filosofía debiera extenderse a un año más como se hacía hasta 1962, cuando en cuarto año se iniciaba el estudio de la lógica; de lo contrario habría que suprimir algunas disciplinas para estudiar de manera más a fondo las que se consideren más necesarias para la formación del alumno.

Otra solución para remediar el problema de la intensificación sería aumentar siquiera una hora más por semana en base a las horas disponibles para esto; claro que dicha hora sería obligatoria para todos los alumnos y no únicamente para quienes la van a necesitar en los estudios universitarios.

Pero ante el problema actual se deberá seleccionar adecuadamente los aspectos que contribuyen de manera más efectiva a lograr los objetivos señalados.

II. EL PROGRAMA DE FILOSOFIA

La sola enunciación de las disciplinas filosóficas que deben cursarse no bastan para que el profesor entienda la amplitud y sentido que debe darle a su enseñanza. El plan de estudio de la filosofía requiere una especificación del contenido de cada una de sus disciplinas, la cual se hace mediante el programa.

Entendemos por programa el elemento didáctico que nos presenta el contenido de la materia a enseñar, exponiéndolo por temas, señalando sus objetivos y a veces proporcionando indicaciones didácticas, el ma

terial de enseñanza, el tiempo para desarrollar los tópicos, la bibliografía y hasta los medios de evaluación.

En nuestro país al igual que el plan de estudios, los programas para el mismo son elaborados por el Ministerio de Educación, los cuales son analíticos o sintéticos según la naturaleza de la asignatura.

Los programas analíticos contienen:

- 1.- Los objetivos generales y específicos de la respectiva asignatura.
- 2.- Orientaciones metodológicas para su enseñanza.
- 3.- Distribución del contenido de la asignatura por unidades y éstas en temas y subtemas.
- 4.- Tiempo en que debe desarrollarse cada unidad.
- 5.- Actividades para desarrollar cada unidad.
- 6.- Material didáctico a emplearse por unidad.
- 7.- Bibliografía tanto para los alumnos como para el profesor.
- 8.- Cuestionarios para la evaluación después de cada unidad.

En contraposición a los programas analíticos tenemos los sintéticos que contienen únicamente:

- 1.- Los objetivos generales de la asignatura, y
- 2.- Lista de los temas esenciales.

Los programas sintéticos dejan libertad al profesor para organizar el desarrollo de la asignatura de la manera que juzgue conveniente, - que tome el tiempo que necesite para cada aspecto a estudiar, que emplee el método que estime más eficaz, que utilice la bibliografía y - auxiliares que necesite y que elija los medios de evaluación que crea indispensables.

El contenido de la enseñanza de la filosofía está encerrado en la siguiente lista de temas:

Quinto Año

- 1.- Introducción a la Filosofía: noción de la Filosofía como ciencia de las ciencias. Objeto. Distinción entre ciencia y filosofía, filósofo

fia y fe. Certeza y utilidad. División. Métodos de estudio de la Filosofía.

2.- Introducción a la Lógica: Lógica formal: Definición y división. - Los principios lógicos. El concepto, el juicio y el razonamiento. La ciencia: caracteres del conocimiento científico. División de las ciencias.

Metodología: el método en general. El método científico. Lógica de la matemática, de las ciencias naturales y de las ciencias humanas.

3.- Teoría del Conocimiento o Crítica: planteamiento del problema del conocimiento. Posibilidad, origen, esencia, formas y objetividad del conocimiento. La verdad y la certeza. Criterios.

4.- Metafísica General: Noción del ser. Primeros principios (identidad, no contradicción, razón suficiente y causalidad). Acto y potencia. Inteligibilidad del ser o verdad. Nociones y realidad de la sustancia y el accidente. La causa: noción y clases. El principio de finalidad.

Sexto Año

1.- Metafísica Especial: Cosmología: Somatología: La cantidad del cuerpo. El espacio y el tiempo. Finalidad de toda la naturaleza. Posibilidad del milagro. Constitución de los cuerpos según las diversas concepciones: atomismo, mecanicismo, hilemorfismo y los datos actuales de la ciencia.

Biología Filosófica: La vida. Noción vulgar, científica y filosófica. Cualidades del ser vivo. Diferencias y similitudes entre seres anorgánicos y orgánicos (estructura, actividad, operaciones).

Psicología Racional: Introducción. Definición. Diferencias entre psicología experimental y racional.

La intelección humana: ideas, juicios, raciocinios. Diferencias con los animales.

Naturaleza del alma humana: definición, existencia, origen. Unión del

cuerpo y del alma.

Teodicea: Demostración filosófica de la existencia de un Ser Supremo (Dios), necesario, inmutable, infinito, único y eterno.

2.- **Ética. Nociones preliminares.**

Ética general: Los actos humanos. La conciencia moral. El fin. El Derecho y el Deber. La Ley. Principales sistemas de moral.

Ética especial: Moral religiosa. Moral individual. Moral social-doméstica. Moral social-civil.

3.- **Historia de la Filosofía. Filosofía antigua: Ética socrática. --- Idealismo platónico. Realismo aristotélico. Estoicismo.**

Filosofía medioeval: Tomismo.

Filosofía moderna: Empirismo. Racionalismo. Idealismo trascendental.

Filosofía contemporánea: Positivismo. Evolucionismo. Marxismo. Vitalismo. Pragmatismo. Existencialismo.

III. CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA

Un ligero análisis del programa de filosofía tanto para quinto como para sexto año nos permite deducir las siguientes características:

1.- Son sintéticos, porque contienen únicamente los temas esenciales de cada una de las disciplinas a estudiarse como también los objetivos. Estamos completamente de acuerdo en que esta clase de programas sea el de la filosofía, por cuanto es una asignatura donde los tópicos se pueden enfocar desde diferentes ángulos y entonces se hace necesario dejarle libertad al profesor para que los desarrolle como mejor le parezcan. Así podrá elegir los aspectos o conocimientos para hacer entender y complementar el tema central que quiera enseñar. El profesor elegirá los conocimientos que mejor contribuyan a la formación del adolescente, sin perder el tiempo en superficialidades. También podrá emplear el método, material, bibliografía, medios de evaluación y tiempo que crea oportuno en el desarrollo de los temas o ---

unidades, lo que depende también de él ya que también puede distribuir la materia como mejor le convenga.

2.- Son mínimos, el contenido se reduce a los aspectos mínimos esenciales, pero no fija el máximo, pudiendo el profesor extenderse hasta donde le sea posible, si su preparación y el tiempo se lo permite.

3.- Son flexibles, pues se pueden adaptar a las condiciones del alumno y a las características del medio.

4.- Son graduados, su contenido se adapta a las características del alumno según el año que cursa.

5.- Son lógicos y psicológicos, se tiene en cuenta la estructura de la filosofía y se procura presentarla en su continuidad y uniformidad, pero también se tiene en cuenta las capacidades e intereses de los alumnos, pues el hecho de ser sintéticos permiten al profesor ajustar los a las características de los alumnos.

6.- Funcionales, contienen una serie de conocimientos que colocan al adolescente en una situación tal, que puede dar respuesta a los principales problemas filosóficos propios de su edad. Para su elaboración se han tenido en cuenta las peculiaridades del estudiante.

7.- Anuales, su realización requiere todo un año escolar para cada curso.

8.- Nacionales, son iguales para todos los colegios de bachillerato del país de cualquier clase que sean.

IV. EVALUACION Y REVISION DEL PLAN DE ESTUDIOS Y LOS PROGRAMAS

Este mundo que cambia a pasos agigantados, necesita de una educación que prepare al individuo para adaptarse a las transformaciones tan rápidas a que estamos sometidos. La educación en el bachillerato y específicamente la filosófica no se podrá renovar si nos sometemos a un plan y programas de estudio que no estén actualizados; por esta razón los citados elementos deben evaluarse constantemente para ser mejorarse si están formando al individuo como lo necesita nuestro tiem

po, es decir para darnos cuenta si están o no produciendo los resultados deseados.

La mejor manera para comprobar lo que estamos diciendo sería juzgando la calidad de los bachilleres que se preparan en base a estos elementos y en especial la formación filosófica que poseen que es lo que nos interesa específicamente. Esto se haría mediante una investigación que requiere tiempo, personal especializado y dinero; pero es la única manera de hacer algo valioso, pues las cosas en educación ya no se pueden improvisar, ni hacerlas por la mera observación, especulación o intuición, es necesario realizarlo técnicamente.

Los programas de filosofía lo mismo que su plan deben revisarse constantemente para hacer los reajustes convenientes de acuerdo a las necesidades de nuestra época y atendiendo a las características de nuestros adolescentes y jóvenes. Estamos seguros que si algunos de nuestros programas y quizá plan debe ser reformado, es el de filosofía, pues hay que actualizarlo; pensamos que la Estética hace falta para dar una mejor formación filosófica en nuestro bachillerato y quizá una de las disciplinas existentes habría que considerarla para darnos cuenta si vale la pena o no su enseñanza.

V. ORDEN EN LA ENSEÑANZA DE LAS DISCIPLINAS FILOSOFICAS

La filosofía por ser una asignatura de carácter abstracto, se hace difícil muchas veces para hacerla comprender a los alumnos. Sin embargo hay disciplinas dentro de ella que están más relacionadas a la vida real del alumno, tales como la cosmología, la teoría del conocimiento, la ética; por esta razón muchos sostienen que su enseñanza debe iniciarse con ellas. Consideran quienes así piensan que la filosofía por ser un filosofar sobre la naturaleza, que es algo concreto para el alumno le será muy interesante e inteligible y que por consiguiente el estudio de la filosofía en el bachillerato hay que comenzar con ella.

Otros profesores sostienen que la teoría del conocimiento por tratar del origen, posibilidad, esencia, formas y objetividad del conocimiento, es la disciplina más asequible a la mente del alumno, al mismo tiempo que algo que está viviendo a cada momento por cuanto siempre está trabajando con el conocimiento.

También hay quienes defienden que la ética es la disciplina más interesante y comprensible para el alumno por cuanto es un filosofar sobre la conducta del hombre, cosa que cada uno vive como también percibe la de los demás; entonces el estudio filosófico hay que iniciarlo con esta disciplina como uno de los mejores medios para obtener éxito en su enseñanza.

Una cuarta posición es la que sostiene que el estudio de la filosofía debe empezarse con la lógica, por ser la disciplina que nos da -- las reglas para el buen pensamiento, cosa indispensable para desentrañar y clarificar problemas posteriores que se presentan en las otras disciplinas. Nosotros estamos de acuerdo con esta posición, pues también creemos que la lógica nos da los elementos básicos para un correcto filosofar, por eso la consideramos como la gramática de la filosofía o sea el instrumento indispensable para el aprendizaje de la misma. Si dejamos el estudio de la lógica para lo último, cómo hacemos para analizar la idea de Dios, si antes no hemos estudiado lo que es el concepto en general?, por ejemplo.

VI. SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL PROGRAMA

A pesar de nuestra corta experiencia en la enseñanza de la asignatura nos atrevemos a presentar las siguientes sugerencias para el desarrollo del programa, las que son ante todo fruto de la reflexión, de la lectura y de siete años de trabajo dirigiendo el estudio de la misma.

1.- Lógica, antes que nada hay que procurar que el alumno aprenda a estructurar su pensamiento de una manera correcta, comenzando por el-

pensamiento diario y práctico; para lo cual hay que iniciar su estudio con la idea, proseguir con el juicio para llegar al raciocinio, - pero no de manera desligada, sino haciendo ver su integración, evitando que el alumno al terminar su estudio desconozca el por qué se trabajó con la idea, y vea que ésta tiene valor como uno de los elementos básicos para el buen razonamiento.

2.- Teoría del Conocimiento, su estudio debe hacerse en base al conocer propio del alumno, relacionándolo con el aprendizaje en las otras asignaturas. En el conocimiento científico situarlo en el estudio de la física y de la química, pues son materias que cursa en el mismo año, para que vea la realidad, cosa que es más efectiva que la simple exposición como hacen muchos profesores. Esta disciplina se puede objetivar muy bien, pues es algo que el estudiante vive a cada minuto de la vida escolar.

3.- Metafísica, en esta disciplina hay que tener mucho cuidado, pues con frecuencia se pierde la clase y aún el mismo profesor en discusiones superficiales que no dejan nada provechoso. El alumno al ver temas interesantes como el alma, Dios, el mundo, se desorienta y quiere hablar mucho de ellos pero sin hacer filosofía. Esta disciplina es de suma importancia sobre todo la ontología, que enseña conceptos básicos para toda clase de estudios, razón por la cual el profesor deberá seleccionar los aspectos más interesantes. El problema de Dios y del alma tendrán que tratarse con mucho cuidado, pues sus consecuencias suelen ser muy funestas en caso de no admitirse su existencia.

4.- Historia de la Filosofía, aparece como una disciplina independiente de las otras, pero esto no quiere decir que a medida que avancemos en la filosofía sistemática dejemos de situar los aspectos tratados en cada época, en cada doctrina o en cada filósofo cuando fuere posible. Si hacemos así al alumno le parecerán los tópicos estudiados más racionales, volviéndose más comprensibles también. Si a través del curso hemos ido haciendo esto, cuando corresponda el estudio de la historia, la cosa será más fácil y no habrá que hacer sino su integración de las diferentes partes, dando a la vez mayor oportunidad al --

alumno para que participe activamente en la clase por cuanto ya tiene algunos de los conocimientos.

El profesor deberá elegir las doctrinas y filósofos de mayor importancia y dejar los que no representen ningún valor para la formación del adolescente. A través del estudio de la historia de la filosofía, no hay que meterse en biografías extensas de los filósofos, pues son cosas que nada tienen que ver con su pensamiento que es lo esencial aquí; en estos casos es suficiente con conocer su origen o nacionalidad, época en que vivieron, sus obras principales y lo fundamental de sus ideas.

Por otra parte cada profesor debe considerar detenidamente si el estudio de esta disciplina conviene hacerlo cronológicamente o si es mejor por aspectos o temas que tengan cohesión sin importar el desarrollo en el tiempo. Nos parece que una combinación de estas dos formas es la mejor, pues si se presentan al alumno aspectos filosóficos con una estructura los entenderá mejor que si se le presentan hechos totalmente desligados y sin ninguna cohesión; por ejemplo cuando estamos en el tema de la moral individual es conveniente estudiarla en todas las épocas y filósofos que la han tratado, haciendo de esta manera el tema coherente.

VII. CONVIENE SEGUIR EL PROGRAMA

Aunque no somos partidarios de una esclavitud al programa, vemos la necesidad de seguirlo en sus pasos generales para orientarnos en el desarrollo de la materia. Si lo abandonamos totalmente podemos caer a la clase de filosofía que los alumnos llaman la "hora sabrosa", en la que el profesor en cada clase plantea un tema, que aunque tiene que ver con la asignatura, no forma como debe ser al alumno y quizá por el contrario lo deforma.

Entre los profesores que no siguen el programa o por lo menos no les sirve de control del contenido a estudiar, no es raro ver que se-

dedican a cosas muy lejanas a las que pide el programa, por eso hemos visto a profesores que durante el curso de filosofía de quinto año, - donde debe enseñarse lógica, teoría del conocimiento y metafísica general, dedican todo el tiempo a hablar del comunismo, del existencialismo, del Che Guevara, de Camilo Torres y otras cosas por el estilo, sin tocar siquiera algunos temas del programa. El problema se agrava cuando al año siguiente la asignatura está a cargo de otro profesor - que si trabaja como debe ser, si es con el mismo acaban de perder el tiempo.

Creemos sinceramente que el seguir el programa en cualquier orden trae grandes beneficios, por cuanto éste le indica la temática a desarrollar evitándole divagar en el aire. Sin embargo hacemos notar que - cuando se presente la oportunidad y el profesor estime conveniente se puede tomar un tema que aunque no tenga que ver con el programa, si - deja algo provechoso para la clase, lo cual no quiere decir que se va ya a perder mucho tiempo con él. Esto es recomendable hasta por variar la temática diaria.

VIII. COORDINACION DE LA FILOSOFIA

Una de las finalidades del bachillerato es proporcionar al adolescente una formación cultural general, cosa que no se logrará si las - asignaturas y actividades se desarrollan sin ninguna articulación con las restantes del plan de estudios. La mejor manera de combatir este aislamiento en el trabajo escolar que existe hoy en día es buscar la - coordinación de las asignaturas de cada curso y en general de todo el plan, lo que no es difícil a pesar de que el plan y los programas son centralizados; pues con la flexibilidad que tienen, permiten articular las diferentes actividades y temas dentro de cada una de las asignaturas, favoreciendo el mejor desarrollo de la enseñanza.

Una de las asignaturas que mejor puede conectarse con las demás es la filosofía, lo que se debe más que todo al objetivo que se propone;

cómo también a la naturaleza de su estudio; por esto se quiere que -- ella sirva de integradora, que ligue y estructure todo el plan de estudios, pero esto se realiza mejor si cada asignatura lleva también -- su matiz filosófico, que le impondría el respectivo profesor.

La coordinación de las distintas asignaturas con la filosofía, debe ser algo real, pues las relaciones que guarda con la mayoría de -- ellas obliga a que su estudio no se haga sin tomar en cuenta el apoyo que le pueden brindar, ni la ayuda que ella puede prestar. Hay disciplinas filosóficas que tienen mayor fuerza de asociación con determinadas materias, tales como la lógica y teoría del conocimiento con la psicología, la ética con la cívica, etc., etc., lo cual hace que muy a menudo haya necesidad de conectar un tema con el de otra asignatura, llevándose de esta manera la coordinación a su realidad.

Pero la coordinación de la filosofía con las demás asignaturas no debe ser únicamente espontánea, es conveniente planearla, lo que se -- puede hacer promoviendo reuniones del cuerpo docente en las que haya acuerdo entre el profesor de filosofía y los de las otras materias so bre el desarrollo de los diferentes temas que tengan relación, lo que puede orientar el director del plantel; pero también puede hacerse en entrevistas informales en cualquier momento de la jornada escolar que el profesor sostenga, buscando con esto que una explicación sirva para la clase que el orienta. La colaboración de especialistas y de los profesores de las otras materias es un factor decisivo en la cordinación; así cuando en la clase de filosofía se encuentre un problema re lacionado con la química, se puede solicitar la colaboración del respectivo profesor para el esclarecimiento de la cuestión. El profesor de filosofía hará lo mismo en caso de ser necesitado en el desarrollo de aspectos de su materia. La imposición de lecturas y trabajos de fi losofía con carácter científico, literario, etc., es otra ayuda para la coordinación. Pero la coordinación dependerá ante todo del entu-- siasmo del respectivo profesor, antes que del plan de estudios y de -- los programas. El dar el programa al iniciar el curso para que los -- alumnos aprovechen su relación con otras materias sirve de coordina-- ción también.

Capítulo Sexto

EL APRENDIZAJE Y LA ENSEÑANZA EN FILOSOFIA

I. EL APRENDIZAJE

A. CONCEPTO

El aprendizaje es un proceso complejo que se realiza a través de - toda nuestra vida, por eso desde que nacemos hasta que morimos siem-- pre estamos aprendiendo. El aprendizaje se lleva a cabo en las más di- versas formas y condiciones, variando no sólo de sujeto a sujeto, si- no también dentro del mismo individuo.

El concepto de aprendizaje ha cambiado con el tiempo. Antiguamente el aprendizaje era considerado como la simple memorización de conoci- mientos. Actualmente el aprendizaje se concibe como un acto integral- que permite a la persona adquirir una serie de elementos que le modi- fican su manera de ser, razón por la cual es definido como "la adqui- sición de nuevas formas de conducta o la adaptación a situaciones de- vida mediante la experiencia" (1). Esta definición nos está diciendo- claramente que el aprendizaje no se reduce únicamente a la adqui- sición de conocimientos, sino que es algo mucho más amplio y complejo.- Pues la persona que en realidad aprende, adquiere además de conoci- mientos una serie de hábitos, habilidades, destrezas, actitudes, capa- cidades, apreciaciones, preferencias, intereses, valores e ideales; -

(1) Bohorquez Casallas, Luis A. Curso de Pedagogía Moderna, Pág. 180.

elementos que contribuyen al "cambio de su conducta o comportamiento". Además nos dice que el aprendizaje no se transmite, sino que se adquiere por la vivencia del mismo sujeto, vivencia que debe ser continua, lenta, gradual y sistemática en el caso de los contenidos que encierran las asignaturas, si es que se quiere obtener un aprendizaje efectivo.

El proceso del aprendizaje de la filosofía por los alumnos, cuya dirección corresponde al profesor, es un aprendizaje que debe consistir en la adquisición de conocimientos, actitudes, valores, apreciaciones, comprensiones, ideales y capacidades para asimilar la cultura filosófica, la cual le permite a su vez explicarse con un sentido crítico el valor de la vida, comprender la estructura de la sociedad como sumarse a ella, apreciar los valores del país y de su tiempo, adquirir hábitos de pensamiento filosófico, asumir actitudes ante las diferentes situaciones de la vida, forjarse ideales nobles que lo lleven a convertirse en un hombre de valer, en síntesis a formarse una verdadera personalidad. En esto y en muchas cosas más debe consistir el aprendizaje de la filosofía y no en la simple adquisición de conocimientos que dejan poco provecho al alumno.

B. CARACTERES DEL APRENDIZAJE

Expondremos en forma breve las características del aprendizaje que creemos se relacionan más con nuestro estudio.

1.- Dinámico: El aprendizaje se adquiere por el ejercicio, mediante el trabajo del aprendiz, pues éste como ya hemos dicho no se transmite. Para aprender filosofía se necesita de la actividad, por eso para lograrlo es necesario que el alumno filosofe, pues es la mejor actividad que puede realizar a través de su estudio, y para que se consiga de una manera más efectiva y eficaz, hay que hacerla vivir, pues aquello que se vive es lo que mejor se aprende. De esta manera la actividad vendrá del interior del alumno y se producirá un "Auténtico apren

dizaje".

2.- Intencional: El aprendizaje viene como consecuencia de la necesidad de resolver un problema que inquieta a la persona y se ve en la obligación de encontrar la respuesta. El alumno cuando siente un desequilibrio se ve en la obligación de buscar su adaptación y entonces viene el aprendizaje. La filosofía debe llevar a satisfacer algo para que nazca el deseo de aprenderla por parte del alumno. Por eso el profesor antes que nada creará una situación problemática en esta asignatura, si desea que los alumnos le aprendan verdaderamente.

3.- Individual: Cada alumno tiene su manera peculiar de aprender y nadie puede aprender por otro, cosa que nos revela que el aprendizaje es individual; así en una clase dictada por el mismo profesor, en las mismas condiciones, los alumnos no adquieren el mismo aprendizaje. Cada alumno de acuerdo a su naturaleza tiene su manera propia de responder a las diferentes situaciones que se le presentan. A pesar de estar en grupo cada alumno capta las cosas en forma diferente a la de sus compañeros.

En un grupo que estudia filosofía a pesar de que lo hacen en igualdad de circunstancias, podemos observar fácilmente que hay alumnos que no adquieren ningún aprendizaje; otros lo hacen en forma regular, otros bien o muy bien, pero aún dentro de los buenos hay mucha variedad, lo palpamos sobre todo por la manera de reaccionar ante los problemas filosóficos que se le presentan posteriormente; pues cada uno se ha formado un criterio diferente sobre la filosofía de la vida y del mundo, cosa que depende ante todo de la madurez y capacidades que no es igual en los alumnos.

4.- Unitario: El aprendizaje es un complejo de todo lo vivido, de todo lo experimentado, por eso se dice que es una totalidad. Cuando el alumno reacciona como consecuencia de su aprendizaje no lo hace por alguna de sus partes, por alguno de sus procesos fisiológicos o mentales, sino que lo hace como un conjunto, como una unidad, es decir reacciona todo su organismo y no una de sus partes. Por lo anterior deducimos que el alumno aprende con toda su estructura biosíquica y que

responde como un todo debidamente integrado.

Cuando un alumno adquiere una ideología marxista, positivista o -- idealista por ejemplo es con todo su ser, con toda su persona y no -- únicamente con su emotividad, volición o palabra.

5.- Funcional: Hoy más que nunca se exige que el aprendizaje sea funcional, esto es que tienda a satisfacer las necesidades vitales del -- alumno, pero que esté en armonía con su naturaleza biosíquica, o di-- ciendo con otras palabras que esté acorde con sus capacidades y posi-- bilidades. Así el aprendizaje de la filosofía en el bachillerato debe -- rá estar encaminada a dar una explicación de lo que es la vida y el -- mundo, pero teniendo en cuenta las características del alumno como -- adolescente que es.

6.- Creador: Quien aprende realmente no sólo está en capacidad de re-- producir lo aprendido, sino que puede hacer algo más, tal como adap-- tarse a nuevas situaciones, resolver nuevos problemas aunque sean más complejos, en fin puede crear nuevas formas de comportamiento a nue-- vas situaciones. El alumno que aprende filosofía puede darse explica-- ciones a las nuevas inquietudes y problemas que se le presenten sin -- que tenga necesidad de recurrir al profesor o alguien para que le ayu-- de.

7.- Permanente: El aprendizaje es relativamente permanente, esto es -- que no se pierde fácilmente. En filosofía quien aprendió a hacer silo-- gismos, aunque haya dejado mucho tiempo sin recordarlo, con hacer -- unos pocos ejercicios volverá a obtener la habilidad de antes.

C. TIPOS DE APRENDIZAJE

Aunque reconocemos que existe una gran variedad de tipos de apren-- dizaje, exponemos los que creemos que debe adquirir el alumno de ba-- chillerato con el estudio de la filosofía. Hacemos notar que estos -- aprendizajes no se presentan en forma aislada, sino que están interre-- lacionados unos con otros. Son los siguientes:

1.- Aprendizaje Reflexivo: El alumno de filosofía debe ante todo ---- aprender a pensar, pero a pensar bien, pues con las reglas que le da la lógica se adquirirá el arte del buen pensar, y con la reflexión sobre los problemas de las otras disciplinas filosóficas se ejercitará en la indagación, análisis, discernimiento que son las bases para cultivar la capacidad de pensar y reflexionar, cosas tan esenciales para nuestra vida.

2.- Aprendizaje Ideativo o Conceptual: Los conceptos son la base para el pensamiento, entonces antes de iniciar la reflexión sobre cuestiones filosóficas, se debe adquirir la materia prima para tal actividad. El alumno antes de filosofar tendrá en mente y en forma muy clara ideas tales como las de verdad, bien, objetividad, razón, certeza, esencia, substancia, etc., etc.

3.- Aprendizajepreciativo: Ninguna otra asignatura se presta tanto como la filosofía para que el alumno aprenda a apreciar la verdad, la bondad, la vida, la cultura, la ciencia, a cultivar los intereses, a formar gustos, a despertar ideales, en fin a fomentar en el alumno -- los sentimientos superiores que harán de él una persona de valor.

4.- Aprendizaje de Ajuste Social: La filosofía le brinda gran oportunidad al alumno para que aprenda a adaptarse al medio social que pertenece, no sólo porque le hace conocer sus problemas, sino porque además lo habitúa a trabajar en grupo, cosa que lo va encaminando a la -- cooperación para examinar y resolver los problemas que se presentan -- en ella.

5.- Aprendizaje Asociativo: El aprendizaje de la filosofía requiere -- la ayuda de toda clase de conocimientos; entonces los conceptos filosóficos hay que relacionarlos con todo el acervo cultural de los alumnos presentándose de esta manera la oportunidad para que éstos aprendan a asociar toda clase de ideas. La asociación aquí no sólo se hará para recordar sino que también se utilizará para hacer todo tipo de -- comparaciones tan necesarias en esta asignatura.

6.- Aprendizaje de Memorización: El estudiante de filosofía debe ---- aprender de memoria ciertos conceptos esenciales, pero su memoriza----

ción estará precedida de la comprensión, pues de lo contrario no tendrán ningún significado ni valor. Tengamos en cuenta que lo que se va ya memorizar sea analizado para ver si vale la pena o no. Además debememorzarse de tal manera que sirva en la vida y no únicamente que se quede grabado sin ninguna funcionalidad.

D. PROCESO DEL APRENDIZAJE

En el aprendizaje sistemático que es el que nos interesa aquí, se pueden observar las siguientes fases:

- 1.- "Presentación de un problema por dominar.
- 2.- Aparición del interés y sostenimiento de éste para lograr ese dominio.
- 3.- Reflexión acerca de cómo actuar: procedimientos a seguir, medios a los cuales recurrir y cómo aplicar unos y otros.
- 4.- Identificación y por tanto diferenciación de los diversos elementos o situaciones presentes en el problema del aprendizaje.
- 5.- Percepción de la subordinación o de la mayor o menor importancia de dichos elementos o situaciones a fin de relacionarlos debidamente en el proceso de la solución del problema.
- 6.- Elaboración de probables soluciones.
- 7.- Eliminación de las soluciones erróneas y descubrimiento y comprobación de la verdadera.
- 8.- Organización de la nuevas experiencias obtenidas.
- 9.- Aplicación de lo aprendido en la adquisición de más experiencia⁽²⁾.

Si en el aprendizaje de la filosofía el alumno sigue estos pasos, los resultados serán más eficaces, ya que de esta manera estará pasando por las tres fases del aprendizaje activo, cuales son: experimentación, elaboración y creación. Claro que la experimentación no es obje

(2) Villarreal Canseco, Tomás. Didáctica General, págs. 43 y 44.

tiva como en otras asignaturas, pero si es algo que el alumno puede vivir y por lo tanto decimos que experimenta en su ser. Cuando se aprende en ética lo que es el deber por ejemplo, nos damos cuenta que se siguen o se pueden cumplir estos pasos. Si el aprendizaje de la filosofía se realiza mediante esta serie de fases, el alumno adquirirá más que simples conocimientos, obteniéndose así el "aprendizaje efectivo".

E. LEYES DEL APRENDIZAJE

Señalar las leyes del aprendizaje es un acto bastante arriesgado, pues el aprendizaje es un fenómeno muy complejo y los sujetos reaccionan de manera diferente ante una misma situación, dejando muchas veces con poca o sin ninguna validez estas leyes.

Consideramos como las más aplicables en nuestro estudio las siguientes:

- 1.- Ley de la Disposición: Según esta ley el aprendizaje es más efectivo cuando el alumno está dispuesto a adquirirlo. Esta disposición surge a veces del mismo aprendiz, cuando no, el profesor debe suscitarla; lo ideal es lo primero ya que de esta manera hay espontaneidad, que da mejores resultados que el interés creado.
- 2.- Ley del Ejercicio: Consiste en asegurar el éxito del aprendizaje mediante el ejercicio. Pero el ejercicio no debe ser desagradable ya que puede traer efectos contrarios; el ejercicio tampoco debe ser sin comprensión, pues de suceder así habría apenas una simple repetición y memorización. El ejercicio tendrá que hacerse en forma sistemática.
- 3.- Ley del Efecto: Según esta ley el factor más decisivo en el aprendizaje es el éxito. Así, si un estímulo al recibirse produce agrado se aprende fácilmente, pues la satisfacción es un aliciente para continuar el aprendizaje. De aquí la importancia de que nuestros alumnos tengan impresiones agradables al iniciarse el curso de filosofía, lo mismo que al comenzar cada clase; si logramos esto hemos dado un paso

firme en nuestra labor. El efecto positivo que sienta el alumno en su trabajo lo lleva a la autoactividad que es lo mejor para el aprendizaje.

4.- Ley de la finalidad: El aprendizaje se logra y con mayor eficacia cuando el alumno conoce lo que se propone con su esfuerzo y sacrificio que cuando no ve la razón de su trabajo. "El conocimiento de esta finalidad promueve el interés de la tarea, intensifica la atención e incita su capacidad imaginativa, en suma, contribuye a formar hábitos inteligentes y creadores" (3). Por esta razón es conveniente que el profesor haga conocer el punto de llegada, o sea dar a conocer a los alumnos los objetivos que se propone con su tarea, en nuestro caso la finalidad del aprendizaje de la filosofía.

5.- Ley de la Asociación: El aprendizaje se hace más fácil y efectivo si lo que aprendemos lo relacionamos con otros elementos ya adquiridos. En ninguna otra asignatura se hace tan necesario buscar la asociación como en la filosofía, pues su contenido está conectado con todas las materias del plan de estudios, además la asociación se puede y debe hacerse con todos los pasajes de la vida real.

6.- Ley del Ritmo o Periodicidad: El aprendizaje eficaz no se puede hacer en forma intensiva durante un período continuado de trabajo, es necesario proceder por períodos cortos entre los cuales deben haber pausas. Lo anterior lo comprueba la organización de las asignaturas por unidades y lecciones; lo mismo nos demuestra el calendario escolar como también el horario de trabajo en el colegio, lo que debe depender del grado de madurez de los alumnos.

D. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APRENDIZAJE

En el aprendizaje escolar influyen una serie de factores que modi-

(3) Larroyo, Francisco. Didáctica General, pág. 60.

fican sus resultados en forma positiva o negativa según como se presenten. Hemos clasificado estos factores en cuatro clases: biológicos, psicológicos, socioeconómicos y pedagógicos.

1.- Biológicos: Se refieren especialmente a la salud del alumno, la que puede ser buena o precaria, deficiencias visuales y auditivas, el cansancio y la fatiga física, alimentación y sueño normales o irregulares. Factores estos de una gran influencia en el aprendizaje, pues sin buenas condiciones de vida no pueden esperarse resultados halagadores o por lo menos aceptables ya que son la base para los otros.

2.- Psicológicos: Entre éstos nos parecen como más importantes la capacidad mental del alumno, su interés, sus inclinaciones, aptitudes, pereza, fatiga mental, emotividad, etc., factores decisivos en el aprendizaje de cualquier asignatura, sobre todo de la filosofía materia que requiere una gran capacidad de reflexión y por eso necesita la existencia de estos factores en forma positiva.

3.- Socioeconómicos: La influencia del medio material y social es importante en el aprendizaje, pues los alumnos de diferente medio familiar, escolar y de comunidad en general suelen tener características distintas, así los alumnos que pertenecen a un medio socioeconómico alto tienen muchos conocimientos que son básicos para el aprendizaje escolar, especialmente en la filosofía, en cambio los de un medio bajo tienen desventajas en este sentido, pues muchas veces a su hogar no llega la prensa, ni revista, ni poseen otros medios de información, lo que no les permite conocer los últimos adelantos.

4.- Pedagógicos: Suelen ser los de mayor relevancia, hasta el punto de que muchas veces compensan los otros cuando son negativos. Entre estos factores tenemos: el profesor (eficiencia, preparación, vocación), el ambiente escolar, contenidos programáticos, adecuación o no del edificio, la disciplina, el horario, etc.; todas estas cosas fundamentales para el aprendizaje de cualquier asignatura y de manera especial de la filosofía, la que requiere de buenas condiciones en todos los sentidos. Diremos por lo tanto que el aprendizaje es mejor a-

determinadas horas (mañana), con una buena disciplina, con contenidos programáticos que interesen al alumno, buen material de enseñanza, un salón donde se pueda lograr la concentración mental para la buena reflexión, pero sobre todo la buena preparación y personalidad del profesor.

Todos estos factores que en alguna u otra forma influyen en el aprendizaje deben ser conocidos y tenidos en cuenta por el profesor, para buscarlos cuando no los posea o mejorarlos si ya son de su haber.

II. LA ENSEÑANZA

A. CONCEPTO

La palabra enseñanza se deriva del latín "Insignare" que quiere decir señalar, mostrar. En didáctica la tomamos como la tarea del profesor que señala y muestra al alumno la ruta que debe seguir para aprender. En un sentido más amplio podemos decir que enseñanza es la actividad esforzada del profesor que consiste en planear, impulsar, orientar, estimular, corregir y controlar el aprendizaje del alumno; razón por la cual se la define como la "dirección del aprendizaje".

La enseñanza hoy en día ya no se la considera como el esfuerzo exclusivo del profesor para transmitir los conocimientos; su labor actualmente es considerada como la técnica que señala el camino para que el estudiante realice el aprendizaje. Pues su trabajo ya no es repetir lo que adquirió cuando fue alumno, ni lo que dicen los libros, sino que su función consiste en encaminar a sus alumnos para que adquieran los contenidos y experiencias necesarios para su formación integral.

La enseñanza efectiva ya no se reduce a la mera conferencia o disertación, es mucho más que ellas, es la conducción eficaz que muestra al alumno los senderos que lo llevarán al verdadero aprendizaje.

Si dijimos que el alumno aprendía haciendo las cosas, entonces la labor de la enseñanza consistirá en dirigir ese hacer, el cual consiste en que los alumnos manejen los datos de la asignatura, de la filosofía en nuestro caso, haciéndose necesario organizar, dirigir y controlar experiencias fructíferas de actividad reflexiva, encaminándolos hacia los aprendizajes que les servirán en su vida.

B. AMBITO DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

Si la enseñanza de la filosofía consiste en dirigir su aprendizaje, es evidente que ella debe consistir preferentemente en las siguientes actividades que consideramos las principales:

- 1.- Planear el trabajo, organizando el contenido programático bien sea por disciplinas, unidades, temas o lecciones; previendo los métodos a emplear, el material didáctico, las actividades a desarrollar a través de todo el curso.
- 2.- Motivar a los alumnos, despertando de esta manera el interés por estudiar la materia.
- 3.- Hacer la presentación general de la materia, la que puede ser en la primera hora o semana de clase, exponiendo objetivos, temática a desarrollar, aspectos a considerar, problemas a resolver, etc.
- 4.- Iniciar a los alumnos en el estudio de la asignatura, proporcionando los datos fundamentales, conceptos, divisiones, etc.
- 5.- Hacer pensar a los alumnos sobre los datos que se le presentan, incitándolos a la reflexión, guiándolos en sus razonamientos, aclarando sus dudas, en fin ayudándolos a su comprensión.
- 6.- Formar, organizar e integrar grupos de trabajo.
- 7.- Asignar y dirigir trabajos de investigación que amplíen y complementen lo visto en clase.
- 8.- Sugerir, instar y aun obligar a la lectura de obras filosóficas que clarifiquen y amplíen los conocimientos.

9.- Ayudar a los alumnos en las dificultades que encuentren en su trabajo con el fin de que puedan sacar el mejor provecho.

10.- Realizar una serie de actividades para llevar a los alumnos a — que integren, afirmen y consoliden los conocimientos adquiridos con — el fin de que los conviertan en elementos útiles que colaboren en la — estructuración de su personalidad.

11.- Cerciorarse del grado y calidad de aprovechamiento que ha logrado el alumno a través de su trabajo, no sólo midiendo sus conocimientos, sino ante todo apreciando el cambio de comportamiento que haya — alcanzado.

C. PRINCIPIOS DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

1.- Principio de Actividad: Si deseamos que el aprendizaje sea activo, su dirección debe hacerse de tal manera que el alumno sea quien trabaje, elaborando así sus conocimientos. Esto no quiere decir que el profesor se convierta en pasivo, ya que es necesario que esté permanentemente orientando eficazmente al alumno para saque el mejor partido de su trabajo no desaprovechando el tiempo, energías ni esfuerzos. Hoy — en día ya no podemos admitir que la enseñanza de la filosofía se reduzca a una exposición o conferencia. La enseñanza debe consistir en la conducción del filosofar del alumno, para hacer que esté constantemente pensando, hablando, leyendo, consultando, preguntando, comparando, reflexionando, argumentando, discutiendo sobre los aspectos tratados, los que preferiblemente se presentarán en forma de problemas para que los analice debidamente.

Si la enseñanza de la filosofía se lleva a cabo de esta manera, el trabajo será activo porque el alumno estará efectuando su aprendizaje mediante el filosofar, que es la forma más efectiva de realizar su estudio.

2.- Principio de Vitalización: Según Selsam "la Filosofía debe servir

a la vida y no la vida a la Filosofía" (4); con esto nos está indicando que la filosofía no hay que enseñarla por enseñarla, por cumplir un requisito, no, hay que enseñarla porque es útil a la vida del alumno, y le es útil porque le enseña a sentir, a pensar, a reflexionar, funciones que son consecuencia de su vivir y que a su vez le ayudan a desarrollar plenamente su vida.

La enseñanza debe estar orientada a ayudar al alumno a satisfacer las necesidades vitales, y la filosofía se presta grandemente para ello, pues le ayuda a orientar su vida en diferentes sentidos, por eso se dice que "la filosofía es vida", y hay que hacerla vivir a los alumnos para que les sea útil, por eso antes de enseñar cosas abstractas hay que enseñar cosas que se encuentran en su propia vida y le ayuden a realizarla en la mejor forma.

3.- Principio de Funcionalidad: La enseñanza de la filosofía en el bachillerato deberá ante todo atender a las necesidades que tiene el adolescente en esta etapa, tales como el problema teleológico, el problema ético, el problema del conocimiento, etc., pero sin perder de vista las características propias de los alumnos.

4.- Principio de Formación e Información: La filosofía, como las demás asignaturas, no debe ser únicamente un legajo de conocimientos, datos, reglas o informaciones para llenarle la cabeza al estudiante muchas veces para memorizarlas simplemente sin ver su funcionalidad; claro que la filosofía en este nivel si debe instruir, pero no es su único fin. La filosofía debe ser ante todo de carácter formativo, que contribuya decididamente a la estructuración de la personalidad del adolescente. Lo anterior no depende exclusivamente del contenido programático, sino que le viene antes que de otra cosa del sentido, enfoque y orientación que se le de.

La enseñanza de la filosofía debe formar y cultivar buenos hábitos

(4) Selsam, Howard. ¿Qué es la Filosofía?, pág. 10.

tales como el respeto por las ideas ajenas, amor a la verdad, hábitos de orden, de trabajo, de puntualidad, de pensamiento y reflexión, de lectura, formar y fomentar sentimientos de solidaridad, formar actitudes que le permitan asumir posiciones definidas ante las diferentes situaciones y problemas de la vida, capacitar al alumno para juzgar y actuar en la vida. En síntesis podemos decir que la filosofía además de proporcionar conocimientos debe formar buenos hábitos, actitudes, capacidades y habilidades necesarias para la vida del alumno, convirtiéndose así en una asignatura eminentemente formativa.

5.- Principio de Individualización: Cada alumno es una personalidad en formación que necesita ser atendido en forma particular, pues difiere de los demás de su grupo en sus intereses, inquietudes, deseos, iniciativa, capacidades, virtudes, experiencias, problemas, aspectos que son fundamentales para impartir cualquier clase de enseñanza especialmente la filosófica, donde las inquietudes personales pueden dar lugar al análisis de un problema.

Llevarlo a concebir principios, objetivos e ideales, a coordinar sus actos, formarse una concepción clara del mundo y de la vida, son cosas que deben hacerse en filosofía y no se lograrán si los alumnos son atendidos únicamente en grupo. Por esta razón y aunque la enseñanza generalmente se hace de modo colectivo, hay que atender individualmente a los estudiantes, ayudándolos de esta manera a resolver sus problemas.

6.- Principio de Socialización: Al hombre le corresponde vivir en sociedad y el colegio debe prepararlo para ello. La enseñanza de la filosofía le brinda la oportunidad para contribuir a esta preparación, pues se lo puede habituar al trabajo colectivo, en grupos o equipos. Igualmente mediante la enseñanza de la filosofía se puede hacer comprender al adolescente los problemas de la sociedad, buscando sus soluciones y la forma de integrarse a ella, formando en él conciencia social para que sea un miembro útil de ella.

7.- Principio de Libertad: En la enseñanza de la filosofía no se debe imponer ninguna concepción o doctrina, debe respetarse la libertad de

pensamiento, tolerando las ideas ajenas, pues su fin no es adoctrinar, sino examinar las diferentes doctrinas para formarse un criterio filosófico propio, para lo cual es necesario alejarse del proselitismo, - desechar prejuicios personales, liberar al alumno de la fe ciega que lo une al pensamiento del profesor y a las ideas del libro.

Si al alumno se le impone determinada doctrina, se le opaca y hasta se le termina la curiosidad por los problemas filosóficos y acaba por repudiar la asignatura, pues ve en ella el mejor medio para exponer su pensamiento y no hay que impedirselo, porque se le frustra la inquietud intelectual.

La libertad de concepción filosófica se puede lograr en Colombia a pesar de que la asignatura se mira desde un punto de vista cristiano, cosa que no impide que cada alumno forme su propio criterio sobre las cosas.

8.- Principio de los Pasos Progresivos: En la enseñanza de la filosofía es necesario partir de situaciones reales y concretas para luego irse remontando a otras más complejas y abstractas; para esto es aconsejable partir de experiencias de la misma vida del alumno, tanto para exponer los conceptos como para sus ilustraciones; ya nos decía Comenio "Al exponer las reglas de la lógica a los alumnos, no hay que aclararlas con ejemplos que estén lejos de su alcance, sino tomados del uso diario. De lo contrario, no entenderán ni la regla ni su aplicación"(5). Si no tenemos en cuenta este principio para aplicarlo desde luego, en vez de enseñar filosofía estaremos confundiendo más al alumno. Quienes no aplican este principio, sus explicaciones son tan confusas, que muchas veces los alumnos llegan a detestar esta asignatura porque no la entienden de ninguna manera. Y no olvidemos que las explicaciones son para aclarar las cosas y no para volverlas más difíciles de lo que les parece a los alumnos.

(5) Comenio, Juan Amós. Didáctica Magna, pág. 146.

III. EL PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE

Una vez estudiado someramente lo que es aprendizaje y enseñanza, - pasamos a decir algo sobre la integración de estas dos actividades.

Aunque el aprendizaje y la enseñanza los realizan diferentes personas en el estudio de la filosofía como en cualquier otra asignatura, - son actividades que se desarrollan paralelamente la una a la otra, -- por un lado se lleva a cabo el quehacer docente o sea la enseñanza y - por otro el trabajo del alumno o sea el aprendizaje. Por esto se dice actualmente que los términos enseñanza y aprendizaje son correlativos, es decir que tienen relación el uno con el otro, o que el uno supone la existencia del otro y así a una nueva concepción de la enseñanza, - corresponde necesariamente una nueva idea del aprendizaje. Si se considera que la enseñanza es activa, el aprendizaje será igualmente activo, si la enseñanza es funcional el aprendizaje será también funcional.

La enseñanza y el aprendizaje no son entonces dos procesos independientes, son dos actividades que se desarrollan simultáneamente, contrariamente a lo que concebía la didáctica antigua, que consideraba - la enseñanza como algo anterior al aprendizaje, existiendo dos fases - que se sucedían una a la otra. Hoy día ya no se admite esta idea y -- así se dice que enseñamos es porque el alumno está aprendiendo, pues - ya no se puede decir que hemos enseñado mientras no haya habido aprendizaje. El profesor puede hablar mucho, estar muy dinámico, utilizar - mucho material didáctico, pero si el alumno no aprende no se puede decir que enseña, de donde podemos concluir que enseñar es dirigir y hacer alcanzar el aprendizaje.

En la enseñanza de la filosofía el profesor ya no podrá ser un simple transmisor, un expositor, un indicador y tomador de lecciones y - tareas, sino que será quien presente al alumno los estímulos para que éste reaccione, piense, reflexione, viva, actúe, que es precisamente - la mejor manera de alcanzar el "auténtico aprendizaje"; es decir un -

aprendizaje que sea capaz de convertirse en formas de conducta. Pero no basta estimular al alumno para que aprenda, pues es indispensable orientarlo, dirigirlo y controlarlo, mirando siempre los objetivos -- que deseamos alcanzar y que hemos fijado previamente.

Una buena manera de darnos cuenta si nuestros alumnos están aprendiendo y desde luego si estamos enseñando verdaderamente en la clase de filosofía es fijarnos si atienden, discuten, comparan, leen, aplican, presentan problemas, en general si trabajan, si no observamos -- cualesquiera de estas actividades no estamos enseñando según el concepto moderno.

Para aclarar mejor las relaciones que existen entre enseñanza y -- aprendizaje presentamos el siguiente cuadro comparativo:

ENSEÑANZA	APRENDIZAJE
1. "Es la técnica del profesor.	1. Es la técnica del alumno.
2. Es la experiencia del profesor al servicio del alumno.	2. Es la experiencia que adquiere el alumno conducido por el profesor.
3. Es la conducción de la actividad.	3. Es la actividad espontánea o -- conducida.
4. Es la presentación del estímulo.	4. Es la reacción a los estímulos para ganar experiencias.
5. Es la dirección del proceso.	5. Es el proceso mismo.
6. Es heteroeducación.	6. Tiende a la auto-educación.
7. Puede ser momentánea.	7. Transforma la conducta del alumno en muchos casos para toda la vida.
8. Es la corrección.	8. Es la rectificación.
9. Se inspira en los fines de la educación y toma en cuenta los intereses del alumno.	9. Es un proceso que se desenvuelve de conformidad con la naturaleza biosíquica del alumno"(6).

(6) Bohorquez Casallas, Luis A. Ob. Cit., págs. 196 y 197.

Capítulo Séptimo

EL PLANEAMIENTO DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. INTRODUCCION

Unas de las cosas más frecuentes que les suceden a los profesores de filosofía son las siguientes: casi nunca terminan el programa, pues cuando mucho llegan a la mitad; profundizan algunos aspectos y otros los tratan superficialmente; en algunas disciplinas pasan más rápidamente que en otras; divagan en algunos tópicos, a veces sin tomar el carril del desarrollo de los mismos. Estas y otras cosas parecidas son comunes en los cursos de filosofía; pero haciendo un poco de filosofía, nos preguntamos, cuál o cuáles son sus causas?. Algunos diríamos que ciertos temas son más importantes que otros, que interesan más al alumno, que dichas partes se manejan mejor y por eso se enseñan con mayor amplitud, que se carece de un derrotero que guíe al profesor a través del desarrollo del contenido programático, y otras tantas suposiciones que podríamos enumerar.

Todo lo anterior es cierto y estamos de acuerdo en que a algunos aspectos o temas de la filosofía hay que dedicarles mayor tiempo por cuanto son más importantes e interesan más al alumno, pero no nos identificamos con quienes desarrollan el programa desequilibradamente porque no poseen los conocimientos suficientes sobre algunas partes de la filosofía, pues quien la enseña debe saberla y si no aprenderla; pero que el desorden que reina en su enseñanza se deba ante todo a la falta de un esbozo o derrotero para desarrollar el curso es algo que combatimos por cuanto es muy fácil de solucionar.

El mejor remedio para evitar los males anteriores es trazar aunque sea a grandes rasgos un camino o lineamiento a seguir a través del curso. Decimos a largos rasgos porque la filosofía es una asignatura que nunca debe someterse a un molde invariable, pues inesperadamente se suscitan problemas que es necesario aclarar antes de seguir adelante y a veces es conveniente apartarse bastante y hasta pasarse a otra disciplina para resolverlos, cosa que obliga desde luego a alejarse del derrotero que se tenga. Pero esto no quiere decir que lo abandonemos totalmente o que nos lleve a no tener ninguno.

II. CONCEPTO

Entendemos por planeamiento la distribución y ordenamiento general de la materia, la previsión de las actividades a desarrollarse para dirigir el aprendizaje al igual que para evaluarlo, de los recursos que se emplearán en el trabajo así como el cálculo aproximado del tiempo necesario para ejecutar la enseñanza de la filosofía con seguridad, economía y eficiencia.

Efectivamente si queremos proceder en forma segura para alcanzar una meta previamente señalada debemos trazar y seguir una guía que nos oriente constantemente en nuestra labor. Todo profesor que aspire a tener éxito en su trabajo una de las cosas que debe hacer es planear anteladamente lo que va hacer a través del curso que va a dirigir, que en nuestro caso es el de la filosofía.

Los programas analíticos traen planeada toda la asignatura. Los programas de filosofía dijimos que debían ser sintéticos para dar mayor libertad al profesor de orientar en la mejor forma la enseñanza de la materia. Esto no quiere decir que el profesor de filosofía esté exento de organizar previamente lo que va hacer. El planeamiento en filosofía será un esbozo de las etapas generales y de las actividades que posiblemente se realicen, el factor tiempo debe ser muy general -

ya que la enseñanza de la filosofía con frecuencia necesita atender a ciertos aspectos que no se pueden prever ni siquiera aproximadamente, lo que se debe a las características de la asignatura. Al respecto -- nos dice Highet "que en esta clase de materias es preferible permitir al profesor y a la clase un margen para desarrollar sus discusiones -- sin atarse a un horario, pero la estructura lógica siempre debe ser preparada y dada a conocer" (1).

III. IMPORTANCIA DEL PLANEAMIENTO EN FILOSOFIA

No hay duda que el planeamiento en la enseñanza de la filosofía es de gran valor para cumplir una eficiente tarea que podemos resumir en los siguientes aspectos:

- A.- Permite aprovechar el tiempo que se dispone para el estudio de la filosofía de la mejor forma posible, pues el plan le sirve al profesor de termómetro para medir el ritmo de trabajo evitando de esta manera que a última hora se presenten apresuramientos en el desarrollo de los tópicos, supresiones de otros, modificaciones inesperadas, etc.
- B.- El planeamiento combate fuertemente la improvisación que es uno de los mayores males en la enseñanza de la filosofía, la cual es practicada sobre todo por profesores que ya tienen alguna experiencia y piensan que el planeamiento sobra en ellos. Por ésta razón el director de todo colegio debería exigir a sus profesores por lo menos el plan general de trabajo antes de iniciarse el curso, cosa que se hace pero en pocas instituciones.
- C.- La rutina es otra de las cosas graves de nuestra enseñanza y que la combate también el planeamiento de la asignatura, lo que también caracteriza a ciertos profesores con alguna o bastante experiencia y-

(1) Highet, Gilbert. El Arte de Enseñar, pág. 94.

sin espíritu de superación, quienes llegan a enseñar durante toda su vida siempre lo mismo y de la misma manera. A veces elaboran un plan en el primer año de trabajo y éste les basta hasta su jubilación, sin hacerle la menor modificación. Los planes deben ser revisados cada año, teniendo en cuenta las fallas, fracasos y éxitos del año o años anteriores, las características de los nuevos alumnos, la materia nueva, pues en filosofía cada año aparecen nuevos enfoques de los problemas, las nuevas técnicas y auxiliares que día a día son inventados y que podemos aprovechar para la enseñanza, el nuevo calendario real de clases, etc.

D.- Es el mejor medio para prever las correlaciones que se harán, ya sea entre los tópicos de la misma asignatura o entre la filosofía y otras materias. De esta forma se aprovechan aspectos que de otra manera hay que repetirlos gastando energías y desperdiciando las oportunidades para asociarlos.

IV. CARACTERÍSTICAS DEL PLAN DE ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA

La parcelación como se llama en Colombia al plan de enseñanza, en filosofía debe tener las siguientes características:

A.- Unidad: El plan debe enlazar todos los quehaceres y haberes en búsqueda de los objetivos propuestos, de tal manera que haya coherencia entre ellos.

B.- Flexibilidad: Para que se pueda adaptar a las diversas circunstancias que se puedan presentar a través de su desarrollo.

C.- Abierto: De tal manera que permita modificaciones ya sea suprimiendo algunos aspectos que no se necesiten o agregando otros que hagan falta.

D.- Sintético: El plan debe contener los aspectos generales de mayor importancia únicamente, prescindiendo de detalles innecesarios.

E.- Adecuación: Que esté elaborado teniendo en cuenta el lugar de tra

bajo, las instalaciones del colegio, pero sobre todo basándose en los intereses y necesidades de los alumnos al igual que de sus capacidades.

F.- Correlacionado: Con tópicos de otras asignaturas y de la misma asignatura.

G.- Progresivo: Proceder por etapas sucesivas hasta agotar todo el contenido. Estas etapas deben cuidar que se siga la estructura lógica de la materia sin abandonar el aspecto psicológico.

V. PARTES DEL PLAN DE FILOSOFIA

Aunque en filosofía el plan debe ser muy general, es conveniente que tenga las siguientes partes:

A.- Encabezamiento: Que contiene los datos informativos más importantes para el conocimiento preciso de donde se va a aplicar. Entre estos datos tenemos el nombre del lugar o ciudad, de la institución, el curso o grado, el nombre de la asignatura y del profesor, otros según la clase de plan.

B.- Objetivos: Expresan los propósitos que esperamos alcanzar con la enseñanza de la filosofía, ya sea en todo el curso, disciplina, unidad o lección.

C.- Distribución de la Materia: Se divide el contenido programático, que puede ser por disciplinas, unidades, lecciones, temas o subtemas.

D.- Metodología a Emplearse: Aquí se anotan los métodos y procedimientos que se emplearán. A veces esta sección del plan lleva el nombre de actividades docentes o del profesor que reflejan el camino que va a seguir en el desarrollo de la clase. Esto dependerá claro está del tema a tratarse.

E.- Auxiliares Didácticos: Es conveniente consignar los elementos que se utilizarán para la mejor comprensión de la materia al igual que para la motivación.

F.- Cálculo del tiempo: En filosofía ya dijimos que es una ligera --- aproximación, pero si conviene hacerlo. Para el cálculo del tiempo se toma en cuenta el tiempo total de horas por curso de donde se deducirán las horas que posiblemente no haya clase por varias razones. Por ejemplo la filosofía de quinto de bachillerato tiene una intensidad de tres horas semanales y como el curso tiene una duración de treinta semanas serían entonces noventa horas por curso, de esto hay que descontar días festivos, las horas que se tomarán para las evaluaciones mensuales, los repases y otros imprevistos; calculamos que de las noventa horas vienen quedando únicamente unas setenta como hábiles de clase; entre estas setenta se hará la distribución del contenido programático. En sexto año donde la filosofía tiene una intensidad de -- cuatro horas semanales, el total de horas por curso serán ciento veinte, descontando las horas en que no se podrá hacer clase nos quedarían unas cien por curso, que serían la base para el cálculo del tiempo. Cuando el cálculo del tiempo se va hacer por disciplinas, unidades o lecciones se tomará en cuenta el tiempo total, la dificultad e importancia del aspecto a tratarse, al igual que su extensión.

G.- Medios de Evaluación: Es conveniente prever la forma como se va a llevar a cabo la evaluación ya que el profesor la podrá hacer por medio de examen escrito, oral, trabajo de investigación, participación en clase, etc. Lo anterior debe depender ante todo del método que se esté empleando, de la materia estudiada, del tiempo disponible y del número de alumnos por curso.

VI. CLASES DE PLANES

Para la enseñanza de la filosofía en el bachillerato podemos perfeccionar los siguientes planes:

- A.- Plan anual o de curso.
- B.- Plan por disciplinas.
- C.- Plan por unidades.

D.- Plan de clase o lección.

A. PLAN ANUAL O DE CURSO

Es la previsión global de todo lo que se hará para el desarrollo del contenido programático de cada curso de filosofía. En nuestro caso tendríamos dos planes anuales o de curso, uno para quinto y otro para sexto año, pues en estos dos últimos años es cuando se estudia la filosofía en el bachillerato colombiano.

El plan anual o de curso debe ser elaborado por el mismo profesor que va a impartir el curso, ojalá con unos quince días de anticipación a la iniciación de las clases. Los elementos que no deben faltar en el momento de la confección de este plan son el calendario escolar, el programa de filosofía, el plan del año anterior, pero no para copiarlo sino para tomarlo en cuenta en los varios aspectos que se cumplieron o no cuando se puso en práctica, y desde luego papel y con que escribir.

El plan anual debe tener las siguientes partes: el encabezamiento, los objetivos, distribución de la materia por unidades las que no deben ser muchas, en quinto donde son setenta horas con unas diez es suficiente, pero esto depende no del tiempo sino de la cohesión de los conocimientos, contendrá también el método, las actividades de los alumnos, auxiliares a emplearse, los medios de evaluación y ojalá la bibliografía a utilizarse.

Damos un ejemplo:

Plan de Curso Filosofía Quinto de Bachillerato

Introducción a la Filosofía. Lógica. Teoría del Conocimiento. Metafísica General.

Colegio: San Luis Gonzaga. Lugar: Cali. Grupo A. Año 1971-1972. Profesor: J.S.R.

Objetivos:

Proporcionar a los alumnos:

- 1.- Los elementos fundamentales para un correcto filosofar.
- 2.- La comprensión esencial de la ciencia como fruto del pensamiento humano.
- 3.- La comprensión del valor, origen, posibilidad, límites y esencia del conocer humano
- 4.- La oportunidad de crear y fomentar hábitos de reflexión y sentido crítico.
- 5.- La oportunidad de formarse una concepción clara del ser y de sus propiedades.

Calendario de Clases:

Del primero de septiembre de 1971 al treinta de junio de 1972.

Días de clase: lunes, miércoles y viernes. Horario de 8 a 8.50 a.m.

Total de horas: 90 menos 20 = 70 horas de clase.

No.Hrs.	Unidad	Temas	Método	Actividades Alumnos	Auxiliares
6	Filosofía - Introducción	Conceptos, objeto, división, utilidad, método, filosofía y ciencia, filosofía y fe.	Inductivo-de-ductivo.	Respuestas lecturas anotaciones reflexiones	Libros cuadernos pizarrón
4	Lógica - Introducción	Conceptos, objeto, división, utilidad	Inductivo-de-ductivo	Respuestas anotaciones reflexión	Pizarrón cuadernos libros
14	Actos de la mente	Idea juicio raciocinio	Estudio dirigido	Investigaciones, lecturas, discusiones y ejercicios	Libros revistas cuadernos pizarrón

6	La ciencia	Conocimiento científico y sus caracteres. División de las ciencias	Inductivo.	Observaciones, reflexiones, anotaciones	Laboratorios de física y química, libros
9	Metodología	Conceptos, método general y científico, método de ciencias	Lectura y comentario de textos	Lectura, interpretaciones, resúmenes, anotaciones	Libros de texto pizarrón cuadernos
14	Teoría del conocimiento	Planteamiento del problema, posibilidad, origen, forma esencia y objetividad del conocimiento	Estudio dirigido	Investigaciones, anotaciones, discusiones, resúmenes, ejercicios	Libros revistas cuadernos pizarrón
4	La verdad	Conceptos clases estados de la mente con relación a ella	Inductivo - deductivo	Observaciones, reflexiones, resúmenes, anotaciones	objetos diferentes libro pizarrón cuadernos
6	Metafísica General-introducción	Conceptos, objeto, el ser, primeros principios, acto y potencia	Inductivo - deductivo	Observaciones, reflexiones, resúmenes, discusiones	Objetos diferentes, cuadernos pizarrón
4	Sustancia Accidentes	Nociones clases propiedades	Inductivo - deductivo	Observaciones, resúmenes	Libro objetos pizarrón
3	La causa	Noción, clases principio de finalidad	Inductivo - deductivo	Observaciones, discusiones, ejercicios anotaciones	Objetos pizarrón cuadernos libro

Medios de evaluación:

Por medio de preguntas orales y escritas al final de cada unidad, por la participación en clase, por los trabajos de investigación, por las anotaciones llevadas y por los ejercicios.

Bibliografía:

Abbagnano, Nicolás. Diccionario de Filosofía.

Faría, Rafael. Lógica y Metafísica.

Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía

Ospina, Octavio. Curso de Filosofía.

Selsam, Howard. ¿Qué es la Filosofía?.

Vélez, Jaime. Filosofía.

Observaciones**B. PLAN POR DISCIPLINAS**

Es el esbozo bien calculado de las diferentes actividades que se van a realizar en la enseñanza de cada una de las disciplinas filosóficas que se deben estudiar para cumplir con los respectivos cursos.

El planeamiento por disciplinas es conveniente en el caso de la enseñanza de la filosofía, pues se puede desarrollar una labor mejor si se traza un derrotero de todas las actividades que se llevarán a cabo en la dirección del aprendizaje de cada una de ellas. Cuando se hace el planeamiento por disciplinas, el profesor podrá ver en forma más clara con qué disciplina conviene comenzar el curso, con cual continuarlo y con cual terminarlo, sin que se pierda la buena concatenación de la materia; esto puede ocurrir sobre todo cuando el mismo profesor tiene a cargo la asignatura en ambos años, caso en el cual po--

drá intercalar las diferentes disciplinas, para lo cual es muy bueno que haga un plan para cada una. De otra parte la buena correlación entre las disciplinas se puede hacer más fácil si el profesor tiene por separado su respectivo plan y con frecuencia está estableciendo relaciones.

El plan por disciplinas también debe llevar el encabezamiento, los objetivos que se propone la respectiva disciplina, la división de la materia por unidades, los temas principales o división de las unidades, el método a emplearse, las actividades que los alumnos desarrollarán, los auxiliares, los medios de evaluación y la bibliografía, - además es bueno dejar un espacio para las observaciones que se harán sobre su eficacia o ineficacia, para tomarlas en cuenta en lo sucesivo.

Damos un ejemplo:

Plan de Disciplina - Historia de la Filosofía - Sexto de Bachillerato

Colegio: San Luis Gonzaga. Lugar: Cali. Grupo B. Año 1971-1972. Profesor: J.S.R.

Objetivos:

Dar al alumno la oportunidad de:

- 1.- Comprender la evolución del pensamiento humano a través de las diferentes épocas.
- 2.- Comprender los principales sistemas filosóficos, con un sentido crítico en relación con su tiempo y con el nuestro.
- 3.- Percibir la influencia que ha tenido el pensamiento filosófico en toda la humanidad.

Calendario de Clases:

Como la Historia de la Filosofía se dicta al final del sexto año o sea después de Cosmología, Teodicea, Psicología Racional y Ética, entonces esta disciplina se dictaría en los dos últimos meses es decir en los meses de abril y mayo.

Días de clase: lunes, martes, miércoles y viernes. Horario: 9 a 9.50-a.m., total de horas en dos meses = 36, menos descuento 8 = 28 que -- vienen a ser las horas para dedicarlas al estudio de la disciplina.

No.Hrs.	Unidad	Temas	Método	Actividades Alumnos	Auxiliares
8	Filosofía Antigua	Etica Socrática, Idealismo Platónico, Realismo Aristotélico, Estocismo	Lectura y comentario de textos	Lecturas interpretaciones, discusiones, anotaciones	Libros pizarrón antologías carteles
3	Filosofía Medieval	La Patrística La Escolástica.	Estudio dirigido	Investigaciones, discusiones, - anotaciones	Libros antologías pizarrón cuadernos
7	Filosofía Moderna	Empirismo Racionalismo Idealismo trascendental	Estudio dirigido	Investigaciones, discusiones, - anotación	Libros pizarrón cuadernos carteles
10	Filosofía Contemporánea	Positivismo Evolucionismo Marxismo Vitalismo Pragmatismo Existencialismo	Estudio dirigido	Investigaciones, - discusiones, anotaciones	Libros pizarrón carteles cuadernos revistas

Medios de Evaluación:

Por medio de las informaciones recogidas en sus investigaciones, -- por medio de la participación en los debates, de las preguntas que se hagan en clase, por un trabajo escrito y por medio de un examen escrito.

Bibliografía:

- Abbagnano, Nicolás. Historia de la Filosofía.
 Tomás de Aquino, Santo. La Suma Teológica.
 Faría, Rafael. Historia de la Filosofía.
 Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía.
 Marías, Julián. La Filosofía en sus Textos.
 Mondolfo, Rodolfo. El Pensamiento Antiguo.

Observaciones .

A veces es bueno prever la forma como se van a organizar los alumnos, pero como esto ya dijimos dependía del número, de los materiales existentes, lo que depende de los diferentes colegios y lugares, entonces es mejor esperar a conocer estas circunstancias.

C. PLAN DE UNIDAD DIDACTICA

Para mayor eficacia en el desarrollo del contenido programático de la filosofía se recomienda además de hacer un plan general del curso y por disciplinas, elaborar un plan por aspectos que tengan mayor unidad y cohesión, a lo que se denominará plan de unidad didáctica.

En el plan de unidad didáctica ya se detallarán con mayor deten---ción los tópicos específicos a tratar, será por lo tanto un planea---miento minucioso sobre el trabajo que se hará para llevar a los alumnos a la comprensión de un aspecto amplio que tiene configuración, alrededor del cual giran una serie de conocimientos para darle estructura y claridad. De esta manera cada unidad debe ser como una disciplina en pequeño.

El plan de unidad didáctica debe llevar también encabezamiento, objetivos que se propone la respectiva unidad, forma para motivar a los

alumnos por la unidad, contenido esquemático de los temas, actividades docentes, actividades de los alumnos, auxiliares a utilizar, medios de evaluación, bibliografía.

Damos un ejemplo

Plan de Unidad Didáctica - Biología Filosófica - 6a Unidad

Colegio: San Luis Gonzaga. Lugar: Cali. 6A de Bachillerato. Año: 1971
1972. Profesor: J.S.R.

Calendario de Clases:

Días de clase: lunes, martes, miércoles y viernes. Horario: 7 a 7.50 a.m. Período del 25 de noviembre al 7 de diciembre de 1971.

Objetivos:

Conseguir que los alumnos mediante su aprendizaje:

- 1.- Adquieran un conocimiento fundamental sobre lo que es la vida filosóficamente.
- 2.- Comprendan el valor de la vida y aprendan a estimarla.
- 3.- Comprendan la superioridad de la vida humana e insinuar un mayor trabajo para aprovecharla en mejor forma.
- 4.- Aprendan a enfrentarse mejor a los problemas que se nos presentan a diario.
- 5.- Ayudarlo a reflexionar en base a los tópicos estudiados.

Motivación	Temas	Activ. Docentes	Activ. Alum.	Auxiliares	Evaluación
		<u>la. clase</u>			
Interrogatorio sobre lo que cada al. entiende por vida	La vida: noción vulgar, científica y filosófica	Preguntas para hacer deducir los conceptos, explicaciones	Respuestas anotaciones discusiones resúmenes	Plantas animales alumnos pizarrón cuadernos	Preguntas órales y participación en clase

2a clase

Observaciones de algunos animales y plantas	Caracteres del ser vivo: movimiento, ciclo vital, organización, morfología, otros	Interrogaciones para que los alumnos descubran los conocimientos, explicaciones, anotaciones en el pizarrón	Observaciones, reflexiones, respuestas, resúmenes, discusiones	Plantas animales alumnos pizarrón cuadernos láminas	Preguntas orales, trabajo en clase
---	---	---	--	--	------------------------------------

3a clase

Observaciones de animales, minerales y vegetales	Similitudes y diferencias entre el servivo y el inorgánico	Interrogaciones para que los alumnos descubran las diferencias y similitudes	Observaciones, reflexiones, respuestas, anotaciones	Plantas animales minerales alumnos pizarrón	Participación en clase, anotaciones
--	--	--	---	---	-------------------------------------

4a clase

Preguntas sobre las clases anteriores	Estructura y operaciones del ser vivo	Preguntas para hacer ver como está formado y que funciones tiene	Reflexiones, respuestas, anotaciones	Pizarrón láminas cuadernos	Preguntas orales participación en clase
---------------------------------------	---------------------------------------	--	--------------------------------------	----------------------------------	--

5a clase

Plática sobre la creación del mundo	La vida: origen, diferentes teorías	Exposición de las diferentes teorías, interrogaciones	Atención discusión anotación	Texto cuadernos pizarrón	Por un resumen de lo estudiado
-------------------------------------	-------------------------------------	---	------------------------------------	--------------------------------	--------------------------------

6a clase

Plática sobre la necesidad de tener las ideas claras sobre lo estudiado	Repaso sobre lo estudiado en las clases anteriores	Dirección de los alumnos para que hagan una síntesis y un debate final	Resumen debate	Cuadernos pizarrón textos	Por el resumen realizado y participación en el debate
---	--	--	-------------------	---------------------------------	---

Bibliografía:

- Abbagnano, Nicolás: Diccionario de Filosofía.
 Abbagnano, Nicolás: Historia de la Filosofía.
 Faría, Rafael: Cosmología y Ética.
 Ferrater Mora, José: Diccionario de Filosofía.
 Marías, Julián: La Filosofía en sus Textos.
 Mondolfo, Rodolfo: El Pensamiento Antiguo.

Observaciones .**D. PLAN DE CLASE**

Aunque a simple vista no parece necesario por la pormenorización de los planes de unidad didáctica, creemos que hace falta una pauta guía dora de las actividades a realizarse en un período de tiempo más determinado como es la clase. El plan de clase tiene por fin prever en forma más detallada la organización de la materia y de las actividades a desarrollarse para dirigir el aprendizaje en un tiempo determinado que generalmente es de cincuenta minutos.

En el plan de clase los aspectos a seguir son bien precisados, ya que debe ser una guía que el profesor traza antes de cada clase en base a lo hecho hasta el momento. Este plan debe hacerse antes de cada lección y después de la última, para no trabajar en el aire sino sobre algo concreto y real.

Este plan es útil para todos los profesores, pero especialmente para aquéllos que comienzan a enseñar la materia y por lo tanto carecen de la suficiente experiencia y es conveniente proceder con acierto en la enseñanza.

El plan de clase consta de las siguientes partes: encabezamiento, -

objetivos que son muy concretos, definidos y de alcance inmediato, -- cálculo del tiempo, la motivación, síntesis de los aspectos esencia-- les del tema, los procedimientos o actividades del profesor, las acti-- dades que los alumnos realizarán, los auxiliares didácticos, los mé-- dios de evaluación, la bibliografía.

Damos un ejemplo:

Plan de Clase - Filosofía (Lógica) - III Unidad: Los Actos de la Mente
Colegio: San Luis Gonzaga. Lugar: Cali. 5C de Bachillerato. Fecha: Oc-- bre 15 de 1971. Hora: 10 a 10.50 a.m. Profesor: J.S.R.

Tema de la Clase: Los Elementos del Silogismo

Objetivos:

Que los alumnos adquieran:

- 1.- Comprensión de la estructura del silogismo.
- 2.- Habilidad para construir silogismos, mediante el concimiento de -- sus elementos y de su práctica.
- 3.- El hábito de razonar correctamente en base al silogismo.
- 4.- Medios para la organización de sus pensamientos en forma sistemá-- tica.

Tiempo (mnts.)	Materia	Activ.Docentes	Activ.Alum.	Auxiliares
3	Tomar lección anterior	Interrogatorio	Respuestas	
5	Motivación: Breve plá-- tica sobre los elemen-- tos de un edificio, pu-- pitre, automóvil	Interrogación aclaraciones	Atención respuestas	Edificios automóviles pupitres

3	Introducción: Ejemplos de silogismos para hacer ver su estructura y partir para sus elementos	Interrogación escritura en el pizarrón de los ejemplos	Observación reflexión respuestas	Pizarrón
25	<p>DESARROLLO</p> <p>1. Elemento Material</p> <p>a. Términos: mayor menor medio</p> <p>b. Proposiciones: premisa mayor premisa menor conclusión</p> <p>2. Elemento Formal: estructura y ordenamiento del elemento material</p>	<p>Explicación con ejemplos, escritura en el pizarrón de los elementos</p> <p>Interrogatorio conducente a - que los alumnos deduzcan los nombres en base a los términos</p> <p>Exposición.</p>	<p>Atención respuestas anotaciones</p> <p>Deducción del nombre de las proposiciones</p> <p>Atención anotaciones</p>	<p>Pizarrón diagramas para hacer ver la relación de los elementos,</p> <p>cuadernos libro</p>
4	Ejercicio: escribir tres silogismos y señalar sus elementos	Dirección y calificación	Ejecución de los ejercicios en sus cuadernos	Cuadernos pizarrón
4	Conclusión: síntesis de lo explicado	Cuadro sinóptico en el pizarrón	Colaboración en la síntesis	Pizarrón
3	Evaluación	Preguntas sobre lo explicado	Respuestas	
3	Tarea: nombrar cinco silogismos y escribir sus elementos	Explicación de la tarea	Anotación de la tarea	Cuadernos pizarrón

Bibliografía:

- Abbagnano, Nicolás: Diccionario de Filosofía.
 Apel, Max: Diccionario de Filosofía.
 Faría, Rafael: Lógica y Metafísica.
 Ferrater Mora, José: Diccionario de Filosofía.
 García Morente, Manuel: Lecciones Preliminares de Filosofía.
 Ospina, Octavio: Curso de Filosofía.
 Vélez, Jaime: Filosofía.

Observaciones . .

Se entiende que estos ejemplos de planes que damos son apenas unos de los tantos que se pueden elaborar. Cada profesor puede confeccionar sus planes a su manera, pero teniendo en cuenta que le sirvan de guía para su trabajo.

VII. RECOMENDACIONES SOBRE LOS PLANES:

- 1.- El plan no es para elaborarlo y entregarlo al director o mostrarlo al supervisor cuando llegue, debe ser un instrumento inseparable de la actividad del profesor, pues es su mejor consejero y hay que fijarse en él como en el horario.
- 2.- El plan de filosofía no es un molde invariable, es tan sólo una pauta general a seguir, cuando sea necesario se puede ajustar, adaptándolo a las circunstancias del momento.
- 3.- Cada profesor debe elaborar su plan y no que el colegio se lo suministre porque el profesor anterior lo dejó, o delegar su preparación a otros. Quien lo va a desarrollar lo debe confeccionar.
- 4.- El plan de filosofía debiera exigirse a todo profesor antes de comenzar su tarea, siendo un buen control de su trabajo por parte de las autoridades del ramo.

Capítulo Octavo

LA MOTIVACION EN LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. INTRODUCCION

Si preguntamos a los alumnos de bachillerato que estudian filosofía, cuáles son las asignaturas que menos les gustan, podemos estar seguros que entre las primeras que nos nombran se encuentra la filosofía. A qué se debe esto?, podría ser una pregunta de cualquier persona interesada en la enseñanza. La respuesta que cualquier alumno de la materia nos daría podría ser, la filosofía es aburridora, sosa, no tiene ningún interés, y pensamos que en esta época del tecnicismo alguien nos diría, que no sirve para nada. Muchos alumnos no le ven la utilidad y hasta prefieren dedicar la hora de clase al estudio de otras asignaturas que talvez le parezcan de mayor valor, tal es en nuestro caso la física, la química, la matemática; considerando a la filosofía como algo para llenar el horario o como otro obstáculo para obtener el título.

Lo que acabamos de decir es cierto y muy frecuente en los colegios de bachillerato donde se imparte esta asignatura como obligatoria en el plan de estudios. Cuando esto ocurre la hora de clase es un martirio para el alumno, quien va al salón por cumplir pero no por aprender filosofía, y una vez en la clase no espera sino que suene la campana para descansar y liberarse de tan grande sufrimiento, pues en realidad muchos alumnos llegan hasta aborrecerla.

Pero lo que nos interesa aquí es saber el origen del problema para tratar de remediarlo. Estamos seguros que el fenómeno que ocurre con-

la filosofía en el bachillerato se debe a que el alumno no siente una atracción por la materia, no le agrada, no le llama la atención, no siente deseo de estudiarla.

Por qué no le agrada el estudio de la filosofía al adolescente cuando esta asignatura es propia para ayudarlo a resolver muchos de los problemas característicos de su edad?. Simple y sencillamente podemos afirmar que no le interesa, y no le interesa porque el profesor carece de los recursos para presentarla como algo que inquiete al estudiante y le haga sentir la necesidad de estudiarla.

Qué hacer para que los alumnos se interesen por el estudio de la filosofía?. Es necesario emplear la motivación para lograrlo.

II. CONCEPTO

Entendemos por motivación el acto docente mediante el cual se despierta, estimula, sostiene y aumenta el interés en el alumno por el estudio de la filosofía para que su trabajo sea más ameno y eficaz. Decimos despertar el interés por cuanto la curiosidad que es un instinto del hombre, se manifiesta en el adolescente sobre todo por un deseo de explicarse filosóficamente los problemas que lo inquietan, tales problemas son esencialmente los problemas morales, religiosos, cognoscitivos. Entonces vemos que lo que se hace con la motivación en la enseñanza de la filosofía en el bachillerato es avivar algo que ya está latente en el alumno, para partir de allí en la dirección de su aprendizaje.

Pero no basta con encender la llama de los problemas filosóficos que aquejan al adolescente, ya que si esta llama no se apoya pronto se apaga. Para sostenerla es necesario estimularla constantemente si queremos que la asignatura interese al estudiante en forma permanente y no sea pasajero su afán de estudiarla. La motivación por esta razón no sólo debe hacerse al comenzar el curso, un capítulo, una unidad, un tema o lección, sino que debe ser permanente, para que mantenga al

alumno en continua tensión y esté presto en todo momento al aprendizaje de la materia.

En muchas clases de filosofía al comienzo hay mucho interés, pero pronto desaparece y las lecciones se vuelven algo muerto, es precisamente por esto, el profesor despertó el interés y los alumnos estuvieron cedientos de explicaciones, pero no fue capaz de cultivarlo, o -- tal vez creyó que era suficiente con despertarlo, después de unas pocas clases su asignatura ya no llama en lo más mínimo la atención a los alumnos y si queremos decir algo más que hasta perdieron el interés que tenían por la filosofía antes de iniciar el curso.

Para sintetizar lo dicho hasta el momento diremos que la motivación debe consistir en hacerle sentir al alumno la necesidad de estudiar filosofía, necesidad que hay que hacérsela sentir a través de todo el curso y aún más, para que la siga estudiando en la vida.

III. VALOR DE LA MOTIVACION

La didáctica moderna está de acuerdo en que "no hay aprendizaje -- sin motivación", por eso para que el alumno aprenda filosofía no basta únicamente exponérsela o explicársela valiéndose de los mejores métodos y auxiliares y obligarlo a que la estudie en casa. Es necesario algo más, y este algo es suscitar su interés permanente, su necesidad de aprenderla, hacer que el estudiante llegue a sentir un verdadero -- afán por estudiarla, por leerla y hasta practicarla, pues la filosofía no sólo debe aprenderse para recitarla al profesor, sino que será ante todo para practicarla.

Si la pedagogía tradicional creía que el verdadero aprendizaje se lograba únicamente por el esfuerzo, sobre todo el impuesto exteriormente, hoy en día se quiere que ese esfuerzo salga del mismo alumno y que no venga de una imposición exterior. Para que este esfuerzo salga del interior del alumno debe derivarse del interés que siente por la asignatura. Muchas veces el alumno llega motivado al aula, pero la ma

yoría de ocasiones conviene que sea una obra del profesor y por cierto una de las actividades más trascendentales que puede realizar en su tarea docente, pues sus efectos no sólo podrán palpase en la hora de clase, durante el curso, sino que muchas veces influye en la vida entera del alumno.

Hay quienes juzgan la eficiencia del profesor por la manera de motivar, caso concreto lo tenemos con Lorenzo Fihlo quien nos dice "dime cómo motivas a tus alumnos y te diré que especie de educador eres" (1). Considera el pedagogo brasileño que si el profesor sabe despertar el interés y puede mantenerlo, llegará a obtener buenos resultados con su trabajo. Lo mismo podemos afirmar del profesor de filosofía, y por cierto que hay alumnos que gustan mucho de la asignatura y es precisamente porque el profesor se la hace interesante y sienten satisfacción por su estudio.

La motivación es el acto didáctico que hace identificar verdaderamente los intereses entre el profesor y los alumnos, así el primero que desea enseñar y el segundo aprender, convirtiéndose la clase en una auténtica comunidad.

IV. FACTORES QUE MOTIVAN AL ALUMNO

La motivación es un fenómeno complejo en el que influyen los más diversos factores, los cuales muchas veces desconoce el profesor lo que no le permite aprovecharlos o los descuida, creyendo que con exponer las metas de la asignatura y caso concreto diciéndoles a los alumnos, que la filosofía enseña a conocer la verdad, a conocer el mundo, a conocer a Dios, que enseña a razonar, que enseña a distinguir lo bueno de lo malo, etc, etc., creen que han motivado al estudiante para que se dedique al trabajo

(1) Fihlo, Lorenzo. El Problema de la Motivación, en Metodología General de la Enseñanza de Hernández Ruiz S., pág. 198.

No es suficiente esto para interesar al alumno por el estudio de las disciplinas filosóficas, pues en la clase entran en juego una serie de factores que determinan negativa o positivamente en la preparación del alumno para el buen o mal aprovechamiento en el aprendizaje de la filosofía. Entre los más importantes tenemos los siguientes:

A.- Personalidad del Profesor: Que se refleja en varios sentidos, tales como su porte, presentación, forma de expresión, dinamismo y entusiasmo por la clase, buen humor y simpatía, seguridad en lo que hace, interés por la filosofía y por los alumnos, puntualidad, y en fin todo lo que el profesor con su manera de ser haga más agradable la materia.

B.- Método Empleado: Es algo decisivo en la motivación de la filosofía; si únicamente la enseñanza se hace mediante la exposición, los alumnos pronto perderán el interés si es que ya existe, pero si se practica un método en que el estudiante permanezca activo, ya sea leyendo, consultando, analizando, discutiendo, su interés permanecerá y hasta aumentará y si no existe puede originarse y aún despertarse si ya lo hay. Por esta razón recomendamos el método de estudio dirigido, el inductivo pero con trabajo del alumno, lectura y comentario de textos igualmente haciendo trabajar al estudiante. Claro que otra cosa que le gusta al alumno y que por lo tanto lo motiva es que no se emplee un sólo método, por eso es conveniente cambiarlo con frecuencia.

C.- Filosofía que se Enseñe: Al adolescente le gusta que le expliquen las cosas tal como son y no desde cierto punto de vista, no olvidemos que en esta etapa de la vida se batalla por la verdad, así, si a los alumnos les explicamos la filosofía desde un ángulo idealista, cristiano, positivista o existencialista únicamente, pronto haremos que pierdan el interés por la materia, pero si le enseñamos una filosofía de la verdad o neutral si es que podemos denominarla con este término, entonces se entusiasmará por el trabajo y será más eficaz su estudio. Esto depende de la doctrina o sistema que tenga o practique el respectivo profesor, cosa que en las primeras clases descubrirán sus alumnos.

D.- Libertad de Pensamiento: En filosofía más que en cualquier otra asignatura hay que respetar las ideas del alumno, la manera de enfocar los problemas, su manera de valorarlos o criticarlos, cosas básicas para motivarlo. Pues si le imponemos las ideas pronto aborrecerá la materia, por cuanto no se le enseña a pensar sino a creer. De lo anterior deducimos que si queremos que nuestros alumnos se interesen por la clase de filosofía tenemos que respetar sus pensamientos; claro que si hay que orientarlos en su manera de pensar pero de una manera racional, o mejor hacerles ver su posición.

E.- Inquietudes del Alumno: Si al alumno le interesa la filosofía, es natural que querrá por medio de ella solucionar algunos de sus problemas y presentar sus inquietudes, para lo cual lanzará una serie de preguntas. Estas preguntas deberán ser atendidas y en cuanto sea posible respondidas por el profesor si quiere que los alumnos se motiven por la materia, pues de lo contrario éstos llegarán despreciar al profesor y por él la filosofía ya que no ven en ella algo de provecho. Entonces tengamos muy en cuenta que en el grado que atendamos a las inquietudes de los alumnos los interesaremos por la asignatura, pues muchas veces conviene hasta ayudarlos en sus problemas estrictamente personales para mantenerlos motivados.

F.- Auxiliares Didácticos: En filosofía son pocos pero si pueden utilizarse no sólo para objetivar los conocimientos, sino que ante todo en nuestro caso los necesitamos para motivar al alumno y mantener su atención. Clases que nunca pasan de la simple explicación sin manipular un auxiliar aparte del libro de texto, es clase que poco interesa al estudiante; pues el hecho de escribir en el pizarrón es algo que ya llama la atención y que tal si mostramos carteles, periódicos, revistas, etc.

G.- Sistema de Evaluación: Si el profesor únicamente califica los exámenes mensuales y esa es la nota del alumno, a éste no le importará atender o no a las clases; pero si se le evalúa desde la asistencia, participación acertada en clase, tareas, lecturas, exámenes, y en fin las diferentes etapas de la vida escolar, de seguro que al alumno le-

interesará todo lo que se hace en la clase. Otra cosa muy importante para motivarlo es hacer que el mismo se evalúe y todavía más publicar los resultados, ojalá en forma gráfica y comparándolos con otros grados en caso de haber paralelos. La colocación en un lugar visible del colegio de las calificaciones obtenidas por su trabajo, ayuda mucho a la superación y por tanto lleva al estudio.

H.- Reuniones con otros alumnos: Al alumno le interesa mucho la clase de filosofía, si con alguna frecuencia el profesor promueve reuniones con alumnos de otros colegios o cursos del mismo colegio con el fin de tratar problemas filosóficos; si este intercambio se lleva a cabo con estudiantes de diferente sexo interesará más al alumno y se preocupará más por su estudio. Se pueden organizar clubes, conferencias, círculos de estudio y asistir a seminarios, simposios, como medios para motivar al alumno en la asignatura.

I.- Ejemplificaciones: Un factor muy importante para motivar al alumno es emplear ejemplos reales y concretos para ilustrar las explicaciones; si esto sucede a diario el alumno verá lo práctica que es la filosofía y por tanto deducirá su utilidad interesándose de esta manera por su aprendizaje.

Estos y otros factores deben tenerse en cuenta como medios para motivar al alumno por la filosofía.

V. LA MOTIVACION POR LA INTRODUCCION

A veces no es posible ni necesario presentar motivos para despertar el interés por algún tema o lección, basta entonces con ligar lo que se va a tratar con la clase anterior o temas pasados con el fin de situar al alumno en el momento indicado para iniciar el trabajo en la nueva clase. En este caso las palabras iniciales de la lección se llaman introducción y viene a reemplazar la motivación.

En la enseñanza de la filosofía es frecuente que la introducción reemplace a la motivación, cosa que debe suceder cuando la nueva cla-

se se refiere a algo que se dejó inconcluso o a un aspecto o unidad - que los alumnos están debidamente motivados. Pero no hay que abusar - de la introducción por cuanto los alumnos pierden el entusiasmo por - la materia. Debe emplearse únicamente cuando la motivación no hace -- falta, ni en los casos que no se pueda efectuar.

VI. LA MOTIVACION Y EL PROFESOR DE FILOSOFIA

En la motivación como en cualquier otra actividad docente, la labor del profesor es decisiva ya que de él depende lo que se haga por el éxito de la enseñanza de la filosofía. De su habilidad y preparación deriva en gran parte la calidad de sus motivaciones, pues necesita para esto tener en cuenta al adolescente como alumno, el contenido programático de la filosofía, el medio donde se encuentra el colegio y los factores que expusimos anteriormente, cosas que unidas a su personalidad docente serán valiosas o no para lograr los resultados deseados.

Para que el profesor pueda motivar muy bien a sus alumnos, primeramente debe interesarle la materia para de esta manera contagiar a sus discípulos, para esto es conveniente que viva la filosofía y si pudiera ser un verdadero filósofo.

El profesor debe saber muy bien que es fundamental para motivar al alumno por la filosofía, el atenderlo en la necesidad que tiene como adolescente de explicarse el mundo y la vida, cosas realmente esenciales para encauzar su interés por el estudio de la materia. No olvidemos que el adolescente desea saber la esencia del conocimiento, la naturaleza y el valor de los actos humanos, la vivencia religiosa, el goce estético, la comprensión del tiempo y del espacio, cosas de las que hasta exige su explicación inmediata, razón que lo mueve a asistir a la clase de filosofía y que por tanto hay que responderle orientándolo en la mejor forma posible. La dialéctica de su pensamiento y su actitud polémica son elementos que deben aprovecharse para motivar

lo al igual que su interés de erudición por su propio convencimiento o postura social; pero hay que tener cuidado que no se abuse de ello, y sobre todo dirigiendo las discusiones a cosas fuera del tema de clase, por eso el profesor tiene que controlarlas y encaminarlas hacia el tema estudiado, también hay que cuidar que las polémicas no sean superficiales, sino que se establezcan con argumentos que valgan la pena para que dejen algo provechoso, de lo contrario no se está sino perdiendo el tiempo.

Todas estas cosas deben tenerse en cuenta para la motivación filosófica, pero de nada servirán si el profesor no las conoce ni la tiene en cuenta en su trabajo y todavía más si no les concede el valor que les corresponda como fuentes generadoras de energías que muevan al estudiante al trabajo en la asignatura.

Capítulo Noveno

METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. CONCEPTO DE METODO

La palabra método se deriva del griego "methodos" (meta = más allá, fin y hodos = camino). Etimológicamente, método es el camino que se sigue para obtener un fin o llegar a una meta.

En forma más amplia el método puede definirse como la organización racional de los recursos y procedimientos para alcanzar un objetivo de manera segura, económica y eficiente.

El trabajo que se hace con método siempre alcanza mejores resultados, pues no se procede al azar ni por la casualidad, es un quehacer realizado con orden y dirección, mirando en cada paso los objetivos propuestos para coordinar mejor la acción.

Desde los comienzos de la humanidad el hombre se ha propuesto metas, las que ha tratado de alcanzar de la mejor forma posible, ideando los medios más adecuados que están a su alcance. Así vemos que el hombre ha ido progresando a medida que ha descubierto y ha puesto en práctica métodos más eficaces en sus diferentes actividades; de tal manera que podemos afirmar que los métodos que se emplean en las diferentes tareas humanas son la mejor manera de medir sus progresos.

II. DIVISION DEL METODO

Dividimos el método en científico y pedagógico, es decir método que sirve para la investigación y en método para la educación.

Método científico es el conjunto de procedimientos que se emplean para la investigación y sistematización de la verdad. Es el método empleado en la ciencia y que en rasgos generales sigue los siguientes pasos: formulación del problema, construcción de la hipótesis, deducción de los efectos de la hipótesis, comprobación de la hipótesis, conclusión.

Los caminos que sigue el científico en su trabajo son la inducción, deducción, análisis y síntesis, combinando unos con otros.

Aunque cada que se habla de método pedagógico, únicamente se piensa en los métodos de enseñanza, debemos afirmar que la labor educativa es más amplia y que necesita de un método para ordenar las diferentes actividades que es necesario llevar a cabo si se quiere conseguir el desenvolvimiento integral del educando, esto es, si lo queremos formar en su aspecto físico, intelectual, moral y social. Hernández Ruiz y Tirado Benedí definen el método pedagógico como "el conjunto o síntesis organizada de las medidas educativas que se fundan en conocimientos psicofisiológicos claros, seguros y completos, así como sobre leyes lógicas, y que realizadas con capacidad técnica y artística, consiguen de la manera más directa y fácil el objetivo propuesto sobre la personalidad, en formación, del educando" (1).

De la definición anterior deducimos fácilmente que la metodología pedagógica es más amplia que la metodología didáctica, pues además de proporcionarnos métodos para dirigir el aprendizaje, nos presenta diferentes maneras de proceder en las distintas actividades educativas. La función de la educación no debe reducirse a la simple instrucción, sino que su misión tiene que ir más allá, debe ser más amplia y completa con el fin de formar al educando en todo sentido. Y para alcanzar su propósito necesita hacerlo con orden, es decir con método.

(1) Hernández Ruiz, Santiago y Domingo Tirado Benedí. La Ciencia de la Educación, pág. 225.

III. EL METODO DIDACTICO

El método didáctico es el que interesa más en nuestro estudio, por lo cual nos detendremos un poco sobre él.

El método didáctico es una derivación del método pedagógico que se aplica cuando se quiere dirigir el aprendizaje que es la actividad más frecuente y práctica dentro de la educación sistemática.

Según Mattos, método didáctico "es la organización racional y práctica de los recursos y procedimientos del profesor, con el propósito de dirigir el aprendizaje de los alumnos hacia los resultados previstos y deseados, esto es, de conducir a los alumnos desde el no saber nada hasta el dominio seguro y satisfactorio de la asignatura, de modo que se hagan más aptos para la vida en común y se capaciten mejor para su futuro trabajo profesional" (2).

El método didáctico quiere alcanzar el mayor rendimiento en la enseñanza, para lo cual prevé los diferentes pasos que van a seguir disponiendo las actividades a desarrollar y los elementos que auxilian este proceso, con el fin de que los alumnos lleguen a la comprensión de la temática a tratar, es decir a lograr los objetivos trazados previamente. Pero el método didáctico no puede perder de vista al sujeto que está destinada la enseñanza o mejor a la persona que va a realizar el aprendizaje, pues su estructura debe estar basada en él principalmente, ya que será quien asimile los contenidos que organiza el método. El contenido al igual que las circunstancias en que se presentará serán factores que deben tenerse en cuenta en el método didáctico, si nos preocupamos por que en realidad sea el mejor instrumento del profesor en el desarrollo de su tarea. Para que lo anterior se vuelva realidad el método didáctico señala una serie de normas para orientar en mejor forma las actividades que llevan al aprendizaje y que los alumnos tienen que realizar si quieren llegar a él.

(2) Mattos, Luiz Alves De. Ob. Cit. pág. 82.

IV. CARACTERISTICAS DEL METODO DIDACTICO

Para que el método didáctico cumpla en la mejor forma su cometido, es decir, para que sirva para dirigir convenientemente el aprendizaje del alumno, debe tener las siguientes características:

A.- Lógico: Debe en todos sus puntos responder a las leyes existentes del pensamiento, teniendo en cuenta también la estructura de la materia, para presentarla en cuanto sea posible en su continuidad y uniformidad.

B.- Psicológico: Debe tener en cuenta las capacidades, aptitudes e intereses del alumno.

C.- Económico: El método didáctico debe alcanzar los objetivos previstos de la manera más rápida, fácil y segura, evitando el desperdicio de tiempo innecesario, el gasto de energías inútiles al igual que demateriales, pero sin disminuir desde luego la efectividad de la enseñanza.

D.- Flexible: De tal manera que pueda adaptarse a las diferentes circunstancias, tales como los diversos contenidos programáticos, al material existente, al número de alumnos y sus características, y en general al medio donde se va a poner en práctica.

E.- Formativo: No debe limitarse únicamente a instruir a los alumnos, sino que debe ser un buen instrumento para su educación, formando en ellos buenos hábitos, creando actitudes provechosas, habilidades y destrezas útiles para la vida, capacidades para actuar en las diferentes situaciones así como ideales que enriquezcan su personalidad en formación.

F.- Práctico: Para que se pueda llevar a efecto sin mayores dificultades ni problemas, pues muchos de los métodos modernos son costosos para ponerlos en acción, sobre todo en nuestros países que son pobres.

Algunos pedagogos señalan que el método didáctico debe ser puesto en acción por personalidades docentes, con lo que no estamos de acuerdo, pues cualquier profesor sin ser un afamado de la pedagogía lo pue

de poner en práctica.

V. EL METODO DIDACTICO EN FILOSOFIA

Si se quiere que la enseñanza de la filosofía produzca los objetivos señalados anteriormente, hay que seguir un método a través de su desarrollo programático; método que estará acorde a las capacidades e intereses de los adolescentes, a las condiciones materiales y ambientales del colegio donde se lleve a cabo, a los objetivos indicados, a la preparación y personalidad del maestro, que garantice eficacia y ahorro de tiempo, energías y materiales y desde luego que atienda a la naturaleza y estructura de la materia. Si el método que se emplea para la enseñanza de la filosofía en el bachillerato reúne estos requisitos, se estará cumpliendo una buena labor o por lo menos será satisfactoria.

La enseñanza de la filosofía hecha con método se hace interesante, lo que llevará al alumno a trabajar con esmero, con entusiasmo infundiéndole también optimismo y deseos de avanzar en su estudio y ampliar sus conocimientos, y lo puede llevar hasta el punto de hacerlo inclinarse al estudio en su vida universitaria o en otras palabras a elegir la como carrera profesional. La enseñanza hecha con método no sólo instruye sino que también educa, es decir forma al alumno en todo sentido.

Muchas veces la filosofía se convierte en una de las asignaturas sosas, áridas y aburridoras, lo que se debe ante todo a la falta de método para su enseñanza, cuando en verdad si se hace con método y éste es eficaz, se convierte en una de las asignaturas más atractivas e interesantes para el adolescente.

Es claro que el método de la enseñanza de la filosofía tiene que ser muy elástico por los aspectos que en ella se tratan, donde en cada disciplina es diferente su temática, lo que muchas veces hace necesario darle un vuelco total a su manera de enseñarse al pasarse de --

una a otra.

De otra parte y en forma particular somos partidarios de que el método sea cambiado con alguna frecuencia, pues muchas veces nos valemos de uno solo hasta que caemos en la rutina, no por falta de método entonces, sino porque nos hemos esclavizado a uno determinado y no lo queremos dejar. Lo anterior no es raro, y se oye constantemente decir a los alumnos que tal asignatura es una rutina, es precisamente por el sometimiento al mismo método y es todavía peor si se lo maneja de manera rígida. No olvidemos que al estudiante le gusta la variedad; - que la materia se organice de diferente manera para enseñarla es algo que llama la atención, muy beneficioso por cierto para los distraídos que con alguna modificación en la forma de trabajar vuelven a la órbita de la que habían salido, quizá por la rutina de un mismo método.

Expondremos en nuestro trabajo los métodos que pensamos que pueden utilizarse en la enseñanza de la filosofía, dividiéndolos en tradicionales y modernos, así:

A. METODOS TRADICIONALES

Estudiamos aquí los métodos llamados tradicionales que se suelen emplear con éxito en la dirección del aprendizaje de la filosofía, exponiendo los procedimientos y formas que sirven para ponerlos en acción.

A.1. METODOS

Consideramos el método inductivo, deductivo e inductivo-deductivo.

1. METODO INDUCTIVO

La inducción en la enseñanza de la filosofía, no tiene como fin el descubrimiento de la verdad, sino que se propone la dirección del proceso del aprendizaje de la misma, o si queremos decir mejor se propone ayudar a que el alumno adquiera esa verdad que ya ha sido encontrada, por tanto el camino a recorrer es más corto, ya que no necesita -

ensayos ni rectificaciones porque se trabaja sobre verdades ya descubiertas. Pero mediante la enseñanza de la filosofía hay que buscar — que el alumno aprenda a descubrir también la verdad.

Mediante la inducción se estimula la autoactividad del alumno para que ponga en juego su reflexión, llevándolo a que trabaje en la búsqueda del conocimiento deseado. El profesor puede poner en práctica — la inducción con pocos casos o hasta mediante uno solo bien escogido — y dirigido puede lograr su objetivo. Así cuando el profesor escribe — varios silogismos en el pizarrón, los hace observar con detenimiento, y mediante una serie de preguntas bien concatenadas, va llevando al — alumno a que se de cuenta que el silogismo consta de tres proposiciones y de tres términos. O cuando para enseñar las reglas del mismo silogismo en vez de recitárselas, da varios ejemplos para que ellos las saquen, está utilizando la inducción.

De la observación de los ejemplos anteriores podemos derivar la siguiente definición de método inductivo: Es aquel que partiendo de observaciones o reflexiones sobre situaciones o hechos conocidos por el alumno se lleva a la adquisición o comprensión de un concepto, una regla o un principio. Suele definirse como "aquel que va de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo que está alrededor del alumno a lo lejano".

Cuando se emplea este método la función del profesor consiste especialmente en la presentación de los ejemplos y su debida orientación — para que el alumno pueda llegar a elaborar sus propios conocimientos, formular las reglas o construir los conceptos.

El método inductivo se puede emplear mucho en lógica, teoría del — conocimiento, metafísica y ética, que son las disciplinas que más permiten partir de situaciones vividas por el alumno y por lo tanto muy — efectivas en esta clase de trabajo. Pues este método al ir de lo conocido a lo desconocido necesita partir de lo que se vive, y nada mejor que hacerlo en base a las experiencias de cada alumno.

Ventajas y Desventajas.— Recapitulando las consideraciones anteriores

anotamos algunas de las virtudes principales del método expuesto:

- a.- Estimula el trabajo del alumno por cuanto le permite ver que puede descubrir o elaborar sus propios conocimientos.
- b.- Cultiva la autoactividad del alumno al hacer que él sea quien construye los conocimientos bajo la dirección del profesor.
- c.- Permite que el alumno colabore con sus experiencias en el desarrollo de la clase, ya sea comparando, hablando, abstrayendo y sacando conclusiones.
- d.- Se puede emplear este método en cualquier clase, numerosa o pequeña, pero si es grande todos los alumnos no pueden tomar parte con su palabra, aunque deben estar activos mentalmente.

Por otra parte consideramos las siguientes desventajas del método:

- a.- No se puede aplicar en todas las disciplinas filosóficas ni en todos sus tópicos.
- b.- Puede crear en los alumnos el hábito de sacar conclusiones falsas sobre todo cuando el profesor no exige el examen correcto de los casos antes de generalizar.
- c.- Los conocimientos obtenidos pueden quedar en duda o tambaleando, lo que sucede cuando el profesor no hace las debidas observaciones o rectificaciones y confirmaciones sobre las respuestas que dan los alumnos. Existen profesores que con lo que dice el alumno interrogado piensan que es claro y suficiente para los demás, trayendo con esto confusión. Es necesario que la respuesta dada por cualquier alumno sea confirmada, aclarada, ampliada, o si es el caso rechazada, pero nunca hay que dejar a los alumnos en el aire en estos casos.

2. METODO DEDUCTIVO

La deducción en la enseñanza debe ser un complemento de la inducción; así cuando el alumno ha sido llevado por la inducción a que elabore un concepto, una definición, una regla, un principio, y luego se

le hace aplicar ésto a otros casos, se está empleando la deducción.

El método deductivo muchas veces se aplica sin que esté precedido de la inducción, esto ocurre cuando el profesor hace que los alumnos aprendan las definiciones, las reglas o principios y a continuación se les dan o se les solicitan los ejemplos donde se ve su aplicación o demostración.

Este método es seguido mucho en la enseñanza de la filosofía sobre todo por profesores tradicionalistas, que hacen de su clase una simple exposición o conferencia, y lo hacen hasta el punto que no le dan oportunidad al alumno ni siquiera de buscar los ejemplos en que se note la aplicación de lo que se les dice; volviendo de esta manera al estudiante un legítimo receptor, cosa que deja muy pocos resultados. Sin embargo debemos tener en cuenta que al alumno hay que cultivarle la capacidad de deducción, lo que desde luego no quiere decir que utilicemos este método exclusivamente y de la manera tan pasiva como acabamos de describir.

Es bien sabido por todos que nuestra vida no es un conjunto de definiciones, reglas o principios, sino que es un conjunto de hechos particulares, que es conveniente, útil y necesario comprender, para aprender a aplicar nuestros conocimientos a la realidad de esta manera, y al alumno hay que enseñarle no sólo la definición, la regla o el principio, sino ante todo hay que enseñarle a aplicarlos en su vida y nada más a la mano y práctico que darle la oportunidad en la clase para que adquiriera la capacidad y habilidad de hacerlo.

Qué profesor de filosofía no ha empleado la deducción aunque no como el único recurso?. Pues muchas veces es necesario dar la definición, la regla o el principio y después dar los ejemplos donde se vea su aplicación. Esto debe hacerse únicamente cuando de ninguna manera pueda conducirse al alumno para que el mismo construya estas definiciones, reglas o principios. Claro está que una vez construidos por los propios alumnos su aplicación se hace más fácil y eficaz, y aún más si ésta es hecha también por ellos. La tarea del docente se reducirá a la orientación del trabajo del alumno.

Cuando vamos a enseñar en lógica lo que es la división, y damos -- primero la definición diciendo que "es la distribución del todo en -- sus partes", y después damos diferentes ejemplos de divisiones como -- las del cuerpo humano, el tiempo, etc., etc., se ha empleado el método deductivo. Como ya hemos dicho los ejemplos de aplicación debe buscarlos en cuanto sea posible el mismo alumno, el profesor lo ayudará -- si no pudiese, pero antes de ninguna manera.

El método deductivo se lo emplea con éxito en lógica, teoría del -- conocimiento, ética y ontología, en las demás con menos frecuencia, -- pero también es aplicable.

Ventajas y Desventajas.- Las ventajas que ofrece este método consideramos que son las siguientes:

- a.- Es de fácil aplicación en casi todas las disciplinas filosóficas -- que se imparten en nuestro bachillerato.
- b.- Ayuda mucho a desarrollar la capacidad deductiva en el alumno, al -- go muy esencial para toda su vida.
- c.- Acostumbra al alumno a aplicar sus conocimientos.
- d.- Hace trabajar bastante al alumno en la clase si se lo emplea como -- decimos.

Por otra parte nos parece que tiene las siguientes desventajas:

- a.- Puede llevar al memorismo, sobre todo cuando el alumno no aprende -- bien a aplicar las definiciones, reglas o principios, viéndose enton-- ces en la necesidad de grabar cosas que quizá no entienda.
- b.- Cuando el alumno no toma parte en las aplicaciones después de dar -- la noción básica, la clase se vuelve muy pasiva.

3. METODO INDUCTIVO-DEDUCTIVO

Los métodos inductivo y deductivo no son antitéticos como algunos -- los consideran, un proceso de ida, de los ejemplos o casos particula--

res a la definición, regla o principio, y un proceso de vuelta de la definición, la regla o el principio a los ejemplos o casos particulares. Estos métodos son complementarios el uno al otro, hay una relación que los une haciendo un proceso integral.

Este proceso de inducción y deducción tiene mucha importancia en la didáctica, porque el aprendizaje no termina solamente con la generalización o arribo a una definición, a la regla o al principio, sino que necesita de algo más que es la aplicación, ejercitación y demostración a los nuevos casos. En otras palabras, las adquisiciones logradas por medio de la inducción, requieren de actividades posteriores para hacer las debidas aplicaciones, dando mayor funcionalidad a cada uno de los procesos, ya que el alumno estará en capacidad de generalizar si el profesor lo guía. Por ésta razón se emplea hoy en día el método inductivo-deductivo, que no es más que la buena combinación del método inductivo y deductivo.

En la aplicación del método inductivo-deductivo, se lleva a cabo primero el proceso de inducción y luego la deducción. Así al enseñar la manera correcta de construir silogismos, luego de una serie de ejercicios llegamos con los alumnos a la formulación de una serie de reglas o leyes. Pero el aprendizaje no terminará con la simple memorización de estas reglas, ya que faltará su aplicación a un buen número de ejemplos, es decir a otros silogismos. Recordemos que en todo buen aprendizaje debe haber comprensión, retención y aplicación, lo que se puede alcanzar mediante la utilización del método inductivo-deductivo.

El profesor debe procurar que tanto los pasos que se den en la inducción como los que se sigan en la deducción deben realizarlos los alumnos bajo su dirección, pues no olvidemos que para que haya aprendizaje tiene que haber actividad y ésta no se logrará si el docente es únicamente quien actúa en la clase.

A.2. PROCEDIMIENTOS DE ENSEÑANZA

Se entiende por procedimientos los medios particulares de poner -

en acción los métodos. "Los procedimientos se diferencian de los métodos en que éstos son más amplios y generales, mientras los procedimientos son más circunscritos y detallados. El método es el camino; - los procedimientos son la marcha o manera de andar por él en el viaje del aprendizaje. Ellos varían de materia a materia, de método a método, y, a veces dentro de una misma clase, dependiendo en gran parte - del asunto y también de la habilidad del maestro" (3).

Expondremos a continuación los procedimientos que pensamos que se pueden aplicar mejor en la enseñanza de la filosofía. Desde luego que unos se combinan con otros, razón por la que muchas veces no aparecen claramente; además en una misma clase se pueden poner en práctica varios de ellos.

Los procedimientos para el presente trabajo los hemos agrupado en procedimientos del método inductivo y en procedimientos del método deductivo.

1. PROCEDIMIENTOS INDUCTIVOS

1.A. EL ANÁLISIS

Se lo considera también como método. El análisis consiste en la "descomposición del todo en sus partes". Es claro que la mente humana no puede captar las cosas de manera general con la profundidad deseada, necesitando entonces proceder por partes, descomponiendo los diferentes asuntos para estudiarlos mejor.

En la enseñanza de la filosofía nunca puede faltar el análisis, -- pues en ella hay que discernir ideas, pensamientos, para poderlos comprender, por este motivo todo profesor debe emplearlo si quiere estudiar en forma minuciosa su asignatura. En todas las disciplinas filosóficas se lo puede utilizar, así analizamos un acto de la mente para su enseñanza, un aspecto del conocimiento, un tópico de la metafísica,

(3) González, Diego. Didáctica o Dirección del Aprendizaje, pág. 71.

un pensamiento filosófico de una época determinada y a través de los tiempos.

Un caso de aplicación práctico del análisis en la enseñanza de la filosofía, es cuando en lógica estudiamos el juicio y damos un ejemplo para ilustrarlo, pasando luego a descomponerlo, así el juicio "el hombre es racional", lo descomponemos en sus tres elementos, sujeto, predicado y cópula; aquí hemos hecho un análisis del juicio, y aún podemos proceder a un análisis del significado de cada uno de los términos.

Existen tres clases de análisis los que podemos emplear en la enseñanza de la filosofía, éstos son:

a.- Análisis Elemental: Es la descomposición de un fenómeno en sus partes que lo integran, sin importar las relaciones que guardan estas partes dentro del todo; por ejemplo cuando descomponemos las diferentes ramas del conocimiento sin interesarnos ningún orden dentro de él, estamos practicando el análisis elemental. Esta clase de análisis es muy usado cuando en lógica se estudian los actos de la mente.

b.- Análisis Causal: Consiste en la descomposición de un fenómeno o hecho, atendiendo a sus relaciones causa-efecto. Se cree que con esta clase de análisis al señalar la causa de cualquier fenómeno o hecho, éste queda explicado. Cuando tratamos de explicar la vida atendiendo a su causa u origen estamos haciendo un análisis causal, lo mismo sucede cuando explicamos lo que es el derecho en ética y lo hacemos en base a su causa.

c.- Análisis Lógico: Es aquél que examina hechos y fenómenos complejos para encontrar su fundamento y sus consecuencias, sobre todo para lo segundo. Este análisis lo utilizamos cuando mediante el examen del orden que hay entre los seres de la naturaleza, concluimos que debe haber un principio ordenador; igual cosa que cuando del examen de nuestro yo, llegamos a encontrar su fundamento, o sea el alma humana. Este debe ser junto con el análisis causal los que más se pongan en práctica en la enseñanza de la filosofía.

1.B. LA OBSERVACION

"La observación consiste en proyectar intencionada y activamente - la atención sobre las cosas y los hechos, tal como se presentan espontáneamente ante el sujeto" (4). Aunque en el estudio de la filosofía a simple vista tiene poco uso este procedimiento, podemos afirmar que en la enseñanza de la ética, la teoría del conocimiento, la ontología y la cosmología da buenos resultados; pues mediante ella se puede poner en contacto al alumno con los objetos y con los hechos, para partir de allí en el razonamiento filosófico de los mismos.

De la observación del comportamiento de la sociedad en general podemos iniciar el estudio de los principios morales que la deben regir, lo mismo que deducir las consecuencias de su organización. La observación del origen de los seres nos sirve para encontrar sus causas. De la observación del orden que reina en el universo llegamos a admitir la existencia de una inteligencia ordenadora.

En otras disciplinas filosóficas se puede partir de la observación interior o reflexión para de allí partir en el estudio de la estructura, proceso y fundamento del pensamiento. Esto sobre todo en lógica, psicología racional y teoría del conocimiento.

La base de la inducción es precisamente la observación, y si hemos dicho que ésta se puede emplear en la enseñanza de la filosofía, entonces no olvidemos que debemos partir de la aplicación de la atención hacia un hecho o fenómeno para estudiarlo de la mejor manera posible. Pero hay que tener presente que la observación en la enseñanza de la filosofía puede servir únicamente para iniciar el trabajo intelectual que es el que debe predominar en esta asignatura.

1.C. LA INTUICION

Se puede aplicar con cualquier método, por eso es un procedimiento

(4) Hernández Ruiz, Santiago. Metodología General de la Enseñanza, pág. 383.

general, a veces también es considerada como método. La intuición consiste concretamente en situar al alumno ante los hechos o fenómenos reales para que adquiera el conocimiento. Este procedimiento ofrece buenas garantías para el aprendizaje por cuanto el estudiante percibe directamente lo que necesita aprender.

En la enseñanza de la filosofía ya no conviene utilizar tanto la intuición sensible, conviene ante todo el empleo de la intuición intelectual, emocional y volitiva, según la disciplina que se estudie claro está. Diremos algo de cada una de ellas.

a.- Intuición Intelectual: Mediante ella se lleva al alumno a captar los conceptos y las esencias colocándolo frente a las cosas. Por ejemplo colocarlo ante un árbol para que capte lo que es el árbol, llegando de esta manera a que adquiera el concepto y aprenda su esencia sin que haya necesidad de definírselo, ni decirle sus caracteres esenciales. De esta manera se trata hacer que su conocimiento sea más racional; pero hay que hacerlo con mucho cuidado, porque usado con exageración puede llevar al sensualismo; aquí debe estar la guía del profesor para encaminar al alumno hacia donde hay que llegar. Como en filosofía es difícil muchas veces poner en práctica la intuición directa, nos podemos valer entonces de la indirecta mediante representaciones, que tienen que ser muy cercanas a la realidad.

b.- Intuición Emocional: Para que el adolescente capte los valores éticos y estéticos no bastan las explicaciones orales, pues generalmente éstas dejan poco o casi nada. Para que el adolescente capte y aprecie los valores antedichos hay que hacer que la simple palabra desaparezca y se le presenten objetos o hechos para que mediante su contacto adquiera lo que deseamos enseñarle. Así, cuando queremos enseñar lo que es la belleza, deberá presentársele un objeto bello para que capte su belleza y no dedicarnos a decirlo mediante una exposición; gozando de la belleza adquirirá el concepto. Lo mismo debe hacerse cuando en ética vamos a enseñar lo que es el bien, el deber o el derecho; si nos dedicamos a hablar de ellos, lo podemos hacer por largas horas, pero los alumnos nos aprenderán poco, pero si presenta-

mos hechos concretos donde se vea la aplicación de estos conceptos y los hacemos sentir verdaderamente o mejor los hacemos vivir, nos comprenderán muy bien los conceptos que queremos enseñar. De esta manera estaremos aplicando la intuición en la enseñanza de la filosofía.

Todo profesor debe saber entonces que para que el alumno capte y realice los valores es necesario que tenga la vivencia ética o estética del hecho u objeto que contenga el valor, de lo contrario es muy poco lo que se está haciendo por lograrlo.

c.- Intuición Volitiva: Es la que presenta los motivos que presionan en cierta forma a la voluntad para obrar. Se la puede utilizar mucho en la enseñanza de la ética, donde muchas veces se le hacen sentir y vivir los hechos al alumno hasta que siente la necesidad de obrar o no de determinada manera según si es positivo o negativo.

Lo anterior lo podemos ver en el siguiente ejemplo: el caso de un estudiante que cumple muy bien con sus deberes escolares, puede servir como caso en que los alumnos perciben las ventajas que trae este hecho, lo que puede llevar a los estudiantes a que se sientan impulsados a hacer lo mismo. Cuando se coloca el ejemplo del alumno que no trabaja en los quehaceres escolares y que se ve rodeado por muchos problemas como consecuencia de su comportamiento, puede servir para que nuestros estudiantes vean la necesidad de no optar por este tipo de conducta.

1.D. LA EJEMPLIFICACION

En la enseñanza de la filosofía como en cualquier otra asignatura no se puede prescindir de la ejemplificación, y así hay quienes están de acuerdo en que el mejor profesor es aquél que explica las cosas con el mayor número de ejemplos. En nuestras clases no bastan las explicaciones sueltas, es conveniente ilustrarlas con ejemplos apropiados para que el alumno comprenda bien lo enseñado.

En todas las disciplinas filosóficas se necesitan los ejemplos para aclarar los conceptos; éstos nos mostrarán como se aplican los con

ceptos referidos haciendo ver la claridad de los mismos al igual que su funcionalidad. Clase donde no se dan ejemplos es clase teórica por excelencia y los conocimientos son tan vagos para el alumno, que si los retiene es por simple memoria.

La lógica, la teoría del conocimiento, la ontología, la cosmología, la ética y la estética son disciplinas que en ningún momento pueden abandonar los ejemplos para sus explicaciones. Los alumnos muchas veces no nos entienden las cosas si les decimos únicamente en qué consisten, pero si les damos los ejemplos las ven muy claras, hasta el punto de que a veces es suficiente con presentarles los ejemplos para que ellos deduzcan lo que se les quiere enseñar.

Cuando en ontología vamos a explicar lo que es la causa, imprescindiblemente tenemos que valer nos de un ejemplo para hacer comprender este concepto. Si en base a un edificio explicamos este concepto es evidente que los alumnos lo entenderán muy bien. Pero para que un concepto quede bien claro para los alumnos no basta que se ilustre con un solo ejemplo, es necesario hacerlo con un buen número de ellos para ver los diferentes casos, y, aún más es bueno que los alumnos pongan los ejemplos al respecto.

Tengamos siempre en cuenta que el ejemplo es la aplicación de la idea que se enseña, aplicación que debe hacerse inmediatamente en la clase como fundamento para practicarla después en la vida.

En el uso de los ejemplos en clase deben tenerse en cuenta algunas recomendaciones que presentamos a modo de sugerencias, y que son:

- a.- Los ejemplos deben ser apropiados, es decir ceñidos al tema que se trate, de lo contrario confunden al alumno.
- b.- Deben ser claros, para que lleven a la comprensión del tema y no necesiten explicación de los mismos ya que su fin es precisamente aclarar lo que se ha dicho.
- c.- En lo posible los ejemplos deben ser tomados de hechos vividos o de la vida de los alumnos.
- d.- Los ejemplos deben ser dados primeramente por el profesor hasta

que se aclare el concepto y después por los alumnos en el mayor número posible.

e.- Debe hacerse ver claramente la relación entre el ejemplo y la teoría.

L.E. LA GENERALIZACION

La generalización debe ser la culminación del método inductivo. La generalización consiste en extender los resultados del estudio de ciertos objetos, hechos o fenómenos a todos los de su misma clase o especie.

Este procedimiento es aplicable sobre todo en lógica, teoría del conocimiento, ontología, ética y estética, donde los productos de su estudio los podemos aplicar a todos sus similares. Así cuando obtenemos las reglas que rigen la conversión de las proposiciones en lógica, después las podemos universalizar a toda clase de conversión que podamos realizar. O cuando llegamos a estudiar las reglas del método científico, luego las podemos aplicar a las diferentes modalidades de éste. Cuando nos damos cuenta de la causalidad, acto seguido podemos generalizar diciendo que todo lo que existe tiene su causa.

Como la generalización es un procedimiento que utilizamos a cada momento en la enseñanza de la filosofía, debemos tener mucho cuidado de proceder mesuradamente, pues nuestros alumnos pueden llenarse la cabeza de errores o de verdades inconclusas. Tal cosa ocurre cuando se argumenta sobre cosas que no se pueden generalizar y sin embargo nos atrevemos a hacerlo. Los adolescentes son muy propensos a esto, lo que nos obliga a guiarlos acertadamente si queremos evitar esta anomalía. Este fenómeno es muy frecuente en psicología y filosofía y como la segunda es el objeto de nuestro estudio, entonces tenemos en nuestras manos el ponerle coto a la tendencia de nuestros alumnos.

Para que podamos llegar a generalizar es necesario que se posean los suficientes elementos de juicio; pues no podemos obtener una regla o un principio si no hemos examinado a fondo cada hecho o fenómeno.

no. Si no se hace así, la generalización no pasa de la simple acumulación de hechos o fenómenos, cosa que hay que combatir en la enseñanza y sobre todo en la enseñanza de la filosofía que es frecuente.

En la generalización el profesor tendrá que escoger y organizar — los hechos o fenómenos que van a originar la generalización y con base a éstos se llevará al alumno a aprender a generalizar correctamente.

1.F. LA COMPARACION

En cualquier clase de enseñanza se utiliza la comparación como un buen recurso para hacer comprender ciertos aspectos a los alumnos. En la enseñanza de la filosofía no puede faltar la comparación, pero no cualquier clase de comparación, sino la comparación metódica, la cual servirá para establecer relaciones entre ideas, pensamientos, argumentos, doctrinas, filósofos, etc., relaciones que nos mostrarán sus semejanzas y diferencias, derivando de esta manera sus consecuencias.

La comparación se la puede y se la debe utilizar en todas las disciplinas filosóficas y a través de todo el curso, no sólo como un medio para aclarar las explicaciones llevando a la comprensión de los aspectos estudiados, sino que también es una buena manera para llevar a los alumnos a la integración de los conocimientos adquiridos durante el año escolar en el estudio de la filosofía.

Cuando en ética estudiamos los diferentes sistemas de moral, tales como el hedonismo, el epicureísmo, la ética socrática, el estoicismo, la moral cristiana, es lógico que para que nuestros alumnos entiendan estos sistemas, la mejor manera es relacionarlos unos con otros, entre ellos se verán sus diferencias y semejanzas, con mayor fuerza entre algunos de ellos.

Para enseñar a los alumnos lo que es teodicea, no hay duda que necesitamos compararla con la teología. Lo mismo acontece al enseñar — los conceptos de acto y potencia en ontología, no se entenderán mientras no se establezcan sus diferencias. En historia de la filosofía —

al estudiar el idealismo platónico y el idealismo trascendental, necesitamos hacer las relaciones pertinentes para llevar a la comprensión de estos sistemas por los alumnos.

Al hacer comparaciones procedamos con orden, estableciendo primero las diferencias o semejanzas, pero no mezclándolas, cosa que confunde al estudiante; dentro de esto establezcamos primero las diferencias - primarias o esenciales y después las secundarias, lo mismo se hará -- con las semejanzas.

2. PROCEDIMIENTOS DEDUCTIVOS

2.A. LA SINTESIS

También algunos la consideran como método; nosotros la tomamos como procedimiento.

La síntesis es la inversión del análisis, es sea la composición del todo mediante la reunión de las partes. Son ejemplos de procedimientos sintéticos en filosofía las definiciones, las reglas, los principios, pues estos elementos reúnen varios aspectos en una idea central que resumen sus caracteres.

La síntesis puede ser reproductiva y productiva. Es reproductiva - cuando la síntesis consiste simplemente en la recomposición del análisis, sin que se aumente elemento nuevo alguno; sirve sobre todo para comprobar si el alumno captó algo sin lagunas. La síntesis productiva o creadora es la reunión de elementos para formar el todo pero con -- nueva estructura, relación o configuración. Es el tipo de síntesis -- que debe predominar en cualquier clase de enseñanza, por parte de los alumnos claro está.

En la enseñanza de la filosofía la síntesis se pone en práctica -- cuando llegamos a las definiciones, reglas o principios después de -- considerar varios casos, o cuando reunimos las diferentes partes de -- un razonamiento en su todo. Al juntar los términos y proposiciones para formar un silogismo, estamos procediendo mediante la síntesis. Pro

cedemos también por medio de la síntesis, cuando llegamos a la esencia del hombre por la reunión de sus caracteres esenciales.

2.B. LA APLICACION

Hay quienes sostienen que quien no puede aplicar un conocimiento es porque en realidad no lo sabe. Nosotros sin ser tan extremistas decimos que quien no puede aplicar un conocimiento es porque éste es a medias o deficiente, y quien puede aplicarlo ante las diferentes situaciones, es porque lo sabe de verdad. Veamos que es aplicación.

Aplicar es la acción de referir una definición, regla o principio general a casos particulares dados y en situaciones prácticas. En filosofía y especialmente en lógica, teoría del conocimiento, ontología y ética, donde se dan una serie de definiciones, reglas, principios, se necesita que el alumno aprenda a aplicarlos para que le sean útiles, no sólo en el trabajo de la clase, sino más que todo para su vida; pues éste tendrá que conceptuar, juzgar, razonar, tendrá deberes, derechos, adquirirá conocimientos, apreciará la belleza durante toda su vida, para lo cual debe prepararlo la filosofía, lo que no se conseguirá si en la clase no se lo capacita para poner en práctica lo aprendido.

Teniendo en cuenta lo anterior es conveniente que se enseñe a aplicar al alumno los conocimientos que va adquiriendo para hacerle ver la relación entre teoría y práctica. Claro que el profesor debe hacer que los alumnos apliquen siempre bajo su dirección y a situaciones de vida que afrontarán en el futuro.

La aplicación es útil para que los alumnos comprendan mejor los conocimientos, para no olvidarlos y para darles funcionalidad; por eso los conocimientos no sólo deben hacerse aplicar al final de la clase o como simple tarea, sino que hay que hacer practicar cada que se presente la oportunidad en el colegio, en diferentes situaciones y a través de todo el desarrollo del curso.

Debido a la falta de una aplicación adecuada, hay alumnos que apren

den a aplicar bien las reglas del razonamiento a ejemplos dados por el profesor o por el libro, pero no lo pueden hacer en sus propios actos.

La aplicación debe ser planada y organizada, y en sus ejecución debe estar bajo la dirección del profesor, quien hará las aclaraciones y observaciones convenientes.

Hay que tener en cuenta que la aplicación en filosofía no debe hacerse de manera mecánica, sino que debe hacerse en forma reflexiva, comprendiendo paso por paso y dándole la suficiente flexibilidad para que el alumno adquiera la capacidad de aplicar el asunto a las diversas situaciones que se le presenten.

2. C. LA DEMOSTRACION

Es uno de los procedimientos que más deben emplearse en la enseñanza de la filosofía. La demostración se pone en práctica cuando llegamos a una conclusión verdadera partiendo de premisas igualmente verdaderas.

La forma típica de la demostración filosófica es el silogismo, que es la mejor arma en el razonamiento filosófico, estando de acuerdo con Diego González, quien considera la demostración como el procedimiento que "consiste en hacer comprender con claridad un asunto por medio de varios silogismos o razonamientos ordenados" (4). Sin embargo hay demostraciones que se hacen y no a base de silogismos.

Por medio de la demostración el profesor de filosofía también aplica reglas o principios a uno o varios hechos concretos para hacer ver su validez. Así cuando damos la regla de que todo silogismo no debe tener más de tres términos, y para hacer ver esto damos un ejemplo de silogismo, estamos aplicando la demostración.

(4) González, Diego. Ob. Cit. pág. 77

No hay duda que en teodicea y psicología racional tenemos que valernos de varios argumentos para demostrar la existencia de Dios y del alma; siendo estas disciplinas las que más necesitan utilizar el procedimiento de la demostración.

Este procedimiento lo deben aprender a manejar los alumnos para desentrañar la mentira, localizar el error y hacer ver la verdad, cosas indispensables si queremos que se aprenda a filosofar correctamente.-

2.D. EL RESUMEN

Si se quiere que la filosofía sea entendida y comprendida de la mejor forma, hay que explicarla con amplitud, dar ejemplos, hacer comparaciones, poner ilustraciones; pero después es necesario sacar las ideas esenciales del tema estudiado para que sean asimiladas por los alumnos. Lo contrario lleva muchas veces a que los estudiantes no distinguan los detalles de las cuestiones fundamentales.

Una buena manera de seleccionar y ordenar los conceptos esenciales es proceder a elaborar un resumen, el que se puede hacer al final de cada clase, unidad, capítulo, semana o mes. Nosotros somos partidarios de hacer el resumen al final de cada lección, de cada unidad, de cada disciplina y al final del curso, pues en realidad así se reunen conocimientos con cohesión y no se hacen por cuestiones sin sentido como cuando se hace por semanas y en general atendiendo al tiempo.

Los resúmenes deben hacerlos los alumnos, pero siempre bajo la guía del profesor. A veces puede hacerlo el profesor pero con la cooperación de los alumnos, lo que se hace generalmente al final de cada clase, anotando en el pizarrón los aspectos fundamentales.

En el resumen se anotarán las ideas esenciales y se eliminarán las secundarias, los ejemplos y demás ilustraciones. El resumen generalmente se hace por escrito, pero es recomendable en filosofía habituar al alumno a que haga resúmenes mentalmente y que los exprese en forma oral.

Hernández Ruiz señala como cualidades de un buen resumen, "la fide

lidad, la brevedad y la claridad" (5).

a.- Fidelidad: El contenido del resumen debe señirse exactamente a -- las ideas fundamentales de la explicación sin tergiversarlas. Si se -- tergiversa viene un nuevo tema trayendo confusiones bien sea hecho -- por los alumnos o el profesor.

b.- Brevedad: Pues de lo contrario no es resumen, así garantiza la -- comprensión y la asimilación del asunto, pero hay que cuidarse que no pase a ser una simple suma de palabras concatenadas que parezcan un -- telegrama.

c.- Claridad: Depende de la ordenación lógica del tema, de su estruc- turación y ligamiento, de sus ideas y de su sencillez.

2.E. LA SINOPSIS ^c

Creemos que es uno de los procedimientos que más pueden ayudar al- profesor en su enseñanza. La forma clásica de la sinopsis es el cua- dro sinóptico, el cual presenta escuetamente un conjunto de conocimien- tos, teniendo en cuenta sus relaciones de analogía y correspondencia. El cuadro sinóptico permite ver de una ojeada general los aspectos -- más importantes del asunto tratado.

El profesor necesita del cuadro sinóptico bien sea para partir de- él en el desarrollo de sus clases o cursos, para continuar en su de- senvolvimiento, como también para concluir sus tareas; en el último -- caso es conveniente que los alumnos lo elaboren, sirviéndoles como me- dio de integración de sus conocimientos.

Un ejemplo de cuadro sinóptico para iniciar el estudio de la mate- ria lo tenemos a continuación:

	(pensar)	Lógica
F i l o s o f í a		Teoría del Conocimiento

(5) Hernández Ruiz, Santiago. Ob. Cit. pág. 418.

		General (Ontología)
(ser)	Metafísica	
		Cosmología
	Especial	Psicología Racional
		Teodicea
		Etica
(obrar)		
		Estética

Historia de la Filosofía (para el estudio)

Como vemos en el ejemplo anterior el cuadro sinóptico se hace en base a la analogía y correspondencia, en nuestro caso los aspectos que estudian cada una de las disciplinas (pensar, ser y obrar).

El profesor a medida que avanza en su enseñanza y como medio de organizar cada uno de sus temas irá haciendo cuadros sinópticos para facilitar la comprensión a los alumnos. Claro que no debe llegarse al extremo de esquematizar al estudiante presentándole todo en forma de sinópsis.

En todo cuadro sinóptico hay que anotar únicamente lo fundamental, pues si lleva mucho detalle ya pierde la condición de tal.

Una buena manera de poner en práctica el método deductivo es precisamente partir en la enseñanza mediante un cuadro sinóptico, iniciando a los alumnos con las ideas básicas para después llegar a los detalles, explicaciones e ilustraciones.

2.F. LA DEFINICION

Aunque la pedagogía moderna combate duramente la definición porque suele llevar al memorismo; se hace necesario utilizarla en filosofía,

pero no emplear en la enseñanza cualquier clase de definición, hay — que hacer definiciones esenciales y en menos grado las causales, las otras únicamente como complementarias.

La definición en la enseñanza de la filosofía es indispensable por cuanto en esta asignatura se necesita precisar las ideas para evitar equivocaciones. Por esta razón conviene que mediante la definición se limite el significado de algo que va a servir para el buen razonamiento. Lo que estamos diciendo nos lo comprueba el hecho de que la lógica se ocupa de la definición en uno de sus capítulos.

No hay duda que definir cada una de las cosas que se estudian es — una buena manera para explicarlas, sin embargo cuando utilicemos la definición en la enseñanza tengamos en cuenta las siguientes recomendaciones que presentamos en forma de sugerencias:

- a.- No partamos de la definición en la enseñanza, es mejor hacer primeramente un análisis de la idea, fenómeno o hecho filosófico y después si tratar de definirlo si fuere necesario.
- b.- Que el alumno aprenda a definir ante todo por la esencia o causa de las cosas.
- c.- No emplear más de las definiciones estrictamente necesarias.
- d.- Utilizar las definiciones únicamente para aclarar, culminar o explorar algún tema o aspecto.
- e.- Hasta donde sea posible las definiciones deben ser elaboradas por el propio alumno.
- f.- No exigirse a los alumnos la memorización de las definiciones, es suficiente con que se retenga su contenido conceptual.

En las disciplinas donde más debe emplearse la definición es en lógica, ontología y teoría del conocimiento, aunque en la última con menos necesidad.

A.3. FORMAS DE ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA

Entendemos por forma didáctica o de enseñanza a la manera especial.

y particular con que el profesor pone en acción o en práctica los métodos y procedimientos para dirigir el aprendizaje de los alumnos; o también podemos decir que forma de enseñanza es la vestimenta exterior con que el profesor presenta los conocimientos para que sean adquiridos por los alumnos. Así cuando el profesor está explicando lo que es causa, puede hacerlo valiéndose del método inductivo o del método deductivo o de cualquier otro, puede emplear cualquier clase de procedimiento como la observación, la ejemplificación, la comparación, etc., ahora éstos métodos y procedimientos los puede practicar de diferentes maneras o formas así: hablando únicamente él (forma expositiva), preguntando a los alumnos (forma interrogativa), estableciendo una conversación con los alumnos (forma dialogada), leyéndolo en el texto (forma libresca), escribiéndolo (forma escrita), las dos últimas no las recomendamos para la enseñanza, aunque en ciertos casos pudieran ser útiles, especialmente cuando el profesor no está muy seguro de sus conocimientos; la forma expositiva tampoco la recomendamos para practicarse como única, tan sólo en casos especiales.

Es frecuente la confusión entre método, procedimiento y forma; sin embargo sus diferencias son notorias como para distinguirlas. El método es más amplio, es la ruta o camino que se sigue para obtener un fin. El procedimiento es el conjunto de medios prácticos que se emplean para la aplicación o ejecución del método. Un mismo método lo podemos practicar mediante varios procedimientos, así el método inductivo puede emplear el análisis, la observación, la comparación, etc.; la forma como ya dijimos es el matiz exterior que el profesor le infunde al método y a los procedimientos cuando los ponemos en acción. Entonces el método es algo general y amplio, el procedimiento es menos general y la forma ya es algo especial. El mismo método y el mismo procedimiento pueden emplear diferentes formas, lo que nos está diciendo que son inconfundibles.

Expondremos a continuación las formas que consideramos que se pueden utilizar con éxito en la enseñanza de la filosofía.

3.A. FORMA EXPOSITIVA

La forma expositiva es considerada por algunos como método, debido sobre todo a que es el único medio que emplean muchos profesores para su enseñanza, no sólo en el bachillerato, sino que inclusive en la escuela primaria; en la universidad aunque es casi el único instrumento para enseñar produce mejores resultados debido a las características de los alumnos.

La exposición consiste sencillamente en el hablar del profesor y en el escuchar del alumno. La condenación del verbalismo a bajado mucho su empleo; sin embargo no podemos prescindir totalmente de ella, pues a veces es necesaria y hay que utilizarla, pero que no sea de manera exclusiva. En la enseñanza de la filosofía la forma expositiva es aceptable para tratar ciertos temas e inclusive alguna disciplina, pero cuando se la practique no debe hacerse como forma única, sino -- que debe combinarse con la forma interrogativa, dialogada, de esta manera la exposición no es incompatible con la actividad del alumno.

La forma expositiva es usada en la enseñanza de la filosofía cuando el profesor presenta oralmente un tema a los alumnos de tal manera que la actividad reside en aquél y la pasividad en éstos; su labor se reduce a un fluir de informaciones, donde el docente habla mucho y -- los alumnos escuchan y a veces toman notas, siendo esta su única actividad. En la exposición el profesor muchas veces no pasa de un simple conferencista, sin tener en cuenta el proceso de asimilación de los alumnos, su clase pudiéramos decir consiste en una especie de discurso donde el alumno trata de comprender; pero nos preguntamos si cuando la exposición se lleva a cabo de esta manera deja algún fruto?. La exposición bien usada puede dar buenos resultados en la enseñanza de la filosofía por cuanto el alumno de esta asignatura ya tiene experiencia en el estudio y cierto grado de madurez.

Cuando se emplee la exposición en la enseñanza de la filosofía, para que sea provechosa debe mantener atento al alumno y hacerlo pensar, que sea breve y en casos en que no se pueda practicar otra forma

lo cual sucede especialmente cuando el tema no se puede relacionar -- con algún fenómeno vivencial o que conozca el alumno; la exposición es aconsejable también cuando el profesor quiere hacer énfasis en algún tema que sea de mayor importancia.

Para que la exposición produzca buenos resultados en la enseñanza de la filosofía creemos que debe tener las siguientes cualidades:

a.- Concreta: Es decir precisar los temas o aspectos que se van a tratar, distinguiendo lo fundamental de lo secundario o accesorio, para centrar sobre los primeros la lección, evitando así que se pierda el tiempo en ensayos o cosas que no valen la pena y diluyen la atención de los alumnos sin ningún provecho. No son concretos los profesores -- que al exponer hablan de todo hasta tal punto que muchas veces no saben cual es la idea central sobre la que se desarrolla la clase; esto sucede a profesores que comienzan hablando del razonamiento, se pasan después a la ética, luego a la teodicea y terminan en teoría del conocimiento pero perdidos del tema básico. Claro que cuando se hace lo anterior alrededor de un concepto central y para correlacionarlo está muy bien.

b.- Dosificada: La exposición debe estar graduada a la mentalidad de los alumnos, en nuestro caso a la mentalidad del adolescente, sujeto del aprendizaje de la filosofía en el bachillerato.

c.- Ordenada: En la exposición debe seguirse una ilación o secuencia de los temas filosóficos, haciendo de esta manera su contenido coherente, o dicho con otras palabras la exposición debe ser organizada -- para facilitar la comprensión de los conocimientos.

d.- Viva: Debe exponerse con emoción y no con frialdad, hay que hacer sentir e impresionar al alumno con lo que se dice, cautivando así su atención e interés por el asunto. La viveza de la exposición viene sobre todo de los siguientes aspectos: La modulación de la voz (tono, ritmo, velocidad, expresión); la mímica (gestos, ademanes, postura -- que complementan la palabra); la animación dramática, que consiste en hacer hablar los pensamientos; las pausas o intervalos que deben ha--

cerse entre las unidades de pensamiento, la exposición no será ininterrrumpida dando tiempo para que los alumnos comprendan, anoten las --- ideas esenciales, hagan algunas preguntas, como también para llamar la atención a los distraídos; la expresión del estado de ánimo, el --- genuino o fingido influye en el trabajo, pero fundamentalmente el primero.

e.- Clara: Cosa que viene del dominio de la materia o tema tratado y del lenguaje utilizado, adaptándolo al nivel de los alumnos.

f.- Espontánea: Aunque la exposición tiene que ser preparada con anticipación dará la impresión que se está exponiendo algo que se presentó inesperadamente.

g.- Intercalada con Preguntas: La exposición no puede llevarse a cabo sin intervalos de tiempo que permitan hacer preguntas no sólo por parte del profesor sino especialmente por parte de los alumnos.

h.- Calculada: No debe ser ni muy larga ni muy breve, que tenga la duración indispensable para informar a los alumnos el asunto deseado.

No olvidemos que si el profesor quiere ser un buen expositor debetener un dominio completo del lenguaje y de la filosofía.

En la enseñanza de la filosofía conviene ante todo emplear las siguientes clases de exposiciones;

a.- Polémica: La utilizan muchos profesores para defender o combatir una tesis, aduciendo argumentos favorables o desfavorables. Desafortunadamente hay quienes no se hacen entender porque se dedican a hacer una discusión personal sin atender a los alumnos, ni haciéndolos tomar parte, lo que sería lo ideal; para que por lo menos alguno de --- ellos hiciera de defensor, convirtiéndose la clase en un verdadero filosofar. Sin embargo hay que reconocer que si el profesor emplea esta modalidad de exposición está indicando la manera de filosofar aunque sea inconcientemente.

b.- Explicativa: Se la utiliza mucho en la enseñanza de la filosofía para aclarar y hacer comprender ideas, fenómenos y hechos que no están al alcance de nuestros alumnos, para lo cual nos valemos de ejem-

plos, representaciones que ilustran el tema en estudio. Así cuando necesitamos enseñar lo que es la verdad, tenemos que hacerlo por medio de ejemplos, comparaciones que hacen entender esta idea, es decir damos una explicación.

c.- Descriptiva: Consiste en pintar un fenómeno, hecho o situación — por medio de la palabra, o por lo menos hacer imaginar lo que queremos enseñar. A simple vista parece que la descripción no la podemos emplear para la enseñanza de la filosofía, sin embargo advertimos que puede ser eficaz en la enseñanza de la ética y de la estética y hasta de la cosmología. Cuando vamos a enseñar lo que es el bien, el derecho, el deber, podemos hacer descripciones de situaciones y hechos — que nos muestren claramente su funcionamiento, para de allí buscar su fundamento filosófico (valor). En estética también se puede hacer la descripción de un paisaje para hacer captar y apreciar su belleza.

De las consideraciones anteriores podemos derivar las siguientes ventajas de la exposición siempre y cuando se la utilice en la forma que anotamos.

a.- El profesor puede cumplir con el programa ya que de él depende el ritmo de las lecciones.

b.- El profesor puede dosificar sus lecciones al ritmo de aprendizaje de los alumnos.

c.- Puede emplearse esta forma con grupos numerosos como los de nuestros colegios, al igual que con grupos pequeños.

d.- El desarrollo de la asignatura puede hacerse ordenadamente.

e.- Permite correlacionar el desarrollo de la filosofía con otras asignaturas.

f.- Da facilidad para hacer énfasis en los aspectos más importantes de la materia.

g.- En cualquier disciplina y tema se la puede utilizar.

No obstante de las ventajas que ofrece tiene aspectos muy negativos que no permiten recomendarla para la enseñanza como forma única, — son los siguientes:

- a.- La exposición lleva a la pasividad del alumno cosa que rechaza la didáctica moderna.
- b.- Con la exposición se enseñan cosas que quizá el alumno no esté interesado en aprenderlas, ya que mediante esta forma no se perciben -- las necesidades del alumno ni sus inquietudes.
- c.- Generalmente y como consecuencia de lo anterior el alumno memoriza cosas que ni ha entendido, lo que es rechazable en filosofía por -- cuanto lo que más se busca con ella es que el estudiante aprenda a -- pensar.
- d.- Los resultados que produce la enseñanza cuando se hace por medio de la exposición son muy deficientes, debido más que todo a que el estudiante se distrae fácilmente porque no está acostumbrado ni educado para escuchar, ni capacitado para sintetizar como tampoco para captar las ideas esenciales distinguiéndolas de las secundarias. Así vemos -- que muchas veces el alumno es preguntado y responde con un detalle antes que con la idea fundamental.

Como defendemos que en la enseñanza de la filosofía no se puede -- prescindir totalmente de la exposición, sugerimos las siguientes recomendaciones para cuando haya necesidad de emplearse:

- a.- Escribir en el pizarrón los puntos esenciales.
- b.- Combinar la exposición con la interrogación.
- c.- Aplicar cuestionarios que sirvan de guía.
- d.- Asignar ejercicios.
- e.- Asignar tareas y lecturas complementarias.
- f.- Tener en cuenta las cualidades de una buena exposición que describimos anteriormente y desde luego prepararse en la mejor forma posible.

3.B. FORMA INTERROGATIVA

Es una de las formas que mejores resultados da en la enseñanza de la filosofía. La podemos definir como aquella con que el profesor va-

liéndose de una serie de preguntas bien hechas lleva a sus alumnos a que descubran los conocimientos que desea sean aprendidos, o también la dirección del aprendizaje mediante una cadena de interrogaciones.

La interrogación se utiliza también para la exploración y evaluación de los conocimientos, pero aquí nos interesa únicamente como medio de dirección del aprendizaje.

La forma interrogativa se la puede emplear con todos los métodos y procedimientos, según si procedemos en ellos preguntando la estaremos aplicando, no importa que clase de método o procedimiento estemos siguiendo.

La forma interrogativa se puede aplicar en la enseñanza de la filosofía en cualesquiera de sus disciplinas, aunque en algunas más que en otras y en cualquier tema o tópico, cosa que depende más que nada de la preparación y habilidad del profesor.

Cuando en el desarrollo de la biología filosófica tratamos el tema de las características de la vida, si mediante preguntas bien iladas y dosificadas llevamos a que el alumno las descubra, estamos empleando la forma interrogativa. Esto no es nada difícil y en cambio produce un verdadero aprendizaje, pues no olvidemos que el alumno aprende mejor y desde luego los retiene en la misma forma, los conocimientos que son fruto de su esfuerzo y trabajo.

El empleo de la forma interrogativa agiliza por otra parte el pensamiento del estudiante ya que lo mantiene en una continua elaboración de respuestas, de otra parte lo acostumbra a escuchar y a responder al igual que a preguntar.

La interrogación es tan importante en la enseñanza que hay quienes afirman que "saber interrogar es saber enseñar", lo que nos refleja el papel que puede desempeñar en la dirección del aprendizaje, pues se considera que es la mejor guía en la tarea docente si se la sabe manejar, ya que mediante ella podemos llevar al aprendiz a que descubra los conocimientos que ha de asimilar.

La interrogación es uno de los elementos más importantes que debe saber manejar todo profesor de filosofía, ya que por medio de ella —

cautivará su atención, sostendrá su interés, estimulará su reflexión, activará al grupo, haciendo que los conocimientos adquiridos de esta manera sean sólidos, claros y durables.

El profesor deberá saber que la interrogación es el mejor termómetro para cerciorarse si el tema es apropiado, si es interesante y si le están entendiendo; lo que no nos permite percibir la forma expositiva.

En la enseñanza de la filosofía podemos emplear las preguntas informativas, las reflexivas y las preguntas con respuesta abierta:

a.- Preguntas Informativas o de Memoria: Su función debe ser recordar conocimientos para comprender el nuevo tema que se está tratando, sirviendo también para aclarar y completar lo explicado.

b.- Preguntas Reflexivas o de Raciocinio: Son aquellas que el profesor plantea a sus alumnos con el fin de suscitar la inquietud intelectual sobre algún problema, para que mediante un proceso de pensamiento reflexivo traten de buscar la solución más adecuada, bien sea criticando, analizando, valorando, explicando, discutiendo, seleccionando.

c.- Preguntas con Respuesta Abierta: Que permiten expresarse libremente sobre lo que se piensa del aspecto estudiado. Ejemplo de esta clase de pregunta es la siguiente: ¿Qué piensa usted del valor de la moral en nuestro tiempo?. ¿Cómo entiende usted la necesidad de admitir una última causa?. ¿Existe la libertad para usted y por qué?.

La pregunta con respuesta breve no tiene ningún oficio en la enseñanza de la filosofía, pues no hace pensar que es lo esencial en la filosofía. En caso de emplearse será en caso excepcional como cuando estudiamos los juicios disyuntivos, ejemplo: ¿El hombre es libre o no lo es?. Cuando se la utilice la respuesta tiene que ser razonada y no de simple memoria.

Para que las preguntas encaminadas a dirigir el aprendizaje cumplan su cometido, según Bossing N., exigen por parte del profesor que las emplea ciertas dotes personales que muy bien podemos aplicar-

al profesor de filosofía.

a.- "Pensar con claridad y rapidez", cosa que supone el dominio de la filosofía, el poder y hábito de pensar lógicamente, buena capacidad de análisis, de comparación, de abstracción y generalización. Si el profesor de filosofía no posee estas cualidades es difícil que tenga éxito en la enseñanza valiéndose de la forma interrogativa.

b.- "Un fino sentido de los valores relativos", el profesor de filosofía más que cualquier otro deberá conocer y apreciar los asuntos y preguntas que mayormente contribuyen a conducir al alumno en la búsqueda de los conocimientos que se le desean enseñar; hay que evitar preguntas que no encaminen al fin propuesto, para lo cual el profesor deberá tener buena capacidad de discernimiento para distinguir y utilizar las preguntas más valiosas para su tarea.

c.- "Habilidad para expresar verbalmente las preguntas", aunque supone las condiciones anteriores, tenemos que agregar que las preguntas deben construirse con una terminología apropiada al nivel de los alumnos para que sean entendidas; si estructuramos preguntas con términos filosóficos que los estudiantes desconocen o que no entienden, de seguro que no podrán ser respondidas. Las preguntas deben ser hechas en el lenguaje de los alumnos o por lo menos en base al léxico filosófico que ya conozcan, pero cuidando el uso preciso de los términos para expresar el significado adecuado a la asignatura.

d.- "Auto-confianza", el dominio de sí mismo es algo fundamental para pensar con presteza y claridad, si la persona no tiene confianza de su saber y capacidad es difícil que llegue a ser un buen profesor y desde luego para ser el tipo de profesor que por poseer esta cualidad sea capaz de elaborar buenas preguntas para dirigir el aprendizaje de la filosofía (6)

(6) Bossing, Nelson. La Pedagogía en la Segunda Enseñanza, págs. 264- y 265.

Para que las preguntas que se hacen para dirigir el aprendizaje — sean eficaces deben tenerse en cuenta las siguientes indicaciones:

- a.- Seleccionar aquellos aspectos del tema que más se presten para — elaborar una buena pregunta.
- b.- La pregunta debe ser breve pero significativa, es decir que con— tenga pocas palabras, pero que adviertan al alumno lo que el profesor desea saber.
- c.- Las preguntas deben ser unívocas para que no den lugar a malas in— terpretaciones.
- d.- La forma de la pregunta no debe dar a entender la respuesta.
- e.- Las preguntas deben ser claras y sencillas para que sean compren— didas fácilmente por el alumno.
- f.- Hay que evitar preguntas cuyas respuestas sean si, no, bueno, tam— poco, que en ningún momento hacen reflexionar al alumno.
- g.- Las preguntas tienen que ser lógicas, hilvanadas, que se dirijan— a la búsqueda o solución de algo.
- h.- Deben ser interesantes y atractivas para que estimulen la autoac— tividad del alumno.
- i.- Las preguntas deben ser dirigidas a todo el grupo, después de dar un tiempo prudencial para que se piense y se busque la respuesta, de— signar al alumno que responderá, teniendo muy en cuenta que todos o — la mayoría de estudiantes tomen la palabra.

Como resultado de las preguntas que dirige el profesor vienen las— respuestas del alumno, las cuales deben ser individuales, nunca admi— tir respuestas en coro, pues en filosofía se necesita saber cómo filo— sofa cada uno sobre determinado problema; claras, en ideas y lenguaje, que expresen su pensamiento de tal manera que los compañeros y el pro— fesor entiendan; ordenadas, para que expresen concatenadamente lo que el alumno desea; amplias, y no que sean dadas con monosílabos o pala— bras sueltas, manifestando su pensamiento completo y presentando las— razones; estimuladas, apreciadas, ampliadas y rectificadas por el pro— fesor si es el caso; libres, sin que intervenga el profesor o los com

pañeros para ayudarle en su expresión; que sean dadas con palabras -- propias y no exigirse en base a determinado patrón.

Es natural que en una clase donde se pone en práctica la forma interrogativa, las preguntas no deben venir únicamente del profesor. -- Consideramos que clase de filosofía donde faltan las preguntas de los alumnos es clase totalmente pasiva, no es interesante o no la entienden. Las preguntas de los alumnos son quizá tan valiosas o iguales a las del profesor, pues nos muestran su inquietud y deseo de aprender, por lo que debemos estimularlas, propiciarlas y hasta solicitarlas y no desterrarlas de la clase, lo que se hace no atendiéndolas, respondiéndolas de mala manera o no haciéndolo y mandando al alumno todo el tiempo a investigarlas, porque no se saben o por no consultarlas y -- dando la impresión que se lo ha castigado muchas veces con esa tarea. Claro que a veces conviene que el alumno las averigüe, pero también -- lo hará el profesor, si no las sabe y después discutir las.

Las preguntas que dirige el alumno al profesor o a sus compañeros, serán relacionadas al tema que se estudie; hechas con orden o sea con la debida autorización del profesor; que no sean repetición de las -- que hace el profesor o las que contiene el libro de texto; que sean -- interesantes, esto es que llamen la atención a todo el grupo; tendientes a aclarar una dificultad, por llenar una laguna, y no por explo-- rar los conocimientos del profesor; analizadas y discutidas en el grupo; en cuanto sea posible respondidas por sus compañeros antes que -- por el profesor; respondidas con seguridad y claridad, de tal manera que satisfaga a quien las plantea, si el profesor no las sabe responder debe decirlo con franqueza e invitar a investigarlas en su compa-- ñía, pero nunca salirsele por la tangente al alumno

Ventajas y Desventajas.- Sintetizando los aspectos positivos de la -- forma interrogativa en la enseñanza de la filosofía, anotamos los si-- guientes:

a.- Es un buen medio para hacer la enseñanza activa, ya que al alumno se lo mantiene en continuo trabajo, bien sea elaborando las respues--

tas o manifestándolas.

b.- Permite que la enseñanza se haga al ritmo del aprendizaje del estudiante.

c.- Los conocimientos que adquiere el alumno son descubiertos por él, siendo desde luego más eficaces.

d.- Hasta cierto punto permite ver al profesor los aspectos que más interesan al alumno para hacer énfasis sobre ellos.

e.- Es una buena manera para mantener la disciplina.

f.- Permite apreciar el rendimiento del alumno.

No obstante de sus ventajas vemos en esta forma los siguientes aspectos negativos:

a.- Hace lenta la enseñanza, y como nuestros programas son extensos, nadie quiere arriesgarse a quedar mal con las autoridades educativas y con sus alumnos. Pero tengamos presente que es preferible aprender poco y bien y no mucho y mal.

b.- No es susceptible de aplicarse en la enseñanza de todas las disciplinas filosóficas, tal como en la historia de la filosofía, ni en todos los aspectos de las otras como en teodicea, psicología racional.

c.- Cuando el grupo es numeroso no se les puede preguntar a todos los alumnos, cosa que desalienta a quienes no toman parte, pero por lo menos deben estar trabajando mentalmente.

d.- Da oportunidad a que el alumno plantee con frecuencia problemas personales, pero el profesor debe tratar de evitarlo.

3.C. FORMA DIALOGADA

La forma dialogada es llamada también forma socrática, con lo que no estamos de acuerdo; pues los pasos que seguía el filósofo eran la ironía para hacer tomar conciencia al interlocutor de su ignorancia, lo que nunca podrá hacerse con los alumnos, pues los apartaríamos de nuestros deseos; y la mayéutica, que consiste en ayudar a dar a luz las ideas, que es precisamente lo que todo buen profesor hará con sus

alumnos, y que es lo que nosotros llamamos forma dialogada.

La forma dialogada se está empleando en la enseñanza de la filosofía, cuando la clase se desarrolla mediante un intercambio de preguntas y respuestas entre el profesor y los alumnos, las cuales están en caminadas a descubrir los conocimientos que aquél desea que éstos adquirieran.

Decimos que en el diálogo hay un intercambio de preguntas y respuestas, por cuanto no hay que entender que éste consiste en el mero-interrogar del profesor y en el responder de los alumnos; no, ambos deben preguntar y ambos responder, de tal manera que la clase se convierta en una auténtica conversación en la que haya intercambio de ideas, pensamientos, oposiciones, argumentos, y en fin que se presente una convergencia y divergencia de espíritus, para filosofar verdaderamente.

Para que el salón de clases se convierta en un lugar donde el profesor y los alumnos se reúnen para conversar, debe haber un buen ambiente entre estos personajes, espíritu de convivencia y cohesión en el grupo, para que el docente y el discente sean auténticos interlocutores, que manifiesten la manera de ver las cosas filosóficamente, lo que obliga a que no sólo el profesor sepa interrogar y responder, sino que es necesario que el alumno aprenda a manejar la técnica del diálogo, que por cierto es de gran valor educativo, además de la formación filosófica que recibe.

Hagamos notar aquí que algunos pedagogos consideran al diálogo como método, ya que en él a veces hay que valerse de varios procedimientos para ayudar al alumbramiento de las ideas en los alumnos; nosotros consideramos que es apenas una forma porque es una manera de presentar cualquier método o procedimiento.

En ninguna otra asignatura el diálogo es tan importante y valioso como en la enseñanza de la filosofía, pues si queremos enseñar a filosofar es necesario intercambiar las ideas fruto del reflexionar personal sobre el tema que se estudie en clase, permitiendo así al alumno-

formarse una concepción personal, clara y verídica del mundo y de la vida.

El diálogo permite también al alumno formarse un conjunto de opiniones encaminadas a cooperar en la solución de problemas que se plantean en la clase y cuya solución será más sólida y comprensible si se trabaja en común para encontrar las respuestas, pues con la confluencia de razonamientos las ideas se esclarecen en mejor forma.

El empleo de la forma dialogada cumple importantes funciones dentro de la clase de filosofía tales como las siguientes:

- a.- Dirigir la reflexión de los alumnos para que contribuyan al desarrollo del tema, activando de esta manera la enseñanza.
- b.- Propiciar el encadenamiento lógico en el desarrollo de la asignatura.
- c.- Facilitar la comprensión de la materia al ser producto de su trabajo los conocimientos que adquiere.
- d.- Habituar al alumno al buen uso del razonamiento, así como de su expresión.
- e.- Acostumbrar al intercambio de ideas al estudiante tan necesario en la vida real.
- f.- Abrir el pensamiento a todas las ideas filosóficas.
- g.- Formar en el alumno la difícil costumbre de escuchar.

En la clase de filosofía pueden establecerse tres formas de diálogos, así:

- a. Entre el profesor y un número determinado de alumnos, generalmente de cuatro a cinco y ojalá entre los más adelantados; el tema puede ser propuesto por el profesor o cualquier alumno de los del grupo; los restantes escuchan y siguen el desarrollo del diálogo para adquirir los conocimientos que oyen de los interlocutores. Los alumnos que dialogan pueden ser rotados frecuentemente o escogidos indistintamente en el momento de iniciar la clase, cosa que llevaría a la preparación conjunta.
- b. Entre los alumnos bajo la dirección del profesor, el tema puede —

ser seleccionado por el profesor o los alumnos. También puede ser por el sistema de grupos, pero rotándose para que tomen parte todos los alumnos.

c. Entre el profesor y un alumno, con tema que resulta como consecuencia de alguna pregunta en clase. Es conveniente que cuando se emplee este sistema el profesor siga muy bien a su interlocutor y no trate de imponerse con su sabiduría, pues debemos recordar que la función del profesor no es demostrar su sabiduría, sino emplear ésta para conducir el aprendizaje del alumno. Tampoco hay que persuadirlo para que acepte nuestros puntos de vista, pues ningún bando aceptará esto ya que el filosofar no consiste en esto, sino en descubrir la verdad a costa de lo que sea.

Para que la clase de filosofía se pueda realizar mediante la forma dialogada y se obtenga éxito el profesor debe tener dominio de la filosofía y de la técnica dialéctica, que los grupos sean pocos numerosos que por cierto es difícil conseguir hoy día, disponer de tiempo suficiente para que se pueda desarrollar el diálogo sin apremios, que el alumno esté bien motivado por la filosofía para que lea previamente los temas a estudiar, cooperando efectivamente en el diálogo, pues sin tener cierta cultura filosófica es difícil hacerlo, por eso recomendamos practicarlo en el sexto año por cuanto el alumno a estas alturas ya posee ciertas bases filosóficas.

Ventajas y Desventajas.- Como una síntesis de lo expuesto enumeramos a continuación las ventajas que ofrece el diálogo utilizado como medio de enseñanza en la filosofía:

- a.- Permite desarrollar la libertad intelectual y abrirle al alumno la mente a todas las corrientes filosóficas.
- b.- La enseñanza por medio del diálogo se hace activa ya que permite que el alumno esté continuamente trabajando en la elaboración de los conocimientos.
- c.- Ayuda a la socialización del alumno por cuanto enseña a respetar las ideas ajenas, a colaborar en la búsqueda de los conocimientos, y a trabajar en grupo en general.

- d.- Mantiene alerta al alumno y al profesor sobre las nuevas corrientes filosóficas que cada día aumentan y toman rumbos diferentes e interesan para el estudio de la asignatura.
- e.- Desarrolla en el alumno la capacidad de razonamiento.

Las desventajas que le anotamos a esta forma son las siguientes:

- a.- Las clases desarrolladas mediante la forma dialogada requieren -- de bastante tiempo y el disponible es relativamente corto para completar el programa.
- b.- Se requiere de grupos pequeños, cosa que es difícil conseguir en la actualidad.
- c.- Puede llevar a la superficialidad de la clase por que se suele -- dialogar sin ninguna preparación, lo que hace que éste carezca de un contenido filosófico de valor.
- d.- Exige buenas fuentes de información para la preparación previa, -- lo que es difícil conseguir por la falta de recursos de nuestros colegios de bachillerato.
- e.- Se necesita tener un alumnado con buenas bases filosóficas para -- poder entablar un intercambio de ideas, lo que medio se logra en el -- sexto año.

B. METODOS MODERNOS

Exponemos a continuación algunos de los métodos modernos que pueden emplearse con éxito en la enseñanza de la filosofía. Consideramos el método de lectura y comentario de textos, el método de estudio dirigido y el método de instrucción programada.

B.1. METODO DE LECTURA Y COMENTARIO DE TEXTOS

1. CONCEPTO

Este método se lo puede usar con buenos resultados en la enseñanza

de la filosofía. Consiste en desarrollar el programa de la asignatura leyendo y comentando el texto o textos que se siguen, lo mismo que -- fragmentos de obras filosóficas, llevando de esta manera al alumno a la comprensión de su contenido y haciendo que aprenda la materia.

En el bachillerato aún no conviene hacer la clase con la lectura y comentario de obras originales ya que el alumno no posee la suficiente cultura filosófica para comprenderlas, lo que no quiere decir que no se lean obras de filósofos sobre todo en el sexto curso cuando ya se poseen los rudimentos de la filosofía y se va a entrar al estudio de la historia. La lectura y comentario debe hacerse en los textos de estudio y en algunos fragmentos que se tengan para ello.

No hay que confundir el método de lectura y comentario de textos con el método o forma libresco; ésta se limita únicamente a repetir -- por el profesor lo que dice el libro bien sea leyéndolo o recitándolo hasta con las mismas palabras y ejemplos, al igual que señalando la -- lección. En el método de lectura y comentario de textos además de la -- lectura viene el comentario del mismo, comentario que puede ser por -- el profesor o por el alumno según el caso o por ambos, se le dan las -- interpretaciones correspondientes, se ponen ejemplos para la mejor -- comprensión por parte del alumno, se pasa luego a afirmar lo dicho -- con la lectura y comentario de algún fragmento sobre el tema. Como ve -- mos el método objeto de nuestro estudio es más completo y complejo -- que el llamado libresco.

Ante la dificultad de leer y comentar obras originales en el bachi -- llerato es conveniente hacerlo en base al texto o textos que ya son -- interpretaciones de obras originales, los cuales deben ser muy claros y verídicos, para mediante ellos llevar al alumno a la comprensión de la filosofía, cosa que se logrará con la explicación e interpreta--- ción de dichos textos y de los fragmentos que se dispongan, que aun-- que ya sean traducciones de los originales deben ser fieles. De esta -- manera se va vinculando al estudiante a la lectura de obras de los fi -- lósofos iniciando su penetración filosófica.

Con el desarrollo de la clase por medio de este método deben conse --

guirse antes que nada tres objetivos: la comprensión de las bases del pensamiento filosófico, fundamentación de las ideas filosóficas al ir a sus verdaderas raíces, habituación a la lectura, análisis e interpretación de las ideas filosóficas.

2. REQUISITOS PARA SU APLICACION

Para que el método de lectura y comentario de textos se aplique -- con éxito en la enseñanza de la filosofía hay que tener en cuenta algunos requisitos que presentamos a continuación:

- a.- Que cada alumno posea su libro de texto, cuando se siguen varios es mejor por cuanto cada uno es leído y comentado en el mismo tema; -- en estos casos los libros deben ser de una visión diferente, existencialistas, positivistas, idealistas, católicos, etc., de esta manera el mismo problema puede ser enfocado desde diferentes ángulos.
- b.- Que se posea un compendio donde se encuentren fragmentos de las -- obras filosóficas que pueden servir para la clase.
- c.- Disposición de un diccionario de filosofía por lo menos para recurrir a ellos cuando se necesite precisar términos que se emplean en -- la clase.
- c.- Obtención de una historia de la filosofía por lo menos para recurrir a ellas cuando se necesite localizar en el tiempo los aspectos -- estudiados cuando fuere conveniente.
- e.- La biblioteca del colegio debe estar dotada de un buen número de obras y tratados de filosofía para que el alumno pueda informarse previamente sobre los asuntos que se tratarán en la clase.
- f.- Que el profesor posea una buena preparación en la filosofía para -- que esté en capacidad de interpretar los diferentes textos que se siguen, al igual que los fragmentos que se utilizarán.
- g.- Una buena motivación por los diferentes temas y por la asignatura en general, de lo contrario la clase no pasará de la simple lectura.
- h.- Que al final de la clase se precisen y se definan las ideas obtenidas a través del trabajo desarrollado, si esto no se hace el alumno

queda en tinieblas, especialmente los que tienen poco interés por la asignatura.

3. PROCESO DE APLICACION

Cuando en la enseñanza de la filosofía se pone en práctica el método de lectura y comentario de textos, es conveniente seguir los pasos que exponemos a continuación:

a.- Introducción: La hace el profesor para situar al alumno en el tema que se va a estudiar. Aquí desde luego vendrá también la motivación.

b.- Lectura: La puede hacer el profesor o uno de los alumnos, los demás siguen en su texto, hay que cuidar de la buena dicción para que todos escuchen; no debe ser interrumpida para preguntar, las dudas el alumno las anotará en una hoja para después presentarlas. Creemos que la lectura primeramente debe ser de todo el tema o capítulo y después si proceder por partes. Pensamos que no es necesario leer todo el libro primero, pues se perdería mucho tiempo, lo que podría hacer el estudiante por su cuenta.

c.- Explicación: Una vez leído el capítulo o tema, se procederá a leer por trozos o párrafos y el profesor irá haciendo las interpretaciones y explicaciones del caso, para lo cual conviene que utilice ejemplos si le es posible. A veces los alumnos pueden tratar de hacer las interpretaciones y las explicaciones, haciéndose de esta manera la clase más activa, todo depende del tema estudiado y de la habilidad del profesor para darse cuenta cuando lo pueden efectuar. Si esto ocurriese el profesor complementará y afirmará lo que diga el alumno. Cuando se empleen varios textos que es lo más aconsejable para este método, se procederá de la siguiente manera: Leer cada texto y explicarlo, hacer la comparación de las ideas contenidas en cada texto.

d.- Lectura del Fragmento: Para reafirmar lo explicado de los textos, se leerán y se explicarán los fragmentos que se tengan en relación

con el aspecto en estudio, esto lo hace generalmente el profesor por las características de los trozos.

e.- Comparación: Entre las ideas de los textos o texto y las de los fragmentos hay que relacionarlos para hacer ver sus semejanzas de fondo de sus contenidos. Esto lo deben hacer preferentemente los mismos alumnos.

f.- Síntesis: Es un paso que no se puede prescindir de él y consistirá en la organización de los conocimientos que han sido objeto de estudio en la clase, es decir sobre las cuestiones que se han comentado. Las ideas esenciales se anotarán en el pizarrón con el fin de que los alumnos las consignen en sus propios cuadernos.

La síntesis a veces conviene hacerla al final de cada hora de clase, otras veces es bueno esperar que se termine el capítulo o unidad, pero hay que tener en cuenta que no sean muy extensos.

Un ejemplo nos ilustrará mejor lo que acabamos de decir; tomemos como tema de la clase el método socrático.

Introducción: Con una plática sencilla sobre el tema de los sofistas que ha sido tratado en la clase anterior, se recordará que éstos enseñaban cosas falsas y se jactaban de su grandeza. Para combatirlos, Sócrates creó su método.

Lectura: Por el profesor o por alguno de los alumnos del tema "el método socrático", lo cual se hará en los diferentes textos que tienen los alumnos.

Explicación: A medida que se vaya leyendo en los respectivos libros trozo por trozo se irá explicando lo que es el método socrático, su origen, fases, empleo, importancia, etc., se solicitará un ensayo a varios alumnos.

Lectura del Fragmento: Para que los alumnos se den cuenta de cómo en realidad es el método socrático, se leerá un buen pasaje del diálogo Teetetes, donde se ve claramente el método socrático, se irá dando la respectiva explicación.

Comparación: Una vez que los alumnos tengan una idea clara del pasaje del diálogo mencionado, se establecerá la relación entre el contenido de los textos y éste, haciendo ver que en el fondo es la misma idea - que dan los autores aunque con diferentes palabras.

Síntesis: Para integrar lo explicado sobre el método socrático, al final de la clase, se procederá a hacer una síntesis de las ideas obtenidas. Esto se puede hacer en un cuadro sinóptico, donde trabajarán - especialmente los alumnos.

Para consolidar lo visto en la clase el profesor debe idear tareas que sirvan de aplicación, al igual que dejar como lección el respectivo tema.

Cuando se emplea este método hay que tener muy en cuenta como se van a evaluar los conocimientos, para no hacerlo de la misma forma a cuando la enseñanza se hizo de diferente manera.

No somos partidarios de utilizar este método como único en la enseñanza de la filosofía, aunque nos parece que es muy bueno para el estudio de ciertos aspectos.

Ventajas y Desventajas.- Si el método se cumple en la forma descrita y con las variantes que exijan las circunstancias, le anotamos las siguientes ventajas:

- a.- El método es suficientemente activo como para garantizar el trabajo y por lo tanto el aprendizaje del alumno.
- b.- Se trabaja sobre algo concreto como son las ideas que exponen los diferentes textos y se reafirman las ideas de los filósofos cuando es posible.
- c.- Se enseña y se habitúa al estudiante a recurrir a las fuentes originales que contienen los textos.
- d.- Puede emplearse con grupos numerosos, pudiendo participar un buen número de ellos en la clase.
- e.- El alumno entiende claramente las ideas contenidas en el texto y su fundamentación.
- f.- Se motiva grandemente al alumno hacia la lectura filosófica para-

que complemente los conocimientos que recibe en clase.

Entre los aspectos negativos que le encontramos a este método señalamos los siguientes:

a.- A veces no se puede hacer un buen análisis de cada texto o fragmento por cuanto el programa es muy extenso y el tiempo es relativamente corto.

b.- Muchas veces no se pueden conseguir diferentes libros de texto -- que pertenezcan a distintas ideologías ni que reúnan las condiciones para tales.

c.- Hay profesores que carecen de una buena preparación como para manejar un texto de una escuela o doctrina y otros de otras, y menos para ir a las fuentes originales.

d.- Cuando los alumnos no están bien motivados por la filosofía, la clase se reduce a la lectura simplemente y al exponer del profesor, -- sin que los alumnos tomen parte activa.

e.- Puede llevar a la memorización de los textos al no ser entendidos suficientemente.

f.- Puede ser muy aburrida la clase si el método es empleado con mucha rigidez y los alumnos permanecen pasivos.

B.2. METODO DE ESTUDIO DIRIGIDO

1. CONCEPTO

Aunque no se sabe con certeza donde nació este método, podemos decir que data de la primera década del presente siglo. El estudio dirigido puede entenderse como un medio para fijar conocimientos mediante la lectura comprensiva y repetida y como un método de dirección del -- aprendizaje que pertenece a los métodos modernos. Aquí lo tomamos en el segundo sentido, esto es como un método de enseñanza que puede emplearse con éxito en la conducción de los alumnos para el estudio de la filosofía en el bachillerato.

El método de estudio dirigido es aquél que conduce el aprendizaje mediante el trabajo del alumno tanto en forma individual como en grupo bajo la dirección y estímulo del profesor. De manera más explícita el método de estudio dirigido como técnica didáctica es el conjunto de procedimientos que llevan al alumno a la ejecución del estudio en forma individual, pero complementado con el de sus compañeros de grupo o equipo donde se obtienen conclusiones parciales, las que posteriormente han de ser discutidas por toda la clase, donde se sacarán las conclusiones definitivas. Todo esto claro está será bajo la orientación del profesor.

Hay que hacer notar que a lo que aquí se llama estudio tiene un sentido muy amplio y se refiere a toda clase de actividades que el alumno pueda realizar para obtener el aprendizaje, bien sean consultas y lecturas en libros, revistas, periódicos, entrevistas a personajes, visitas y excursiones, conferencias, seminarios, simposios a los que pueda asistir con el fin de recoger datos para su trabajo y en fin diferentes actividades que aquí no terminaríamos de enumerar.

Entendido de esta manera el método de estudio dirigido, éste se aplica en la enseñanza de la filosofía cuando el alumno interviene en la elaboración de un nuevo contenido programático, bien sea realizando investigaciones, es decir acumulando datos o informaciones, los analiza e interpreta para complementarlos con los de su equipo y posteriormente sacar conclusiones como consecuencia de la participación activa de todos los miembros de la clase, siempre guiados por el profesor.

Como nos damos cuenta este método tiene en un comienzo trabajo individual que enseña a valerse por sí mismo y trabajo colectivo donde el alumno necesita de la colaboración, como también colabora en el trabajo del equipo y posteriormente de toda la clase; cosas muy recomendables en la actualidad como medios de educar integralmente al alumno; pues por medio de este método se lleva a cabo una enseñanza individual y colectiva a la vez.

2. CARACTERISTICAS

El método de estudio dirigido posee las siguientes características, las cuales nos inducen a recomendarlo para la enseñanza de la filosofía:

a.- Flexibilidad: Se puede practicar bajo diferentes formas o modalidades, lo que depende ante todo del número de alumnos por clase, el material de consulta, las instalaciones del colegio, etc.; también decimos que este método es flexible por cuanto permite formar los equipos o grupos de trabajo como las condiciones lo requieran, pudiendo a veces trabajarse en forma individual y reducir todas las conclusiones al trabajo de la clase entera, prescindiéndose de esta manera del trabajo por equipos.

b.- Actividad: El aprendizaje se realiza directamente por el alumno, ya que éste lee, analiza, reflexiona, valora, critica, discute, concluye, que son precisamente las mejores actividades que pueden realizarse para el aprendizaje de la filosofía, pues el alumno es quien trabaja para adquirir los conocimientos que se desean. La labor del profesor es la de un auxiliar y director del trabajo de los estudiantes quienes en todo momento se encuentran ocupados.

c.- Vitalizador: Este método permite presentar a los alumnos el contenido programático en forma de problemas, los cuales despiertan el interés conduciendo a los alumnos a la reflexión sobre cuestiones que atañen a situaciones reales de su vida personal, social y fenómenos de la naturaleza.

d.- Individualizador: Mediante el empleo del método de estudio dirigido se pueden atender a las diferencias individuales hasta cierto punto, pues se pueden asignar temas más difíciles y complejos a los alumnos más capacitados o exigirles de acuerdo a sus facultades, con los menos capacitados se puede trabajar a otro ritmo y calidad. En este método deben tenerse asignaciones máximas, medias y mínimas para apli

carlas a cada alumno o equipo. Por intermedio de este método los estudiantes trabajan de acuerdo a sus fuerzas y capacidades, practicándose así el principio de que "la clase no es una masa sino una suma de individualidades".

e.- Respetar la Libertad: Para formar los grupos o equipos de trabajo y muchas veces para elegir los temas y el material de consulta el alumno goza de libertad para hacerlo. Para ejecutar el trabajo también dispone de relativa libertad. En el debate del equipo y de la clase en general el estudiante tiene plena libertad para tomar la palabra, para opinar o actuar.

f.- Socializador: En este método existe una fase de trabajo en grupo, que ayuda al alumno a adquirir hábitos de responsabilidad, de solidaridad, cooperación cosas que lo preparan para vincularse a la comunidad y a la sociedad en general.

3. PASOS A SEGUIR EN EL DESARROLLO DEL METODO

Cuando se ponga en práctica el método de estudio dirigido es necesario seguir las siguientes etapas en su desarrollo:

3.A. Actividades de Iniciación: En esta fase se preparan y se disponen ciertos elementos que se van a utilizar en el desarrollo del trabajo, el que puede ser un tema, unidad, una disciplina o todo el programa. Estas actividades son:

3.A.1. Formación de los Equipos: La formación e integración de los grupos o equipos de trabajo es uno de los primeros pasos que hay que dar en este método. Los equipos es mejor que se formen libremente y por afinidad de los alumnos; el número de equipos de una clase dependerá del total de alumnos y del material de investigación y de trabajo; el número de integrantes de cada equipo variará según las circunstancias, pero no deben haber menos de cuatro ni más de siete, pues de lo contrario se dificulta realizar una buena labor. Los integrantes de los grupos a veces es conveniente rotarlos, cosa que debe tener en

cuenta el respectivo profesor; su composición también puede modificar la el profesor desde un comienzo en base a los conocimientos que de cada alumno tenga. Cada grupo debe nombrar un jefe o capitán para que se responsabilice del trabajo, bien sea coordinándolo, dirigiéndolo - si es el caso. Para que haya más orden en la clase, cada equipo puede ser designado por una letra o un número o un nombre especial.

El estudio dirigido puede desarrollarse individualmente, donde cada alumno trabaje por su cuenta y sólo el debate final se haga con toda la clase.

3.A.2. Elección y Planteamiento del Tema: Conviene que lo hagan los - alumnos, pero cuando es necesario el profesor debe sugerirlo para que les interese y lo acepten en cambio de imponérselo, ésto sucede cuando es indispensable seguir determinado aspecto por la estructura lógica que es fundamental en el desarrollo de ciertas partes del contenido programático de la filosofía. Cuando todo el programa se desarrolla por medio de este método, el profesor irá proporcionando los temas a medida que se vayan estudiando los anteriores.

Aunque muchos están de acuerdo en que cada grupo o equipo de la - clase desarrolle un tema diferente, nosotros somos partidarios que - por lo menos dos o tres equipos estudien el mismo, y dependiendo de - otras circunstancias como el tiempo, fuentes de información, dificultad del tema y otras nos gusta que todos los equipos se dediquen al - mismo tema, pues de esta manera todos los miembros de la clase podrán tomar parte activa ya que se encuentran en igualdad de condiciones - frente al tema presentado en el debate final, siendo las conclusiones que se obtengan más sólidas.

Una vez elegido el tema para desarrollar conviene que se plantee - al estudiante de tal manera que sienta la necesidad de trabajar. En - filosofía es bueno plantear los temas en forma de problemas y no como asunto de simple memorización, pues antes que nada hay que hacerlo reflexionar y esta será la mejor forma de lograrlo. Con un ejemplo ilustramos lo que terminamos de decir: el tema o unidad a desarrollar se-

ría "la teoría del conocimiento", que plantearíamos así: a diario y a cada momento estamos conociendo cosas nuevas, conviene ahora que sepamos claramente cómo nos vienen esos conocimientos (origen), en qué -- consiste el conocer (esencia), cómo se nos presentan esos conocimientos (formas), son reales o ideales (valor), podríamos averiguar este asunto tan importante para nuestra vida de estudiante. Este es un tema que puede y debe desarrollarlo toda la clase, puede aún subdividirse de tal manera que en cada semana se agote un aspecto. Quien escribe esto tiene la experiencia de haberlo realizado con todos los equipos de la clase y con muy buenos resultados.

3.A.3. Motivación: En el trabajo de estudio dirigido la motivación es un factor imprescindible, pues desempeña un papel definitivo por cuanto si no se despierta el interés, el alumno hace cualquier trabajo -- por salir del paso o cumplir y nada más. En la motivación del trabajo por el estudio dirigido, hay que tener en cuenta la formación de los equipos y la elección y planteamiento del tema, pues a nadie le provoca trabajar con quien no le gusta ni hacer lo que le desagrada.

3.A.4. Instrucciones: Antes de iniciar el trabajo, el profesor deberá dar a sus alumnos todas las indicaciones pertinentes, tanto en la forma como van a trabajar, especialmente si desconocen la manera de proceder, lo cual sucede cuando en los años anteriores y en otras asignaturas no ha sido aplicado este método, cosa que el profesor tendrá -- que cerciorarse. A la altura de donde se va a practicar este método o sea quinto y sexto de bachillerato, es necesario proporcionar la bibliografía completa, nombres de obras, autores y hasta los capítulos, pues de lo contrario el alumno pierde tiempo en cosas que aunque ligadas a su oficio aún hay que evitárselas, ya que con frecuencia llega a desanimarse a trabajar por el número de dificultades que encuentra para obtener las fuentes de información. Algunos acostumbran dar hasta el número de las páginas de los libros, nosotros no vamos al extremo, pues creemos que el alumno cuando estudia filosofía ya debe saber manejar esta clase de material. Señalamos aquí que cada alumno debe --

consultar para cada tema por lo menos tres libros diferentes, formándose así una idea clara para poderlo desarrollar.

También conviene que se entreguen al alumno cuestionarios que le sirvan de guía en su trabajo, los que tendrán pocas preguntas pero que lo orienten en la búsqueda de la información y en general de la realización de todo el trabajo. El tiempo disponible para llevar a cabo el trabajo es conveniente hacerlo saber también. En la clase de filosofía de quinto año donde son tres horas semanales, podrían dedicarse dos para la búsqueda de la información y la discusión por equipos y una para el debate final que será de toda la clase, claro está que si el tema estudiado es extenso se cambiará la modalidad y podrán ser tres semanas para la búsqueda de la información y trabajo en equipo y una para el debate final, depende entonces el tiempo ante todo de la extensión del asunto en estudio antes que de otros factores de menor importancia. En sexto año que son cuatro horas semanales, pueden dedicarse tres al trabajo individual y por equipos y una para el trabajo de toda la clase, dependiendo también del tema en estudio el tiempo que se tome antes que de aspectos secundarios. El tiempo deberá tenerse muy en cuenta en el planeamiento anual o en la forma que se haga.

También es bueno hacer conocer con la debida anticipación cuál será el equipo que inicie la presentación del informe, cómo y quién ojalá, ésto lo decidirá el grupo.

3.B. Ejecución del Trabajo: En esta etapa ya se realiza el estudio dirigido propiamente dicho, podemos ver en ella tres fases:

3.B.1. Estudio Personal: Cada alumno hace sus consultas, lee, anota, reflexiona, razona y estructura los conocimientos, cosa que hace sobre los libros, antologías, diccionarios, revistas, artículos de periódicos; hace averiguaciones a personas o profesores que saben filosofía, si hay oportunidades de asistir a conferencias, seminarios, simposios, películas, lo hará, actividades que le pueden servir en cualquier forma para desarrollar su trabajo. Por lo que acabamos de decir juzgamos que esta parte del método no puede desarrollarse en el aula-

o biblioteca únicamente, sino que hay que ir más allá en busca de la información que se crea necesaria. Los alumnos deben hacer una síntesis de lo obtenido personalmente, ojalá con un enfoque personal y no copias textuales, aunque conviene utilizar las citas. Los cuestionarios que se le dan como guías deben ser tenidos muy en cuenta.

Durante esta fase de trabajo el profesor asiste al alumno para ayudarlo si es el caso, pero ante todo para estimularlo.

3.B.2. Estudio en Grupo: Una vez que se haya hecho el trabajo personal, tienen que reunirse los integrantes de cada equipo, para analizar, discutir, aclarar, sintetizar y sacar las conclusiones parciales que se presentarán posteriormente a toda la clase. El trabajo en esta fase lo coordinará el jefe del grupo y también estará asesorado por el profesor para dar las orientaciones que se requieran en cada caso. Este trabajo si conviene que se realice en el aula o en la biblioteca, ya que por fuera es difícil la reunión de los integrantes de cada equipo, y en caso de hacerse no se le da la formalidad necesaria, además es difícil recibir la asesoría del profesor.

A veces el trabajo de información conviene hacerlo en grupo o en forma individual según como se haya planeado trabajar, no olvidemos que el método es elástico.

3.B.3. Trabajo con toda la Clase: Es la última y definitiva actividad del alumno, la podemos dividir en tres momentos:

a.- Presentación del Trabajo o Informe: Lo hace un grupo que ha sido designado previamente (es conveniente que se coloque aparte para darle mayor importancia al asunto), la exposición la hace uno o dos miembros del equipo, elegido ojalá entre los de mayores capacidades y de mejor expresión, pero también conviene que se roten; las ideas esenciales deben anotarse en el pizarrón para que se tengan presentes. Los datos serán presentados con claridad, sencillez, estructura lógica, de tal manera que quien lo haga reemplace al profesor en todo sentido, pues deberá hacer comprender a sus compañeros el tema de su exposición, para lo cual se valdrá de ejemplos, lecturas complementa-

rias, aclaraciones, etc. Cuando todo el trabajo ha sido individual el profesor podrá elegir indistintamente y al momento al alumno que presentará el informe, lo que hace que todos trabajen por igual.

b.- El Debate: Es la fase más importante del método de estudio dirigido y debe venir como consecuencia del informe presentado, aquí intervienen todos los alumnos de la clase bajo la dirección del profesor, aunque a veces es bueno que sea dirigido por un alumno y el profesor puede quedar de espectador listo para intervenir en caso dado. En esta fase se somete a juicio el informe, se juzga y se examina críticamente lo hecho por los grupos o equipos o a veces lo hecho por el alumno si el trabajo anterior ha sido individual. Los alumnos pueden hacer preguntas u objeciones a quien o a quienes presentan el informe, éstos sostendrán y demostrarán su posición con los argumentos que tengan a su haber, los demás los aceptarán o refutarán si es el caso, pero no de cualquier forma sino de tal manera que de lado y lado hayan argumentos de valor, para que mediante su enfrentamiento surja la verdad.

El debate de esta manera se convierte en una verdadera polémica en la que mediante la intervención de un buen número de alumnos con argumentos sólidos se analice el trabajo presentado de la mejor manera posible. El profesor o el director del debate cuidará meticulosamente que los argumentos expuestos sean lo suficientemente convincentes para admitirlos, pues hay que rechazar a toda costa los razonamientos que no producen resultados positivos. El orden debe reinar en el debate, para esto su director dará y quitará la palabra si fuere necesario, al mismo tiempo que lo encauzará cuando tome rumbos que a nada conducen.

c.- Conclusiones: Cuando se considere que el tema ha sido lo suficientemente debatido se procederá a la elaboración de las conclusiones, las que se derivarán de un buen análisis del informe presentado que será muy riguroso. Las conclusiones deben ser obtenidas por los mismos alumnos, pero aprobadas claro está por el profesor. Cuando los --

alumnos no puedan llegar a una conclusión por su cuenta, o que no sea suficientemente adecuada, el profesor intervendrá, pero no para dar la respuesta correcta, sino para encaminarlos mediante una serie de preguntas o insinuaciones al hallazgo de la solución. Se cuidará que la mayor parte de los alumnos tomen la palabra para expresar sus puntos de vista y para que las ideas definitivas sean fruto del trabajo de todos, aceptándose por propio convencimiento, así.

El profesor tendrá mucho cuidado que las conclusiones que se obtengan sean verdaderas; se consignarán en el pizarrón para que los alumnos las anoten en sus cuadernos.

Aunque en un capítulo aparte trataremos el aspecto de la evaluación señalamos aquí que cuando se aplica el método de estudio dirigido hay que evaluar al alumno a través del trabajo que realiza en todas las etapas, y que es necesario cuidar de cerca lo que hace cada uno y no apreciarlo en equipo, pues hay quienes en éste hacen muy poco y a todos se les valora el trabajo por igual cometiendo una gran injusticia.

4. CONDICIONES PARA SU APLICACION

Por la experiencia que tenemos, podemos afirmar que el método de estudio dirigido es el que mejores resultados produce en la enseñanza de la filosofía, sin embargo nos consta que todo el tiempo no se puede practicar debido a varias circunstancias, de donde deducimos que para que se aplique con éxito, deben tenerse en cuenta algunas condiciones que enumeramos a continuación:

- a.- Poseer un buen centro de documentación (biblioteca, hemeroteca, películas, films, etc.) y que hayan suficientes ejemplares de cada cosa.
- b.- Que se disponga del tiempo suficiente para trabajar sin apuros que generalmente dejan malos resultados.
- c.- Buena preparación del profesor que le permita auxiliar al alumno-

y hasta enfrentarse a él, pues este método hace que el estudiante adquiera más de lo que el profesor le puede enseñar con su palabra.

d.- Que el alumno esté bien motivado por la filosofía ya que de lo contrario el trabajo estará a cargo de pocos y los demás se dedican a copiar.

Ventajas y Desventajas.- No hay duda que el método de estudio dirigido bien aplicado tiene aspectos positivos de mucha significación, consideramos los siguientes:

a.- Fomenta en el alumno el hábito de la lectura e investigación al enseñarle a manejar las fuentes de los conocimientos filosóficos.

b.- La flexibilidad que posee hace que se pueda poner en práctica en varias circunstancias, sobre todo el gran número de alumnos en los grupos que es algo inevitable hoy en día.

c.- Enseña a escuchar y a respetar las ideas ajenas, preparando así para la vida democrática.

d.- Habitúa al alumno a buscar argumentos y razonamientos para justificar sus trabajos, desarrollándole y cultivándole su pensamiento.

e.- Los conocimientos adquiridos son más eficaces por cuanto son fruto de su propio esfuerzo y trabajo.

f.- El método es muy activo, pues mantiene al alumno en continuo movimiento para encontrar los conocimientos.

A pesar de los aspectos positivos que le anotamos, exponemos las cuestiones negativas que le encontramos:

a.- La pobreza de nuestros colegios no permite disponer de un buen centro de documentación donde los alumnos puedan encontrar toda la información que necesitan.

b.- Los alumnos suelen carecer de hábitos de trabajo en grupo, de investigación y discusión, trayendo problemas sobre todo al comienzo.

c.- Si el profesor no cuida de la calidad del debate final puede caer se en polémicas superficiales. Lo mismo sucede si no se cuida de la buena calidad del trabajo en general los resultados serán deficientes.

d.- Es necesario disponer de tiempo suficiente para realizar un buen-trabajo, y el existente es relativamente corto.

e.- Pueden presentarse injusticias en la distribución y evaluación -- del trabajo si no se procede con mucho cuidado.

B.3. METODO DE INSTRUCCION PROGRAMADA

1. CONCEPTO

El método de instrucción programada llamado también de enseñanza - programada, es una de las últimas innovaciones dentro de la metodología didáctica. A pesar de que este tipo de enseñanza ha tomado mucha fuerza a partir de 1958, sus inicios datan desde fines del siglo pasado, y su sistematización a partir de la tercera década del presente-siglo.

Es evidente la explosión escolar de nuestra época y una de las mejores armas para hacerle frente a este problema es la instrucción programada. Por medio de ella pueden aprender un gran número de alumnos-cosa que es característica de nuestras aulas debido a la falta del suficiente personal docente, de las instalaciones necesarias y de otros factores que llevan a aglomerar muchos estudiantes alrededor de un sólo profesor, el cual de otra manera no los puede atender en la forma-deseada.

La enseñanza programada "se trata de una lección particular puesta por escrito" (7). O también "la enseñanza programada se propone por - su parte, presentar la materia que el alumno debe aprender en microe-tapas, de manera que la mente pueda asimilarla sin dar lugar a dudas. En otras palabras, se trata de un modo de enseñanza cuyo objetivo es el de obtener del alumno, por intermedio de un programa descompuesto-en elementos muy breves, un comportamiento final ya previsto" (8).

(7) Décote, Georges. La Enseñanza Programada, pág. 6.

(8) Hingue, Francois. La Enseñanza Programada, pág. 20.

Las definiciones anteriores nos dicen con claridad lo que es el método de enseñanza, instrucción o autoinstrucción programada. Nos manifiestan que en este método la materia se ordena de manera sistemática, adaptándose al ritmo de asimilación de cada alumno, quien participa activamente en el desarrollo del curso, buscando las soluciones a las cuestiones planteadas, controlando inmediatamente su aprendizaje mediante la verificación y corrección de las respuestas, en fin trabajando en todas las fases de un buen aprendizaje. En este método la labor del profesor no sobra como algunos creen y por eso lo atacan, por el contrario éste es indispensable en su aplicación, pues debe dar indicaciones antes de comenzar el trabajo, resolver dificultades que se le presenten al estudiante, estimularlo en su obra y controlar su aprendizaje.

El método de enseñanza programada no consiste únicamente en una serie de preguntas que el alumno tiene que responder, es una cadena de planteamientos que lo conducen a la comprensión de lo que se desea que aprenda. Las cuestiones se disponen de tal manera que los conocimientos se convierten en un encadenamiento que llevan al alumno de lo fácil a lo difícil, de lo ya conocido a lo desconocido hasta desembocar en un verdadero aprendizaje.

Este método aunque para muchos es un simple proceder mecánico, hace reflexionar al alumno, quizá más que cualquier otro método; pues para que el estudiante pueda comprender los contenidos y más aún responder a las cuestiones planteadas deberá leer, analizar, reflexionar, porque de lo contrario no llegará al conocimiento que se desea. Aquí el alumno tiene que proceder con mucha atención para salir adelante, ya que no podrá pasar al siguiente tópico o cuestión sin haber resuelto el anterior, debido a la progresión que guardan los conocimientos por este medio de enseñanza. La enseñanza programada tampoco reemplaza al profesor, por el contrario es una gran ayuda, pues mientras los alumnos trabajan en la solución de las cuestiones, éste puede dedicarse a otras cosas tales como atenderlos individualmente, a motivarlos, estimularlos, orientarlos, corregirlos, etc.

La enseñanza programada ha surgido como consecuencia de las investigaciones de la psicología conductista en el campo del aprendizaje, donde empleando el refuerzo se trata de hacer aprender al alumno en base a su propio esfuerzo y capacidad.

2. CARACTERISTICAS

Los rasgos más sobresalientes del método de enseñanza programada - los exponemos a continuación:

a.- **Activo:** Con este método el alumno está constantemente trabajando, pues participa activamente en el desarrollo del contenido programático, lo que en otros métodos corresponde al profesor exclusivamente. - Aquí el alumno en todo momento está buscando o eligiendo respuestas, para lo cual tendrá que desarrollar diferentes actividades, confrontando las soluciones que el mismo da, calificándose por sí mismo. El método de enseñanza programada es una verdadera autoinstrucción, pues a veces no necesita de ninguna ayuda del profesor.

b.- **Procede por Etapas Breves:** El contenido de la asignatura se divide en tantas cuestiones como sea necesario para que sea comprendido por el alumno. Parte del nivel en que se encuentra el estudiante para llevarlo progresivamente a la adquisición de los conocimientos deseados.

c.- **Hace Verificación Inmediata:** Cuando se realiza un trabajo e inmediatamente se conocen sus resultados produce mayor satisfacción y estímulo. Esto es lo que sucede con la enseñanza programada donde las cuestiones están elaboradas de tal manera que el mismo alumno se da cuenta inmediatamente si sus respuestas son correctas o incorrectas, cosa que refuerza el trabajo, dándole ánimo para continuarlo.

d.- **Progresión Graduada:** Las cuestiones que se le presentan al estudiante deben construirse de tal manera que sigan un orden ascendente de dificultad, iniciándose con lo más sencillo y fácil para llegar hasta lo más complejo y difícil, abarcando así todo el contenido de -

la asignatura o aspecto a estudiarse.

e.- Libertad de Trabajo: En la enseñanza programada se respeta la libertad e individualidad del alumno, así éste puede trabajar sin límite de tiempo, avanza a su propia velocidad según su capacidad e interés. Claro que en el colegio no podemos llegar a tal extremo, es conveniente fijar determinado tiempo de trabajo sin tener en cuenta lo que pueda adelantar cada uno. El hecho de que cada alumno trabaje como quiera y como pueda ya está individualizando la enseñanza que es una de las cosas que preconiza la didáctica moderna.

3. EL PROGRAMA

La división de la asignatura o aspecto a estudiarse por medio del método de enseñanza programada, se hace en gran cantidad de items o cuestiones, a su reunión se llama programa. El programa puede presentarse en textos, hojas sueltas, diapositivas, microfilms, cintas grabadas, discos, etc. De esta manera se presenta la materia en forma desmenuzada, de tal manera que el alumno puede contestar todas las cuestiones que se le plantean, progresando por etapas pequeñas. Las cuestiones de los programas pueden contener proposiciones, interrogaciones, ejemplos, definiciones, diagramas, dibujos, etc., contruidos de tal manera que lleven al alumno a la adquisición de conocimientos.

El alumno debe responder a cada cuestión que se le plantea, a veces buscando una información (programas Skinnerianos, unisecuenciales o lineales); otras veces selecciona la respuesta únicamente (programas Crowderianos, polisecuenciales o polilineales). En el primer caso se deja que el alumno responda a su manera y con sus propias palabras siendo por lo tanto más creadores y desde luego muy educativos. Los programas polisecuenciales tienen de ventajoso que en caso de no poder responder una cuestión, el alumno es enviado a otra parte para tratar de encontrar la respuesta correcta, poniendo en juego de esta manera su razonamiento.

Ambos programas permiten que el alumno consulte otras fuentes de -

información (libros, apuntes, revistas, etc.) antes de responder los items planteados.

A medida que el alumno va respondiendo las cuestiones, él mismo puede comprobar su verdad o falsedad, pues el programa contiene la respuesta correcta, cosa que es necesario hacer antes de seguir adelante ya que los items están encadenados de tal manera que el anterior es básico para la solución del siguiente.

Las respuestas que se dan pueden ser por medio de frases, palabras, símbolos, dibujos, etc.

No hay que creer que todo programa debe ser presentado en una máquina de enseñar, se puede hacer sin ella, pero tapando la respuesta correcta que generalmente está a continuación o acostumbrando al alumno a que no la mire antes de haber respondido la cuestión correspondiente. Claro que si el programa es presentado en una máquina es mejor por cuanto éstas generalmente no permiten mirar las respuestas antes de haber respondido el items pertinente.

Preparar programas no es cuestión difícil, con un poco de esfuerzo se puede adquirir la técnica. Todo profesor debiera aprender para hacerlo en su asignatura, no decimos que en todo su contenido, pero si en los aspectos que se presten para ello y para los que calcule que no va a alcanzar a ver por falta de tiempo, solucionando de esta manera uno de los problemas más frecuentes que se presentan en su tarea didáctica, pues los alumnos los pueden estudiar por su cuenta en casa.

4. LA ENSEÑANZA PROGRAMADA EN FILOSOFIA

La filosofía es una de las asignaturas donde el método de enseñanza programada no puede utilizarse como único para desarrollar todo el contenido programático que debe adquirir el alumno, pues su naturaleza no lo permite; pero en la actualidad ya se pueden confeccionar programas muy variados que unidos a una máquina o sin ella permiten presentar reproducciones pequeñas de cuadros que llevan al aprendizaje de la filosofía, pues hay máquinas que discuten, contestan, interro-

gan, corrigen, que son unas de las tantas maneras de dirigir el aprendizaje, lo que nos muestra que la filosofía ya se puede hacer comprender por medio del método de enseñanza programada.

En un buen programa se pueden coordinar aspectos y preguntas, de tal manera que se establezca un verdadero diálogo que conduzca al alumno a un verdadero filosofar, convirtiéndose la instrucción programada en un buen método para la enseñanza de la filosofía. Claro está que en la programación que se acostumbra en nuestro medio (textos u hojas sueltas), hay ciertas disciplinas filosóficas que son más fáciles de enseñar por medio de este método, tales como la lógica, teoría del conocimiento, ontología, ética y hasta historia de la filosofía; pero también hay que entender que dentro de estas disciplinas existen aspectos que se prestan con mayor facilidad y otros con casi ninguna posibilidad de éxito. Los temas que más se prestan para programarlos son los que contienen definiciones, divisiones, ejemplos precisos.

Cuando se emplee el método de instrucción programada para la enseñanza de la filosofía debe complementarse con un cuestionario y con un debate o discusión al final de cada tema, capítulo o unidad; esto con el fin de aclarar ciertos aspectos que no bastan con dejarlos simplemente al alumno, pues muchos tópicos necesitan más que simples informaciones para llegar a una buena comprensión.

Ventajas y Desventajas.- Aunque el método de enseñanza programada es muy atacado por algunos pedagogos, tiene aspectos positivos, que consideramos como los siguientes:

- a.- El alumno aprende por sí mismo, cosa que garantiza el aprendizaje activo.
- b.- Por permitir que el alumno avance al ritmo de sus intereses y capacidades, respeta la libertad e individualidad del estudiante.
- c.- El alumno aprende sin errores, pues si los comete los rectifica antes de seguir adelante, llevándolo así a un aprendizaje correcto.
- d.- Permite trabajar con grupos numerosos, lo que es común en nuestros colegios.
- e.- Ayuda a la presentación de la asignatura en forma secuencial, co-

mo también los aspectos se estructuran en dificultad creciente.

Las desventajas de la enseñanza programada son:

- a.- Puede llevar a un aprendizaje memorista únicamente.
- b.- No se puede utilizar en todas las disciplinas filosóficas ni en todos los temas y donde se la emplee no podrá hacerse en forma exclusiva.
- c.- La evaluación final del aprendizaje del alumno traería problemas, pues se haría en base a lo que cada uno haya avanzado, asunto que no es fácil solucionar ya que los alumnos solicitarán igualdad de prueba.
- d.- Los profesores casi en su totalidad no saben programar ni se preocupan por aprender, necesitándose entonces especialistas para hacer este trabajo y saldría muy costoso; si se utilizán máquinas la cuenta se subiría enormemente.

SINTESIS METODOLOGICA

Hemos expuesto una serie de métodos que se pueden utilizar en la enseñanza de la filosofía. Sin embargo pensamos que por sus características y pasos que se siguen, el método más apropiado para la dirección del aprendizaje de esta asignatura es el de ESTUDIO DIRIGIDO, pues en él hay una fase de trabajo individual y otra de trabajo colectivo, como también un debate o discusión final, que es precisamente una de las mejores maneras para que el alumno adquiera la técnica del filosofar.

Como dentro de la filosofía se enseñan diversas disciplinas que tienen un contenido diferente y variado creemos que se pueden utilizar además del método de estudio dirigido, que sería común para todas, algunos de los otros métodos que se adaptan mejor a determinadas disciplinas, así: Para lógica, teoría del conocimiento, ontología y ética, el inductivo-deductivo y para algunas de sus unidades el de instrucción programada. Para psicología racional, cosmología, teodicea e historia de la filosofía, el método de lectura y comentario de textos. Teniendo en cuenta que aún dentro de cada una de las disciplinas el profesor elegirá el método más adecuado según la temática que se estudie.

Capítulo Décimo

LOS AUXILIARES DIDACTICOS DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. CONCEPTO

No hay duda que la filosofía es una de las asignaturas más abstractas entre las que se imparten en el bachillerato; debido a esto muchas veces no llega a interesar al alumno y algunos de sus conceptos no los puede comprender sobre todo cuando no se los ilustra debidamente. Pongamos un ejemplo, la noción de lo que es el "accidente", con la sola exposición del profesor no la entienden, pero si éste valiéndose de un objeto cualquiera (pupitre, libro, pizarrón, etc.) explica esta noción los alumnos la adquirirán fácil y claramente.

Del ejemplo anterior podemos derivar que si un profesor de filosofía es de iniciativa puede hacer sus clases interesantes objetivándolas hasta donde le es posible, pues podrá valerse de diferentes recursos que tiene a mano para motivar, amenizar, ilustrar conceptos que de otra manera son muy confusos, enseñando a la vez a los alumnos a que filosofen sobre todas las cosas.

Auxiliares didácticos son entonces el conjunto de elementos suplementarios mediante los cuales el profesor valiéndose de diferentes conductos sensoriales motiva, esclarece, fija y relaciona conocimientos filosóficos que desea sean adquiridos por los alumnos.

De manera sistemática el profesor puede valerse de diferentes auxiliares didácticos en la enseñanza de la filosofía entre los que exponemos los siguientes. Auxiliares que no sólo los emplea el profesor sino también los alumnos.

II. LIBRO DE TEXTO

Es después del profesor el elemento más decisivo para el buen éxito del curso de filosofía. El texto ayuda al alumno a organizar la materia, contribuye a fijarla por cuanto en él generalmente se hace el estudio, estimula el aprendizaje y hace adquirir y fomentar el hábito de estudio y de lectura de la filosofía que es el mejor medio de asimilarla verdaderamente.

Ya hemos dicho que en filosofía conviene utilizar el sistema de -- textos múltiples y variados por cuanto ayudan a enfocar los problemas filosóficos desde diferentes puntos de vista. Tres o cuatro textos diferentes a la vez sirven además para atender a las diferencias individuales, ya que se pueden distribuir por orden de dificultad y por los intereses de los alumnos. Cuando se haga esto el profesor los elegirá, no sin antes hacer una buena evaluación sobre cada uno de los que se piensan utilizar, haciéndose necesario que los lea con detenimiento, -- dándose cuenta de la veracidad de sus ideas, de su claridad y sencillez, la adecuación y exactitud de los ejemplos, que posean un resumen o cuadro sinóptico al final de cada capítulo lo mismo que preguntas de revisión y temas de discusión, que sugieran actividades que -- puedan desarrollarse, que estén debidamente ilustrados para aclarar los conceptos, que contengan temas para hacer lecturas complementarias, -- que su contenido sea fluído y dispuesto de manera agradable para que el alumno se sienta atraído al estudiar, que en lo posible no posean párrafos largos porque el alumno se pierde fácilmente en su contenido haciéndose difícil asimilar los conceptos, que contengan índice del -- contenido, de autores y alfabético para localizar fácilmente algún -- concepto de manera rápida. Estas y otras son las cualidades que debe tener un buen libro de texto de filosofía, en segundo plano estaría -- el material, el precio y otros detalles.

Del libro hay que cuidar que no sustituya al profesor sino que lo complemente, pues es para fijar y consolidar lo explicado en clase, -- lo que hará el alumno mediante el estudio; pero no hay que dejar nun-

ca un tema para estudiarse si antes no se ha explicado.

III. MANUALES SISTEMATICOS

Los manuales sistemáticos sirven a los alumnos para sus consultas y lecturas sobre todo cuando se trabaja con el método de estudio dirigido, razón por la cual debe existir una buena cantidad de ellos en la biblioteca escolar. Estos libros es necesario que se renueven y no suceda lo que en muchas bibliotecas de nuestros colegios donde hay libros pero no actualizados, trayendo hasta desconfianza de sus ideas por parte de los estudiantes.

IV. DICCIONARIOS DE FILOSOFIA

En la actualidad existen varios diccionarios de filosofía que pueden utilizarse para la enseñanza, son de gran ayuda para aclarar y precisar los términos técnicos de la asignatura. En estos diccionarios los diferentes temas de la filosofía son desarrollados con bastante amplitud y por eso pueden ser empleados como fuentes de consulta, tal ocurre con el diccionario de filosofía de J.F.Mora, Max Apel y N.Abbagnano, quienes con sencillez tratan los distintos tópicos de la materia. Pero hay que tener en cuenta que los diccionarios de filosofía no son para unificar el lenguaje filosófico lo que deberá aclarar el respectivo profesor.

V. MANUALES DE HISTORIA DE LA FILOSOFIA

Son necesarios no sólo cuando se cursa la historia de la filosofía, sino que también son indispensables para el estudio de las otras disciplinas; pues el alumno debe localizar y situar los aspectos estudiados en el tiempo y en el espacio y nada mejor que hacerlo mediante una historia de la filosofía, además se necesitan para trabajos de consulta que en esta asignatura se dejan con frecuencia.

VI. OBRAS ESCOGIDAS DE FILOSOFOS

Es conveniente que en el bachillerato ya se comiencen a conocer — las obras más famosas sobre la asignatura y que desde luego sirvan para ilustrar las explicaciones, tales como los Diálogos de Platón, La Suma Teológica de Santo Tomás, la Crítica de la Razón Pura y Práctica de Kant, y muchas otras que pueden servir al profesor para hacer lecturas complementarias en casos dados, ilustrando o fundamentando conceptos explicados.

Estas obras es suficiente con que las posea la biblioteca escolar y el profesor, aunque no es malo que las tenga el alumno para que las lea, por lo menos una o dos al año.

VII. ANTOLOGIAS

En la enseñanza de la filosofía se necesitan constantemente las an logías sobre los filósofos para poner en contacto directo al alumno — con el pensamiento del autor, pues sus ideas deben complementarse y — fundamentarse para poderlas entender. Su texto a veces es difícil interpretar, pero el profesor tiene que prepararse debidamente para hacerlo comprender a sus alumnos.

VIII. TROZOS SELECTOS

Los trozos selectos de los filósofos más famosos suelen ser coleccionados para ilustrar la enseñanza de la filosofía; ejemplos de estos trozos selectos son los libros de Filosofía en sus Textos de J. Ma rías y el Pensamiento Antiguo de R. Mondolfo. Estos fragmentos con frecuencia es difícil comprenderlos, pero el profesor debe familiarizarse con ellos y emplearlos en el momento oportuno.

IX. REVISTAS

En casi todos los países es fácil conseguir revistas de filosofía,

las cuales mantienen informado al profesor y a los alumnos sobre las cuestiones actuales de la materia, sirven además como obras de consulta en ciertos casos para los alumnos, otras veces sirven para hacer lecturas complementarias o lecturas de introducción a un nuevo tema, también pueden servir para hacer una buena motivación. Las revistas de cultura general suelen traer artículos de filosofía que prestan gran ayuda para el trabajo en el curso. Estos artículos conviene coleccionarlos y clasificarlos por disciplinas, a veces es conveniente colocarlos en lugares visibles sobre todo si son de interés general.

X. PERIODICOS

Los periódicos traen con frecuencia artículos de filosofía, especialmente los suplementos dominicales suelen contener aspectos que pueden ayudar a motivar y a ilustrar la materia. A diario en nuestro periódico "El Espéctador" en su sección preguntas y respuestas aparecen tópicos de filosofía que sirven como fuentes de lectura y de consulta para nuestros alumnos. Estos artículos con frecuencia son llevados por iniciativa de los estudiantes para ser leídos y comentados en el aula, los cuales pueden ser recortados y colocados en una parte visible del colegio para interesar a los alumnos por la filosofía y para incitar a la lectura de los mismos.

XI. MATERIAL MULTICOPIADO

Hay profesores que lo reemplazan por el libro, pero es bueno utilizarlo como complemento, pues aclara y sintetiza lo tratado en la clase, confeccionado por el profesor es de gran ayuda para un mejor trabajo en el curso de filosofía. Este material a veces suple al libro de texto haciéndolo hasta mejor que él por cuanto está elaborado teniendo en cuenta factores específicos del grupo; hay que cuidar que este material esté bien copiado, con ortografía, buena redacción y presentación, pues de lo contrario el alumno ni lo lee.

XII. CUADERNO DE APUNTES O DE TRABAJO

Somos partidarios de que el estudiante además de tener un libro de texto o material multicopiado, posea un cuaderno de anotaciones sobre la asignatura, el que será no para llenarlo con los dictados del profesor exclusivamente de sus notas importantes, sino que además tendrá consignaciones personales sobre aclaraciones o complementaciones que crea convenientes, para hacer resúmenes, ejercicios, tareas, etc. Este cuaderno le servirá al profesor para comprobar el interés que el alumno tiene por la materia y el trabajo que realiza en la clase y fuera de ella, y hasta se constituye en un buen medio para mantener informados a los padres sobre las actividades de la materia.

XIII. DIAGRAMAS

El diagrama definido por Wittich y Schuller como "un dibujo condensado que consiste principalmente en líneas y símbolos destinados a -- mostrar las interrelaciones, perfil general o características fundamentales de un proceso, un objeto o un área" (1). Los diagramas son grandes auxiliares para la enseñanza de la filosofía, mediante ellos se visualizan conceptos que de otra manera son difíciles de hacer comprender a los alumnos; por ejemplo con un diagrama podemos representar las interrelaciones entre el juicio y el raciocinio; para explicar la relación entre los términos del silogismo podemos imaginar diferentes diagramas.

Claro que el diagrama no se puede emplear en todas las disciplinas, pero bastante uso puede tener en lógica, teoría del conocimiento, cosmología, donde muchos de sus conceptos se pueden representar por este medio.

(1) Wittich, Walter A. y Charles F. Schuller. Material Audiovisual, - pág. 125.

XIV. CUADROS SINOPTICOS

El profesor puede ir elaborando a medida que avanza en sus explicaciones un cuadro sinóptico, con el fin de que los alumnos perciban la organización del tema. Otras veces el cuadro sinóptico se emplea para integrar la enseñanza, cosa que se hace generalmente al final de cada lección, unidad, disciplina y curso. En estos casos conviene que el alumno los elabore con la orientación del profesor y preferiblemente en su cuaderno de trabajo. También pueden servir para evaluar el trabajo del alumno.

XV. CARTELES

Los carteles pueden emplearse en la enseñanza de la filosofía para presentar algún filósofo y desde luego interesar a los alumnos en su estudio; son fáciles de conseguir y confeccionar. Frecuentemente vemos carteles de Sartre, Marx, Russel, que se utilizan para invitar a conferencias y por qué no llevarlos a la clase.

XVI. GRABACIONES

Bien sea en discos como se usan en otros países, en los que se pueden presentar textos de filósofos con sus voces personales; esto sobre todo con filósofos contemporáneos como Sartre, Russel, Heidegger, Macurse, etc., discos que son fáciles de solicitar a algunos países de Europa.

Grabaciones en cintas magnetofónicas para presentarlas después en grabadoras, son fáciles de confeccionar y aplicar y por cierto que — despiertan mucho el interés. Una cosa que nunca se nos olvidará, son las grabaciones que nos presentó sobre simposios, conferencias, entrevistas que nuestro profesor de la materia realizó en el xiii Congreso Internacional de Filosofía celebrado del 7 al 14 de septiembre de 1963 en la ciudad de México.

Las grabaciones en cinta se pueden hacer sobre conferencias, seminarios que sobre filosofía se llevan a cabo con alguna frecuencia, lo mismo que sobre entrevistas a filósofos del país o del mundo.

Otras veces las grabaciones pueden hacerse sobre la traducción de un fragmento de alguna obra que amerita este trabajo para presentarla en la clase en el momento oportuno.

XVII. MAQUINAS DE ENSEÑANZA

Llamadas también máquinas de autoinstrucción o máquinas de aprender, lo cierto es que estos aparatos sirven exclusivamente para presentar los materiales que el alumno debe asimilar. Hoy en día existen diferentes tipos y modelos de máquinas de enseñanza, desde las electrónicas, eléctricas, complicadas y costosas hasta las más sencillas y baratas, algunas de pasta y de madera que los mismos profesores ingeniosos pueden construir con poca ayuda.

La máquina que soporta los materiales programados debe poseer las siguientes cualidades:

- 1.- "Proporcionar una sola pregunta por vez.
- 2.- Solicitar la actividad del alumno. Este debe anotar una respuesta, escribir una fórmula, realizar un dibujo, apretar una tecla.
- 3.- Ofrecer una corrección inmediata.
- 4.- Evitar las trampas. Bloqueando el aparato por ejemplo. Además — cuando aparece la respuesta tipo, la respuesta del alumno queda cubierta, aunque visible bajo una ventanilla de plástico de manera que se impide borrar o corregir.
- 5.- Disimular la cantidad de conocimientos que el alumno debe adquirir.
- 6.- Registrar la progresión, el ritmo y los errores en una cinta testigo" (2)

(2) Hingue, Francois. Ob. Cit. pág. 28.

El profesor elegirá el tipo de máquina que mejor se acomode a las circunstancias, elección que se hará más que todo atendiendo al tipo de material programado.

XVIII. EL MATERIAL PROGRAMADO

Para filosofía aún hay poco material programado. En Estados Unidos y México únicamente se ha experimentado en lógica, en nuestro país -- apenas se piensa iniciar. El programar materiales no es difícil, se puede adquirir la técnica de la programación y junto con el dominio -- de la filosofía seguro que se llegará a tener éxito.

La programación en filosofía no es necesario que sea de toda la -- asignatura, puede ser por unidades o disciplinas, únicamente donde el contenido de la materia se preste para ello. Este material puede servir para hacer que los alumnos aprendan partes de la asignatura que -- no se pueden tratar en clase por falta de tiempo o por otras circunstancias; puede emplearse también como un buen medio para el repaso de la asignatura.

Debemos recordar que el material programado se puede utilizar sin -- poseer las debidas máquinas. Es de gran ayuda para reforzar el aprendizaje por cuanto no somos partidarios de que sea empleado como método único.

XIX. TELEVISION Y RADIO

En algunos países como en Francia se ponen en práctica programas -- por televisión y radio dedicados a la filosofía en los cuales se tratan problemas importantes de la materia. Ojalá algún día esto se pueda llevar a cabo en nuestro país, sobre todo ahora que la enseñanza -- por televisión se piensa llevar hasta el bachillerato.

En las emisiones radiales a veces se presentan temas filosóficos -- sostenidos por personas bien preparadas en la materia que igualmente pueden ser un auxiliar valioso para la enseñanza de nuestra asignatura.

XX. EL PIZARRON

Es el auxiliar que no debe faltar en la clase de filosofía; se lo utiliza para presentar el tema de clase, anotar los tecnicismos, los nombres de filósofos, doctrinas o escuelas, completar explicaciones, analizar ejemplos, hacer cuadros sinópticos, consignar puntos esenciales de un trabajo o tarea, anotar argumentos en los debates, etc.; recordando que tanto el profesor como el alumno deben trabajar en él.

Es de anotar que no debe ser el único recurso en la enseñanza de la filosofía como lo hacen muchos profesores, quienes creyendo en esto escriben todo lo que dicen volviendo la clase monótona y desinteresando a los alumnos por cuanto se acostumbran a que todo se les tiene que consignar en el pizarrón. Su empleo será únicamente para anotar las cosas esenciales, empleándolo oportunamente y en la mejor forma posible.

El gis y el borrador que son los elementos que ayudan a su buen uso se tendrán a la mano para que estén listos a utilizarse en el momento que se necesiten.

Su uso debe hacerse en forma ordenada, escribir claramente, permitir la visibilidad, no hablar y escribir al mismo tiempo, primero hablar y luego escribir lo que se dice, borrar bien antes de escribir algo; lo que se escribe no debe borrarse inmediatamente, pues los estudiantes toman esto como una falta de seguridad sobre lo hecho. Cuando se tenga algo escrito antes de entrar los alumnos al aula, tápese con una cortina para luego ir mostrando las partes a medida que se vayan necesitando.

El pizarrón bien empleado es un buen auxiliar de la enseñanza de la filosofía.

Capítulo Décimo Primero

LA INTEGRACION DEL APRENDIZAJE DE LA FILOSOFIA

INTRODUCCION

Si al final del año escolar y después de haber estudiado filosofía por espacio de nueve meses preguntamos a cualquier alumno ¿Qué entiende y para qué le sirve la filosofía?, seguro que no nos sabrá responder, ¿Por qué ocurre ésto después de haber enseñado la asignatura con un buen método, buenos auxiliares y con los demás factores positivos? Cuáles serían las posibles respuestas; seguramente que nos diría que sabe lo que es filosofía, pero que no sabe para qué le es útil. ¿Por qué nos responde así?, nos preguntaríamos ahora. El alumno tal vez ya no sepa responder, pero nosotros estamos de acuerdo en afirmar que éste fenómeno ocurre porque se le enseñan conceptos, definiciones, divisiones, ejemplos, tan aislados y sin ninguna relación que el alumno vive casi a ciegas sobre la filosofía que ha estudiado.

La materia muchas veces se da en partículas distanciadas totalmente unas de otras, sin que el alumno pueda percibir ni imaginar su articulación. Hay cosas tan graves al respecto en la enseñanza de la filosofía que el estudiante con frecuencia no sabe a qué parte de la filosofía corresponde la ontología, la teodicea, y menos puede saber a qué disciplina corresponde el silogismo, el derecho, la somatología, etc.

Lo anterior es muy común en nuestra asignatura y se debe especialmente a que nos hace falta culminar la enseñanza con una actividad -- que coloque al alumno en capacidad de mirar la materia como un cua--

dro completo o como un conjunto donde los diferentes aspectos estudiados, no sean más que para apoyar una columna central. La actividad que articula la asignatura en este sentido es la integración.

II. CONCEPTO

Integrar el aprendizaje de la filosofía es realizar un proceso mediante el cual se lleva a que los alumnos liguen, unifiquen, estructuren y reorganicen sus conocimientos en totalidades, dándoles de esta manera un mayor sentido, valor y significado.

Tengamos en claro que la integración no consiste como muchos lo piensan en una simple suma de conocimientos, quienes para querer alcanzarla se valen de los medios de memorización, amontonando así los conocimientos. No, la integración consiste en relacionar, sintetizar comprensivamente los datos aislados e incoordinados que se van presentando a través de la enseñanza.

Si queremos decir con palabras más sencillas lo que es la integración, diremos que integramos en filosofía cuando hacemos ver que en ella hay una idea eje o central y que los demás conocimientos dados son secundarios y son para aclararla, comprenderla y que por lo tanto deben girar alrededor sin considerarlos separadamente porque pierden el papel que desempeñan. Así, si estudiamos la idea, el juicio y el raciocinio es para comprender algo mayor o sea la lógica, y el aprender ésta es para poseer el instrumento del filosofar.

Hay que poner de presente a los alumnos que los conocimientos no son desvertebrados, que en la asignatura hay una organización que se asemeja a las partes de un árbol, donde cada una de sus disciplinas cumple una labor, pero para ayudar al tronco central que es la filosofía.

Mediante la integración se lleva al alumno a una organización coherente de la materia, donde percibe las partes pero ya no de forma aislada, desconectada, sino partes que forman un conjunto y del cual ---

guardan una dependencia semejante a la que guardan las partes con relación al todo.

Cualquier tema para estudiarlo lo dividimos, lo analizamos, lo desintegramos, pero no hay que dejar allí al alumno, creyendo que él -- por sí mismo vuelve a unificarlo y estructurarlo; no, esta función debe planearse, iniciarse, estimularse y dirigirse si queremos que nuestros alumnos no dejen la asignatura a medio aprender.

III. CLASES DE INTEGRACION

La integración no es una actividad que debe realizarse únicamente al terminar el curso, generalmente durante el último mes del año. La integración debe ser constante, a diario, como también por unidades, por disciplinas y al término del curso. No somos partidarios de las integraciones por semanas o meses, por cuanto para integrar hay que redondear un tema y a veces al terminar una semana o mes no concuerda con su fin. Entre las diferentes clases de integraciones tenemos:

A.- Integración por Lección: Es la que se lleva a cabo al final de -- una lección, o sea la integración que generalmente se hace al final de cada clase, donde siempre se trata una lección; por ejemplo si en una hora de clase hemos estudiado lo que es el concepto y al terminarlo, procedemos a unificar y reorganizar todo lo dicho, estamos haciendo una integración por lección.

B.- Integración por Unidad: Es de las más convenientes por cuanto en ésta ya hay más materia y con sentido completo sobre algún aspecto de la filosofía. Por ejemplo al terminar el estudio de la filosofía antigua podemos realizar una integración por unidad.

C.- Integración por Disciplinas: Es la que hacemos al final del estudio de la lógica, metafísica, ética o historia de la filosofía; nos parece necesaria y conveniente, pues el alumno debe saber al final de cada una sobre qué versan, y nada mejor para lograrlo que una buena --

integración.

D.- Integración Anual o de Curso: Es aquella que realizamos al final del año, es decir después de haber estudiado la lógica, teoría del conocimiento y ontología en quinto, y metafísica especial, ética e historia de la filosofía en sexto año. Esta es la integración que casi todos los profesores realizan aún sin conocer su objetivo. Esta integración es decisiva por cuanto mediante ella se estructura todo lo estudiado durante el curso.

IV. MEDIOS PARA INTEGRAR EL APRENDIZAJE DE LA FILOSOFIA

Son muchos los medios que el profesor puede tener en cuenta y seguir para lograr una buena integración de la filosofía en el bachillerato, entre los principales tenemos:

- 1.- Explicación breve, por el profesor para hacer ver a los alumnos la conexión de los diferentes aspectos estudiados alrededor del punto central, destacando la manera como están enlazados y el papel que desempeñan en función del todo.
- 2.- Mediante un cuadro sinóptico, confeccionado por los alumnos pero bajo la guía del profesor. El cuadro sinóptico puede ser al final de la lección, unidad, disciplina o curso según la clase de integración que se haga.
- 3.- Consulta sobre un tema, en el que se necesite tener en cuenta el asunto a integrarse. Por ejemplo, si dejamos como trabajo, averiguar si la filosofía es una verdadera ciencia y por qué, para hacer la integración en la unidad, la ciencia.
- 4.- Iniciar el curso, disciplina, unidad y lección con un cuadro sinóptico que esté bien claro para que nos sirva de referencia, y a medida que vamos avanzando podamos localizar a dónde vamos en el estudio de la filosofía.
- 5.- Mediante un debate, en el que tomen parte todos los alumnos para-

que vean la estructura de lo estudiado. Por ejemplo, si para integrar la ética nos valemos de un debate sobre la libertad.

6.- Mediante la solución de un crucigrama bien confeccionado para tal fin, y por cierto que despierta la curiosidad del estudiante. La experiencia nos demuestra que produce buenos resultados.

7.- Las evaluaciones permanentes sobre toda la materia vista hasta el momento es una buena manera de integrar la asignatura constantemente.

8.- Presentar problemas filosóficos de la vida real, para cuya solución se necesite consultar los conocimientos que ha adquirido o que se le han proporcionado. Por ejemplo, ¿Existe el bien, o no y por qué?.

9.- Dejar con frecuencia cuestionarios a resolver. Por ejemplo,

a) Cuál es la idea central de la lógica.

b) Cuáles son las ideas secundarias de la metodología.

10.- Presentar temas que pueden ser objeto de comentarios y discusiones entre los compañeros de clase, de colegio, de profesores, amigos, familiares, etc.

11.- Sugerir, aconsejar, instar y hasta obligar a los alumnos a que lean ensayos, artículos, comentarios, asistir a conferencias, mesas redondas, seminarios, simposios, donde se traten temas filosóficos que de cualquier manera ayuden a la integración de la filosofía.

12.- Solicitar a los alumnos que hagan un resumen sobre la lección, unidad, disciplina y curso, cosa que se puede hacer en forma oral o escrita.

13.- Abrir una sesión durante un tiempo determinado de la clase, para que los alumnos pregunten lo que deseen, aclaren dudas, presenten problemas, etc. Para ésto hay que dar mucha confianza al estudiante y mostrarle interés.

Ventajas.- Resumiendo los beneficios que presta la integración en el aprendizaje de la filosofía, enumeramos los siguientes:

a.- Mediante la integración el alumno se apropia verdaderamente de los conocimientos pudiéndolos aplicar en el momento en que los necesi

te.

b.- Combate la superficialidad del aprendizaje, por cuanto lleva al - estudiante a una buena comprensión de la materia, desterrando la va-
guedad y confusión.

c.- Combate el olvido, pues una cosa que se asimila con claridad es - fácil conservarla.

d.- Es la mejor manera de fijar los conocimientos, pues se considera- que la mente humana capta y graba con mayor facilidad el todo antes - que los conceptos aislados; Comenio nos dice al respecto que "cierta- mente nada puede ser sólido si no es coherente consigo mismo en todos' sentidos" (1).

(1) Comenio, Juan A. Ob. Cit. pág. 156.

Capítulo Décimo Segundo

LA FIJACION DE LOS CONTENIDOS DEL APRENDIZAJE DE LA FILOSOFIA

I. CONCEPTO.

Una vez que se hayan estructurado los contenidos del aprendizaje de la filosofía, se debe proceder a que los alumnos los graben para que de esta manera estén en capacidad de retenerlos y aplicarlos cuando les sea necesario en su permanente filosofar, convirtiéndolos así en una conquista definitiva para su vida.

Se entiende que si la dirección del aprendizaje se hace de una manera eficiente, las adquisiciones de la filosofía se irán asegurando en la mente de los alumnos; pero esto no es suficiente para que los contenidos se fijen y se consoliden haciéndose indispensable para lograrlo un proceso completo que cumpla estas funciones.

La fijación de los contenidos es tan valiosa que algunos consideran que el alumno únicamente aprende lo que graba y lo que puede recordar. La fijación debe ser el remate del aprendizaje y por lo tanto su mejor culminación, donde el estudiante afiance sus conocimientos. La enseñanza de los jesuitas siempre ha tenido éxito debido a que dentro de su plan de trabajo dedican una buena parte para la fijación y consolidación del aprendizaje. Pues en realidad nada sacaríamos con enseñar mucho si al final de nuestra labor nos damos cuenta que los alumnos no saben nada y esto por falta de fijación.

II. QUE SE DEBE FIJAR EN FILOSOFIA

En ninguna otra asignatura como en filosofía debe fijarse únicamen

te lo esencial, lo básico, lo indispensable para guiarse en un recto-pensar filosófico. En filosofía hay que combatir el memorismo, grabar aquéllo que no puede ser de otra manera, lo accesorio y secundario es tará a cargo de cada alumno.

Antes de fijar, el estudiante tiene que comprender el asunto, pues no debe fijar sino lo que tiene sentido y significado, lo que no le es claro es mejor rechazarlo, pues "cuanto se ofrezca a la inteligencia una vez bien percibido por el entendimiento debe ser sólidamente fijado en la memoria" (1).

El proceso de fijación deberá estar dirigido por el profesor, dando las orientaciones sobre los aspectos que en realidad conviene asegurar y retener, claro que hay aspectos que el alumno puede proceder a fijar por su propia cuenta. En los libros de texto suelen venir resúmenes en los que se presentan las ideas esenciales de cada capítulo y las que se deben conservar. Otras veces es conveniente que el profesor elabore un cuestionario como medio efectivo para que el alumno — grabe y retenga lo básico, lo que en verdad le es indispensable, pero no de memoria sinó de manera funcional.

III. ACTIVIDADES PARA LA FIJACION

Existen muchas actividades para que el alumno logre una buena fijación de los contenidos de la filosofía, pero los que más se suelen utilizar son el ejercicio, las tareas y el estudio, dependiendo todo del tema, disciplina y de otras circunstancias.

A.- El Ejercicio: Da buenos resultados para la fijación de algunos aspectos de la lógica, tales como la idea, el juicio y el raciocinio, — en teoría del conocimiento y en metafísica general son disciplinas — donde se puede poner en práctica el ejercicio en la fijación de la fi

(1) Comenio, Juan A. Ob. Cit. pág. 162.

lososofía; en ética y metafísica especial aunque con menos frecuencia - también se puede poner en práctica.

Los ejercicios generalmente se hacen en filosofía al final de cada hora de clase, y por cierto que es una buena manera de variar la rutina, sobre todo cuando el profesor únicamente expone. Cada que se realicen ejercicios deben motivarse previamente, dar la explicación adecuada, ojalá con uno o dos ejemplos, prestar la ayuda oportuna a los alumnos estimulándolos, aclarando sus dudas, corrigiendo errores, controlándolos para que todos trabajen.

Los ejercicios conviene que se evalúen o por lo menos que sean corregidos, para no perder mucho tiempo en ello se pueden sacar varios alumnos al pizarrón para que los resuelvan y los demás los comparen y corrijan, la corrección también puede realizarse mediante el intercambio de cuadernos entre los estudiantes.

B.- La Tarea: Mediante la realización de las tareas el alumno puede lograr un aprendizaje más eficaz de la filosofía. Nos interesan aquí aquéllas que tienen como fin llevar a que el estudiante repase los contenidos vistos en clase y que se ejecutan fuera de ella. La tarea así entendida en la enseñanza de la filosofía puede ser empleada en todas las disciplinas, produciendo buenos resultados sobre todo en lógica, teoría del conocimiento, ontología y ética.

Para la fijación de los contenidos de la filosofía se pueden asignar los siguientes tipos de tareas:

- 1.- Resolver problemas.
- 2.- Resolver cuestionarios.
- 3.- Elaborar resúmenes.
- 4.- Hacer cuadros sinópticos.
- 5.- Proporcionar ejemplos.
- 6.- Trabajos monográficos sobre algún tema o capítulo.
- 7.- Lecturas.

Las tareas pueden dejarse a diferentes plazos, días, semanas, meses. No conviene que los plazos sean muy amplios por cuanto el alumno

pierde su interés; claro que todo depende de la clase de tarea.

En cuanto al momento para asignar la tarea nos parece que es mejor al final de la clase porque se puede dedicar un buen tiempo para hacer las explicaciones correspondientes sin que se pierda el hilo del asunto en estudio, lo que sucede si se hace cuando aparece el tema; en éstos momentos puede anunciarse brevemente que se hará un trabajo al respecto del que se dirá después en qué consiste.

Sobre la asignación de las tareas Bossing señala las siguientes propiedades:

- a.- "La asignación ha de ser clara y definida"; el alumno debe saber realmente que es lo que tiene y debe hacer.
- b.- "La asignación ha de ser concisa, pero con los suficientes pormenores para que cada alumno pueda entender la tarea asignada"; para comprobarlo es bueno después de dar las explicaciones preguntar a por lo menos uno de los alumnos, ¿En qué consiste la tarea?, puede ser la pregunta que se lance.
- c.- "La asignación ha de prever dificultades especiales en el trabajo por adelantado y sugerir formas para salvarlas"; en las tareas que se imponen en filosofía por cierto que se presentan bastantes dificultades, para lo cual el profesor debe estar preparado para resolverlas inmediatamente y no esperar para después, evitando que el alumno pierda el entusiasmo por el trabajo.
- d.- "La asignación ha de relacionar claramente la nueva unidad con las experiencias pasadas"; los conocimientos y experiencias que sobre problemas filosóficos ya posee el alumno deben ligarse para resolver el nuevo tema, dándole de esta manera mayor funcionalidad y actividad a la tarea, pero cuidando que se haga en forma positiva.
- e.- "Los alumnos han de entender la importancia de la tarea asignada"; si el alumno se da cuenta del valor que tiene su trabajo tanto más será su eficacia, si sucede lo contrario lo hará por pasar la calificación; por ésta razón es conveniente y necesario que antes de asignar cualesquier clase de tareas se haga ver el papel que se alcanza mediante su desarrollo.

f.- "La tarea asignada ha de despertar interés en el trabajo que va a realizarse por adelantado"; toda tarea tiene que ser debidamente motivada para que se logren mejores resultados, pues si el alumno no siente interés por su realización su trabajo será simplemente mecánico.

g.- "La asignación ha de tener en cuenta las diferencias en la capacidad e intereses de los alumnos"; las diferencias individuales deben ser tenidas muy en cuenta en la asignación de las tareas, por ésto debieran clasificarse en grados de dificultad para imponerlas según la capacidad de cada estudiante. Cuando no se pueda hacer ésto la evaluación si debe hacerse teniendo en cuenta la capacidad de cada alumno lo que el profesor deberá conocer muy bien. De otra parte la tarea no debe ir en contra de los intereses y gustos de los alumnos, por eso el tema es bueno que sea seleccionado por el mismo estudiante cada que sea posible.

h.- "La asignación ha de estar motivada principalmente por la esperanza de logros valiosos, más que por la recompensa académica o por el temor al castigo"; al alumno hay que quitarle de la mente la idea de que únicamente debe trabajarse por la calificación, haciéndole entender que la tarea tiene una finalidad de mayor alcance, y que la calificación es apenas para calcular ese mejor objetivo que se propone. Nunca en la clase de filosofía debemos imponer tareas por castigo, si ocurriese, pronto el alumno aborrecerá la materia y después ni para qué obligarlo a que la estudie; por eso cuando el alumno hace una pregunta al profesor y en vez de respondérsela o decir que no la sabe pero que lo invita a investigarla, lo manda y hasta de mala manera a consultarla, está haciendo muy mal, pues el estudiante se da cuenta que es por castigo y nunca volverá a preguntar en su clase.

i.- "La asignación de tarea deberá estimular a pensar"; en filosofía a pesar de que las tareas se proponen llevar a la fijación de ciertos contenidos no quiere decir que se deben hacer en forma mecánica, por el contrario debe llevar al ejercicio del raciocinio, de aquí que las tareas en filosofía deben elaborarse de tal manera que no sean simples reproducciones, sino que lleven al trabajo creador.

j.- "La tarea ha de procurar las instrucciones necesarias y específicas para el estudio de la lección"; como la experiencia nos demuestra la tarea ayuda a aclarar dudas de las lecciones anteriores al igual que prepara al estudiante para las siguientes, entonces es necesario que el respectivo profesor ponga en claro estas cuestiones para que los trabajos a realizar cumplan estas finalidades.

k.- "La asignación ha de adaptarse al tiempo y oportunidad de la clase"; cosa que dijimos anteriormente y que sugerimos sea al final de la clase, para explicarla convenientemente.

l.- "Los materiales para la tarea han de ser variados y adaptados a las necesidades e intereses de los alumnos"; las tareas en filosofía para variarlas es conveniente darles diferentes enfoques y plantearlas en base a los aspectos más diversos para que no se transformen en rutinarias y terminen por aburrir al alumno. Sobre todos los temas de la filosofía no deben asignarse tareas, debe prestarse especial atención a los tópicos que más la necesiten ya para su mejor comprensión y fijación, teniendo en cuenta que al alumno le agraden y que respondan a sus inquietudes (2).

Toda tarea debe ser corregida y evaluada, al alumno le gusta mucho que todo lo que hace se le califique cosa que el profesor debe tener en cuenta y aprovecharla para mantener motivado al estudiante. Pues si la tarea no se evalúa el alumno puede creer que al profesor no le importa la realización de la misma y por eso no es raro que la próxima no la haga; claro que no hay que acostumbrar al alumno a que únicamente las realice por la calificación, pero tampoco irnos al extremo contrario aduciendo que la nota ya no interesa; quienes sostienen esto es más que todo porque no tienen tiempo para calificarlas. Si ocurre esto aconsejamos que se saque al pizarrón a dos o tres alumnos para que expliquen el trabajo, la elección debe ser indistinta todos se verán en la obligación de elaborarla.

(2) Bossing, Nelson. Ob. Cit. págs. 242-253.

C.- El Estudio: Estudiar es la mejor manera de fijar los conocimientos. Para muchos profesores es el único medio de grabar y consolidar los contenidos enseñados en la clase de filosofía. "Estudio es la lectura analítica y comprensiva que efectúa el alumno de los temas estudiados, para fijar las ideas básicas, generalmente bajo la guía del profesor" (3). Ya el estudio no debe tener como finalidad la simple memorización mecánica, sino buscar que el alumno vea claramente lo que estudia, es decir comprenda su significado, reflexionando detenidamente para hacer un estudio inteligente, aplicando a la vez los conocimientos a otras situaciones.

Para que el estudio produzca los resultados deseados debe hacerse bajo ciertas condiciones, entre las que sobresalen las condiciones personales, ambientales y técnicas. Las personales se refieren especialmente a que el alumno que estudia debe estar en buenas condiciones físicas y psicológicas, es decir que no tenga problemas de ninguna índole que le impidan realizar un buen estudio. En cuanto a las ambientales, el estudiante debe estar rodeado de una atmósfera que le permita concentrarse, sin que hayan factores que lo perturben. Con relación a la técnica del estudio, el profesor deberá dar los procedimientos más adecuados para el estudio de la filosofía, ya que generalmente de materia a materia son diferentes aunque los principios básicos son comunes. El director de un colegio nos decía mientras planeábamos el trabajo, que la hora que podíamos perder de la mejor forma era enseñando las maneras de estudiar más efectivas de cada una de las asignaturas. Esto hay que hacerlo de manera especial por cuanto el estudio con frecuencia se realiza en la casa y la ayuda del profesor deberá darse anticipadamente.

El estudio de la filosofía conviene que se haga en forma socializada, ya que por medio de pequeñas discusiones se pueden asimilar mejor los conocimientos fundamentales. Es igualmente aconsejable que de vez

(3) Rodríguez, Walabonso. Dirección del Aprendizaje, pág. 178.

en cuando en horas hábiles de clase se deje un tiempo disponible para realizar el estudio, sobre todo al comienzo del curso para que los — alumnos adquieran la técnica, después el estudio en grupo lo pueden — continuar en sus casas si se les facilita.

El estudio también debe ser motivado antes de iniciarse. Dar una — corta explicación sobre el asunto a estudiarse, asesorar al alumno a — través de él si se realiza en el aula, vigilar su desarrollo, aconse — jar la manera conveniente para adquirir el hábito de hacerlo, estimu — larlo en su ejecución, deben ser las principales actividades del pro — fesor mientras se lleva a cabo.

Capítulo Décimo Tercero

LA CLASE DE FILOSOFIA

I. CONCEPTO

El método didáctico tiene su aplicación natural en la clase, lo mismo que las otras actividades analizadas. La clase la consideramos como el período determinado del quehacer escolar que corresponde al trabajo en el aula, aunque a veces puede realizarse en la biblioteca o en otro lugar, según las características del método que se esté poniendo en acción. Entendida de esta manera la clase, podemos decir que es el tiempo que los alumnos se reúnen con el profesor para dedicarse a las actividades que se dirijan al aprendizaje de la filosofía, tiempo que generalmente tiene una duración de 50 minutos.

La clase de filosofía considerada en esta forma se convierte en una comunidad de trabajo, donde sus componentes tienen un propósito común, cual es el aprendizaje de la filosofía por parte de los alumnos y de la enseñanza por parte del profesor, traduciéndose así la clase en una identificación de intereses. Hagamos notar sin embargo que cada clase tiene rasgos característicos que la diferencian de las demás, así vemos que un quinto de bachillerato A, es diferente a un quinto B, C o D, cosa que el profesor debe tener muy presente para conducirla de acuerdo a la personalidad y estructura que posea, lo que hace suponer que el profesor debe manejar bien la dinámica de grupo.

La clase suele confundirse con la lección, pero nosotros entendemos por ésta como el trozo o fragmento del contenido de la filosofía-

que el alumno debe estudiar en la clase, siendo por tanto la lección tan sólo una parte de la clase; pero con frecuencia la lección se desarrolla en más de una clase, considerándola entonces como una fracción del contenido general de la asignatura y aún más de una unidad didáctica, aunque a veces se confunden, cosa que sucede cuando ésta es muy pequeña.

II. PREPARACION DE LA CLASE

En la enseñanza nada puede ser improvisado, es necesario preparar paso a paso y en forma cuidadosa todas las actividades a realizar durante la clase y no dejarlas a la buena de Dios, exponiéndose a cometer graves errores y a desviarse del objetivo propuesto.

El profesor además de su preparación remota o sea la que adquirió en la universidad y a través de su experiencia, tiene que prepararse antes de cada clase a la cual llamamos preparación próxima. Así el profesor además de saber qué es lo que va a enseñar dentro de su clase, debe saber para qué lo va a enseñar, es decir tener presente los objetivos que pretende alcanzar con su trabajo, cómo lo va a enseñar o sea el método o métodos, procedimientos y formas a emplear, el tiempo que va a utilizar, los medios que va a emplear para integrar, fijar y evaluar el trabajo, al igual que la tarea o lección que piensa asignar.

Aunque el profesor posea mucha experiencia en la enseñanza de la filosofía, no debe prescindir de la debida preparación de la clase, pues cada día hay nuevos temas filosóficos y nuevos enfoques para los existentes que los alumnos deben conocer; tampoco se debe olvidar que los estudiantes cada día y año son diferentes, lo mismo que los grupos, demodo que la misma preparación no puede valer para siempre.

El profesor antes de cada clase tiene que hacer dos tipos de preparaciones, la preparación científica y la preparación pedagógica.

La preparación científica se refiere a la preparación del conteni-

do del tema o aspecto a tratar de la filosofía, para lo cual tiene -- que leer, sacar notas, organizar datos, desechar prejuicios, y en fin analizar los detalles del contenido que se va a presentar a los alumnos o que éstos posiblemente encuentren en su trabajo en clase, cosa que sucede cuando el desarrollo del tema corre por cuenta de los alumnos o mejor cuando la clase es del tipo llamada activa. Para que el profesor pueda adquirir esta preparación en la mejor forma posible, -- dispondrá de una buena biblioteca que contará de los diferentes libros, diccionarios, antologías, revistas de filosofía que le proporcionen los conocimientos que necesite para su clase. Estos conocimientos deben estar actualizados, para lograrlo su biblioteca conviene que esté al día con las obras más recientes de la materia y que desde luego estén relacionadas con su clase. En la preparación científica el profesor preparará los ejemplos con que ilustrará los conocimientos, -- las preguntas que hará para motivar, desarrollar el tema, integrarlo y evaluarlo, al igual que el tópico que será objeto para que los alumnos trabajen fuera de clase, es decir su tarea, cosa que hará atendiendo al contenido a estudiarse en la clase, que también será objeto para la lección en casa.

La preparación pedagógica viene después de la científica y como -- consecuencia de ella, donde atendiendo a los objetivos a alcanzar y -- al contenido a desarrollar se preverá la motivación, el método, los procedimientos y las formas a emplear, al igual que las actividades a realizar, los auxiliares a utilizar como también los pasos que se darán para integrar, fijar y evaluar los conocimientos, lo mismo que la tarea y lección que se asignará. Por último debe calcularse el tiempo que se necesitará para las diferentes etapas de la clase que pensamos puede ser de la siguiente forma: actividades de iniciación 10 minutos, actividades de desarrollo 25 minutos, y actividades de culminación 15 minutos. Esto desde luego no es fijo y variará por diferentes circunstancias.

La preparación que haga el profesor no quiere decir que deba ser -- escrita, puede hacerlo mentalmente, pero si anota los aspectos más im

portantes es mejor, esto sobre todo cuando el profesor es principiante, que es el período que más necesita de precisar los diferentes pasos que dará en su trabajo.

III. ACTIVIDADES EN LA CLASE

Con el fin de aprovechar en la mejor forma el tiempo disponible para la enseñanza de la filosofía, la clase conviene dividirla en partes, las que a su vez se subdividen en pasos. Nosotros acostumbramos a dividir la clase en tres partes así: actividades de iniciación, actividades de desarrollo y actividades de culminación.

A. Actividades de iniciación: Consideramos a aquellas actividades que se realizan antes de comenzar el desarrollo del tema que se explicará o que los alumnos consultarán. Entre estas actividades consideramos las siguientes:

1.- **Organización:** Para lograr condiciones que faciliten el buen trabajo en la asignatura es necesario que haya la indispensable disposición de los elementos que entran en acción en la clase. Esta disposición debe proponerse objetivos formativos e informativos, así por los primeros debe proponerse que los alumnos adquieran buenos hábitos, actitudes y por los segundos facilitar la comprensión del contenido de la filosofía.

Uno de los factores más decisivos para el buen trabajo en la clase de filosofía es la conveniente organización de los alumnos en el aula. Como los grados son generalmente numerosos conviene que cada cual tenga su puesto fijo, con el fin de evitar desórdenes cambiando de lugar en cada clase, facilitando así la rápida organización al entrar al aula, facilitando a la vez la localización de los alumnos.

La clasificación de los alumnos en la clase dependerá de diferentes aspectos entre los que sobresalen los físicos y psicológicos, pero para el trabajo en la clase de filosofía, su colocación vendrá co-

mo consecuencia de la actividad que se esté realizando. El grupo se puede organizar entonces de tres maneras diferentes atendiendo a lo que terminamos de decir:

a) Todos los alumnos frente al pizarrón y desde luego mirando al profesor, cuando éste dirige el aprendizaje mediante su palabra, es decir cuando está exponiendo, dialogando, interrogando, explicando, etc, es la clase que se desarrolla al estilo tradicional.

b) Los alumnos organizados en pequeños grupos o equipos, cuando están consultando, leyendo, analizando, discutiendo, sacando conclusiones en su pequeño círculo, etc., o sea cuando la clase se desarrolla de acuerdo a la pedagogía moderna o clase activa.

c) Todos los alumnos de la clase de frente entre sí en forma de círculo, cuando se debate o discute un tema que es para toda la clase, cosa que viene como consecuencia del trabajo preliminar por pequeños grupos o equipos o bien en forma individual pero que sea necesario complementarlo con la participación de toda la clase para obtener las conclusiones. En este caso hasta el profesor puede identificarse en dicho círculo.

2.- Pasar o llamar a lista: En nuestro país donde es obligatorio llamar a lista en todas las clases por cuanto para aprobar la asignatura se requiere la asistencia del alumno al 90% de ellas, lo primero que debe hacer el profesor al entrar al aula es anotar las ausencias (que generalmente son menos). Al comenzar el año es mejor llamar a lista en voz alta para conocer a los alumnos por su respectivo nombre y apellido, una vez que esto se haya logrado, basta con anotar a los ausentes para ahorrarse tiempo, lo que se puede hacer en un momento cualquiera, mientras los alumnos trabajan por ejemplo. Pero el llamar a lista o anotar únicamente las ausencias antes de iniciar cualquier otra actividad, trae como ventaja el que los alumnos acudan rápidamente al aula al toque de campana; pues éstos a veces se quedan haciendo cosas diferentes al estudio y después le solicitan al profesor que les quite la falta o ausencia, cosa que se puede convertir en un mal hábito porque el estudiante se acostumbra a retrasarse hasta sin moti

vo. En un colegio donde trabajamos por espacio de varios años solucionamos el problema de los retrasos llamando a lista al momento de sonar la campana para la entrada a clase y no quitando las ausencias, - al comienzo aún los alumnos se disculpaban, pero a los pocos días ya nadie llegó después del tiempo, pues muy bien entendieron que al colegio se iba para asistir a clases. Otra medida muy buena para los atrasos es la de cerrar la puerta, claro que en estos casos como en el anterior hay que ver muy bien las cosas, pero cuando el alumno conoce el sistema ya no hay problemas. Pero el mejor remedio para los atrasos de los alumnos es la puntualidad del profesor, pues si éste llega cumplidamente ellos harán lo mismo, de lo contrario ni modos de exigir que el estudiante llegue a tiempo. Otra cosa para lograr el cumplimiento es la de iniciar las actividades tan pronto se entre al aula y no perder el tiempo haciendo cosas diferentes a la clase de filosofía.

Al toque de campana para salir también es conveniente hacerlo pronto y no quitar el tiempo de descanso, pues el profesor debe calcular muy bien el tiempo para completar el tema o actividad en el período correspondiente. Claro que a veces se hace necesario continuar, pero que no sea con frecuencia.

3.- Evaluar la lección anterior: La mejor medida para que los alumnos estudien la filosofía es que estén debidamente motivados, pero para que lo hagan constantemente hay que preguntarles diariamente la lección de la clase anterior, lo cual es bueno hacerlo antes de iniciar el nuevo tema, se les puede tomar en forma indistinta a dos o tres alumnos, en esto no se gasta más de tres o cuatro minutos y en cambio se cumple una buena función ya que podemos diagnosticar lagunas y dificultades y saber cuáles son las bases reales para continuar con el nuevo tema; además es una buena manera de evaluar el aprendizaje progresivo de la asignatura. Las preguntas pueden ser orales o escritas, si se hace de la segunda manera entonces será en forma colectiva.

La evaluación de las tareas, a veces suele hacerse en estos momentos y puede reemplazar a la evaluación de la lección anterior; cuando

esto ocurra se puede sacar al pizarrón a uno o dos alumnos para que la resuelvan y los demás la comparen, sin embargo es mejor que el profesor las revise una por una.

4.- Motivación: Una vez que el profesor llama a lista y toma la lección anterior, entrará a la motivación como medio para preparar al alumno para el desarrollo del nuevo tema, es decir se despierta el interés y por lo tanto se hace sentir la necesidad de trabajar para adquirir el aprendizaje del tema objeto de la clase. A veces la motivación se realiza haciendo un resumen de lo que se va a estudiar en la clase para que los alumnos perciban su importancia y nazca el interés por él; otras veces se parte de una respuesta dada por un alumno como consecuencia de la evaluación de la lección anterior, como también puede venir de la pregunta lanzada por un alumno al profesor o al grupo; cuando los alumnos leen el periódico o las revistas o escuchan noticias se convierten en buenas fuentes de motivación, pues suelen traer problemas filosóficos que interesan a la clase. La motivación con frecuencia es reemplazada o seguida por la introducción que consiste en conectar el tema anterior con el que se va a tratar, se hace con breves palabras para hacer ver que el aspecto a tratarse es una continuación del anterior.

En la motivación o introducción el profesor generalmente no gasta más de cinco minutos, pero recordemos que no es suficiente con el interés que se suscita al iniciar la clase, sino que es necesario sostenerlo mientras dure el trabajo, para lo cual el profesor tendrá en cuenta los factores motivantes que expusimos en capítulo anterior.

B. Actividades de desarrollo: Para nosotros es la etapa más importante de la clase por cuanto aquí el alumno adquiere el contenido programático ya sea porque el mismo lo investiga o porque el profesor se lo presenta, es entonces la parte de la clase donde el profesor pone en acción el método, ya sea el inductivo, el deductivo, el de lectura y comentario de textos, el de estudio dirigido o el de instrucción programada. En cualesquiera de éstos métodos el profesor y el alumno rea

lizan una serie de actividades siempre con el propósito de que el segundo aprenda la filosofía. Como cuando hablamos de los diferentes métodos lo hicimos de una manera práctica, es decir dimos su técnica de aplicación, aquí vamos analizar ciertos aspectos de la clase que consideramos de importancia y que son los siguientes:

1.- Posición del profesor: Conviene que mientras esté hablando permanezca de pie, pues facilita su expresión, además si necesita escribir algo en el pizarrón no pierde mucho tiempo poniéndose de pie ni hará ruido moviendo la silla, estando de pie puede controlar mejor el trabajo del grupo, también es cierto que el profesor en esta posición infunde ánimo para el trabajo, pues el alumno se da cuenta de que el profesor en realidad desea enseñarle. Hay estudiantes que dicen que éste no se para de su pupitre porque no sabe lo que va a enseñar y necesita estar leyendo sus apuntes o el libro. Particularmente somos partidarios de que mientras se explique no se mire en ningún papel ya que así se infunde mayor autoridad; cuando el profesor no se prepara debidamente tiene que estarse fijando, pero los comentarios del alumno son los siguientes: ese profesor no sabe la materia, no se prepara, cosas que desagradan mucho y no lo motivan para el estudio, antes le hacen tomar aversión. Lo mejor es llegar al aula con la lista y los materiales que se emplearán para la clase, los conocimientos llevarlos en la cabeza. Muchos profesores llevan en una hoja un esquema del tema, cosa que hacen quienes no tienen buena memoria o no les queda tiempo para prepararse concienzudamente y escasamente leen el libro antes de la clase; su clase es desde luego pasiva y desagradable para los alumnos.

Claro que mientras el profesor llama a lista y toma la lección anterior puede permanecer sentado por cuanto se le facilita anotar las ausencias y las calificaciones, pero no incomoda si lo hace de pie.

El profesor debe permanecer frente al grupo para no perder de vista a los alumnos, el pasearse por entre éstos no es recomendable a no ser que necesite llamar la atención a alguno o varios de ellos. Mientras el profesor esté de pie se debe mover ya que de lo contrario pa-

recerá una estatua, pero sus movimientos no serán monótonos cosa que cansa a los alumnos dando muchas veces la sensación de nerviosismo. Los movimientos deben ser suaves y en todas las direcciones. Cuando los alumnos estén trabajando en pequeños grupos, ya sea consultando, analizando, discutiendo, el profesor deberá pasar frecuentemente por cada grupo auxiliándolos y controlándolos. Si la clase está en un debate el profesor puede estar en círculo con los alumnos, lo mismo que si la clase se realiza a través de un diálogo.

2.- La voz del profesor: La expresión del profesor es un factor muy importante dentro de la clase en cualquier trabajo que se esté realizando. El tono de voz debe adaptarse al tamaño del grupo, de tal manera que todos los alumnos escuchen lo que dice el profesor; no hay que hablar ni demasiado recio ni demasiado débil, ni muy rápido ni muy lento, debe hacerse a un ritmo y tono que permita la comprensión de lo que se dice, para lo cual es bueno proceder pausadamente. El tono y el ritmo no serán iguales a través de toda la hora, ni iguales a cuando se interroga a cuando se expone, o cuando se dialoga a cuando se sugiere algo en el trabajo del alumno. Es necesario modular la voz según lo que se diga de tal manera que agrade y cultive la atención, pues de lo contrario la clase se hace monótona y el alumno termina por no trabajar. La mímica ayuda mucho a la expresión, pero debe usarse acertadamente sin llegar a la exageración. Manifestar el buen humor por medio de un chiste es algo que gusta al estudiante, pues hace descansar y variar la rutina, pero hay que tener cuidado de no hacerlo con mucha frecuencia sobre todo si el grupo no se presta, además el chiste debe salir del tema de la clase.

3.- Uso del pizarrón: Aunque al hablar de los auxiliares de la enseñanza de la filosofía decimos para qué se lo emplea, volvemos hacerlo aquí por considerarlo de importancia. El pizarrón sirve mucho en el desarrollo del tema bien sea para consignar los puntos esenciales del mismo y de allí partir para las explicaciones, anotar ejemplos ilustrativos de lo explicado, hacer diagramas para clarificar ciertos aspectos, escribir los tecnicismos y nombres de los filósofos para que-

el alumno los visualice y los grave en mejor forma, cosa que se hará la primera vez que se nombren; el pizarrón también se lo utiliza para ir confeccionando un cuadro sinóptico a medida que se avanza en el desarrollo del tema, sin que esto se convierta en rutina por cuanto el alumno pierde el interés por escuchar y participar en el trabajo ya que se habitúa a que todo se lo den por escrito. A veces conviene que el pizarrón sea empleado para escribir los argumentos en un debate como también para precisar las conclusiones, cosa que conviene que todos tengan con claridad.

Dijimos también que el uso del pizarrón debe ser en forma ordenada, ojalá dedicando una columna para cada cuestión así: una para anotar los términos técnicos y nombres de filósofos si se presentaren, otra para consignar las ideas esenciales, preferiblemente en forma de cuadro sinóptico sobre lo que se va tratando y otra para escribir los ejemplos si hubiese necesidad. Aunque en el pizarrón deben escribir tanto los alumnos como el profesor, conviene que si se va a anotar lo que dice el segundo lo haga personalmente para que haya mayor precisión; pero mientras escribe no debe hablar, primero hablar y después escribir para no dar la espalda a los alumnos mientras se dice algo, tampoco debe perderse su mirada ni tapar lo que se escribe. No hay que borrar inmediatamente lo que se anota, darle por lo menos una lectura y hacer un comentario, pues de lo contrario el profesor da la impresión que lo consignado está mal o que está con duda, recordemos que los alumnos son grandes psicólogos y así lo entenderán. Cuando se vaya a escribir hay que cerciorarse de que el pizarrón esté bien limpio para que haya mayor claridad, para lo cual también la letra utilizada debe ser muy nítida con el fin de evitar que los alumnos estén preguntando sobre lo escrito. Al terminar la clase es bueno dejar el pizarrón bien limpio para la siguiente clase para que cuando llegemos a la nuestra esté en las mismas condiciones. Hay profesores que acostumbra a hacer un cuadro sinóptico antes de entrar a la clase para luego explicarlo, en estos casos conviene que no quede a la vista del grupo hasta que no se vaya necesitando, caso en el cual se irán

presentando sus partes a medida que se avanza en el desarrollo del mismo.

4.- Apuntes de los alumnos: Es conveniente que el alumno vaya tomando sus notas a medida que se desarrolla el tema bien sea por la exposición del profesor, por la interrogación, por el diálogo, por la lectura y comentario de textos o por cualquier otro medio de enseñanza de la filosofía; para que lo haga con eficiencia es necesario dar las indicaciones pertinentes sobre la manera de hacerlo, buscando que aprenda a sintetizar, a distinguir lo esencial de lo accesorio, que anote únicamente lo necesario; por esta razón el desarrollo del tema debe hacerse en forma ordenada y proceder con las debidas pausas, haciendo énfasis sobre las cuestiones más importantes para que se tomen en cuenta. Al final de la clase o en su casa es aconsejable que el alumno organice sus apuntes en forma de resumen.

No somos partidarios de que el profesor dedique un período de la clase para dictar lo que ha explicado, pues con esto no se hace más que perder el tiempo. Si se necesita dar un material escrito a los alumnos para que lo estudien es mejor que lo haga multicopiar y lo reparta, pero antes se hace necesario que lo examine para ver si vale la pena o no; para evitar esto es mejor emplear libros de texto y no copiar. Cuando se trabaje con el método de estudio dirigido hay que proporcionar la bibliografía completa para que los alumnos no pierdan el tiempo buscándola y lo aprovechen en el trabajo propio de la clase es decir consultando donde también las notas deben irse consignando en el cuaderno de apuntes para después analizarlos con los compañeros de equipo y posteriormente debatirlos con todos los miembros de la clase para obtener las conclusiones definitivas sobre el tema y escribirlas igualmente en su cuaderno de anotaciones.

El cuaderno de apuntes o anotaciones también sirve para hacer los ejercicios si se presentase la oportunidad lo que sucede mucho en lógica y metafísica general, para hacer los resúmenes y trabajos de fuera del aula, pues de esta manera el alumno los conserva mejor que si los hace en hojas sueltas que las recibe un vez revisadas por el pro-

fesor las recibe y las pierde. El cuaderno de apuntes es también un buen medio para informarse del trabajo del estudiante y se constituye en un medio de información sobre todo para los padres de familia.

Estos cuadernos se llevarán en la mejor forma posible exigiendo su buena presentación como medio para crear y cultivar hábitos de orden y trabajo.

5.- La pregunta: Es uno de los mejores instrumentos de que dispone el profesor para realizar su clase, le sirve para tomar la lección anterior, para motivar, para desarrollar el tema de la clase, para integrarlo, para evaluarlo, para llamar la atención a los distraídos o a quienes no trabajan, y en fin para muchas otras cosas más. Sus cualidades y técnica las analizamos con detenimiento cuando hablamos de la forma interrogativa, por lo cual prescindimos hacerlo aquí.

C. Actividades de culminación: No es suficiente explicar el tema o que los alumnos lo investiguen y lo discutan para que haya un buen aprendizaje, conviene que al final de la hora de clase se dedique un período de ella para organizar, consolidar y evaluar los conocimientos que debieron adquirirse o mejor que se estudiaron en el desarrollo del tema. A estas actividades las llamamos actividades de culminación de la clase, por cuanto mediante ellas debe cerrarse la actividad docente en la enseñanza de la filosofía. Estas actividades se pueden desarrollar en los últimos quince minutos del tiempo dedicado a la hora de filosofía, así:

1.- Integración: No pasa generalmente de unos cinco minutos, se puede hacer mediante una explicación breve de todo lo visto a través del desarrollo del tema, cosa que debe hacer el profesor, aunque también la puede realizar un alumno con ayuda de sus compañeros bajo la guía del profesor, o el primero y con la colaboración de éstos; generalmente se va elaborando un cuadro sinóptico en el pizarrón o también un resumen el que puede ser oral o escrito hecho por los alumnos; otro medio para realizar la integración de la clase es mediante un debate para aclarar lo explicado o consultado a través del desarrollo; con la so-

lución de un cuestionario que se puede dictar o abriendo un momento - para que los alumnos hagan toda clase de preguntas para aclarar y salir de dudas del tema tratado, en fin una serie de actividades que el profesor se puede idear para lograr su cometido.

2.- **Fijación:** Cinco o siete minutos para realizar actividades que lleven a la fijación y consolidación de los conocimientos lo que se puede hacer dentro del aula mediante un ejercicio cuando el tema lo permite, mediante la ejecución de un trabajo de consulta o mediante el estudio, actividades que serán debidamente orientadas por el profesor.

3.- **Evaluación:** Durante tres o cuatro minutos el profesor mediante una serie de preguntas sobre lo esencial del tema tratado evaluará el aprendizaje logrado, lo cual no se calificará, servirá tan sólo para ver si los alumnos comprendieron y desde luego para comprobar el trabajo del profesor y los alumnos.

4.- **Asignación de trabajo:** Durante los últimos minutos de la clase el profesor asignará la tarea si la hubiese y la correspondiente lección o las lecturas a realizar como preparación para la próxima clase, con las suficientes explicaciones.

IV. LA CLASE TRADICIONAL

Cuando en la enseñanza de la filosofía se está empleando el método inductivo, deductivo, de lectura y comentario de textos, la forma interrogativa, expositiva o dialogada y cualquier procedimiento de los analizados en el respectivo capítulo, estamos practicando la clase tradicional, aunque un buen número de alumnos tomen parte activa en el desarrollo de la temática en estudio. La clase tipo o estilo tradicional como la denominamos es la que generalmente sigue los siguientes pasos: motivación, presentación del tema, desarrollo, integración, fijación y evaluación. En la clase tradicional el profesor es todavía el elemento central bien sea que esté interrogando, exponiendo, dialogando, explicando o ilustrando.

Este tipo de clase se pone en práctica en nuestro país esencialmente por dos razones, porque los profesores no conocen o no aceptan los principios de la didáctica moderna o porque no se dispone de los suficientes medios o elementos para que los alumnos trabajen por su cuenta como lo defiende la didáctica actual. Lo anterior es muy común en nuestros colegios donde la clase de filosofía se sigue haciendo en forma tradicional sobre todo por la falta de una buena biblioteca que es el elemento fundamental para que los alumnos realicen o hagan la clase por su cuenta y el profesor apenas sea su auxiliar. Este problema hace que el docente tenga que dedicarse a dar, dictar o impartir la lección, aunque como ya dijimos no sea el único que hable y trabaje en la clase, es decir aunque la clase no sea totalmente expositiva, verbalista ni libresca. Sin embargo en los colegios donde existan los suficientes elementos para trabajar en forma activa debe hacerse y en aquéllos que no se pueda, procurar lograr los medios para hacerlo; pero mientras se consiguen emplear los recursos para hacer una enseñanza lo más eficaz posible, estimulando a los alumnos para que participen activamente en el desarrollo del tema y no únicamente al comienzo y al final, el alumno debe responder a preguntas como también preguntar, pensar, leer, analizar, discutir, hacer ejercicios, etc, actividades estas que son ante todo intelectuales y por lo tanto muy provechosas para el aprendizaje de la filosofía cuando no se pueden realizar otras.

V. LA CLASE ACTIVA

La clase activa es una comunidad de estudio, integrada por el profesor y los alumnos donde se trabaja y se viven las situaciones que el alumno encontrará en su vida real.

En la clase activa ya quien trabaja no es el profesor sino el alumno, por eso se dice que es el alumno quien realiza la clase. El profesor motiva y organiza a los alumnos para el trabajo; el tema es pre-

sentado en forma de problema por los mismos alumnos; el profesor los estimula y los auxilia ya sea en forma individual o en grupo al igual que controla el trabajo; los alumnos buscan sus propios conocimientos, los analizan, discuten y sintetizan organizándolos de acuerdo a un plan previsto. El profesor prepara el tema y da las reglas a seguir, pero lo prepara no para exponerlo, sino para intervenir en caso de necesidad. El profesor recoge respuestas de los alumnos, solicita precisión si son vagas o incompletas, dirige discusiones, hace resumir lo esencial y desechar lo accesorio complementando ciertos aspectos.

Los pasos en una clase de filosofía en forma activa pueden ser los siguientes: fijación de las metas a alcanzar; precisión del tema a estudiar en base a los objetivos; actividades a desarrollar en base a los aspectos anteriores que pueden ser entre otras investigar, comparar, analizar, discutir, explicar, interpretar, informar, sintetizar; preparación del material didáctico o disposición de los diferentes libros, revistas, diccionarios o en general las diferentes obras que se van a utilizar; organización de los alumnos bien sea en forma individual o por grupos; ejecución del trabajo, evaluación para ver si se logran las metas trazadas.

Las clases activas en contraposición a las tradicionales se basan en el interés y actividad del alumno, donde el tema a desarrollar es deseado por el mismo alumno, lo que lo lleva a desarrollarlo en la mejor forma siempre orientado, estimulado y controlado por el profesor.

VI. LA DISCIPLINA EN LA CLASE DE FILOSOFIA

Para obtener buenos resultados en una clase se hace necesario que haya orden, el cual dependerá ante todo de la organización, interés y satisfacción que produzca el trabajo que se esté desarrollando, lo que nos permite decir que en la clase debe haber una "disciplina de trabajo", que sea producto de la voluntad del alumno, que venga de su interior y que no sea impuesta, que venga de su ocupación.

La disciplina de trabajo impera en la clase cuando el tema estudiado interesa a los alumnos, cuando el profesor dirige el aprendizaje - con seguridad y claridad demostrando su buena preparación, cuando emplea una buena técnica de enseñanza de tal manera que el alumno percibe el orden lógico en que se desarrolla la lección, cuando el alumno toma parte activa en el trabajo y no es mero receptor o espectador, - cuando el profesor cultiva las buenas relaciones humanas con el grupo, cuando el material didáctico llama la atención, cuando las condiciones físicas del aula son buenas o por lo menos satisfactorias.

Por lo anterior podemos deducir que no hay clases indisciplinadas o disciplinadas; ya que este sello se lo impregnamos con nuestra personalidad docente; acertadamente dice al respecto Gartner "la clase es el reflejo del maestro" (1), y aunque esto no se puede aplicar en todos los casos si podemos hacerlo en la mayoría. En el bachillerato los alumnos son disciplinados si ven que el profesor domina la materia, si la sabe enseñar y si sabe tratarlos; otros medios que se aplicuen para mantener el orden no sirven para nada mientras no se cumplan los anteriores. Hay otros factores que también influyen en la conservación de la disciplina en clase tales como la puntualidad del profesor y de los alumnos tanto para entrar como para salir, no dejar a los alumnos solos en el aula, mantener siempre ocupado el grupo, no permitir actividad diferente al trabajo en filosofía y que corresponda al tema en estudio, tener a mano la lista de los alumnos, conocer a éstos por el nombre y el apellido, no permitir tomar la palabra sin autorización, en los diálogos y debates no permitir discusiones sobre cosas personales o sobre cosas diferentes al tema tratado. Cuando las condiciones de ánimo de los alumnos no sean adecuadas para hacer clase, cambiar la técnica y hacer algo que produzca mayor actividad como medio para buscar el desahogo.

(1) Gartner, Friedrich. Planeamiento y Conducción de la Enseñanza, -- pág. 80.

Actualmente la pedagogía no admite que la disciplina sea sinónimo de inmovilidad. La clase de hoy necesita una disciplina de libertad, de actividad, donde todos los alumnos puedan hablar, consultar, preguntar, discutir, escribir, moverse o ponerse de pie pero a su debido tiempo, lo que depende naturalmente del trabajo que se está realizando.

La disciplina que debe imperar en la clase no sólo debe perseguir el mejor aprovechamiento en el aprendizaje de la filosofía, sino que también y sobre todo hay que buscar que el alumno adquiera buenos hábitos que le serán útiles durante su vida, de aquí que el profesor debe formar y cultivar buenos hábitos higiénicos mediante la buena postura, orden y limpieza en sus pupitres, hábitos sociales mediante el respeto a las ideas ajenas, solidaridad y hábitos morales por el cumplimiento del deber; por esta razón conviene que el profesor exija -- puntualidad, buena postura, trabajo, escuchar a los compañeros, etc.

En contra de la disciplina se suele presentar la indisciplina, la que podemos definir como la falta de orden en la clase que impide el trabajo en ella.

La indisciplina en las clases de filosofía puede tener varias causas, pero entre las más frecuentes tenemos: la falta de interés por la asignatura, debido a que éste no se les cultivó cuando de por sí es natural al adolescente, derivado sobre todo de las malas técnicas que el profesor emplea para su enseñanza; por la personalidad del profesor que muchas veces no guarda afinidad con el grupo; por las características del adolescente y del medio, etc.

En medio de la indisciplina no se puede trabajar, por eso en caso de presentarse hay que cortarla para lo cual se necesita un examen -- previo de la situación con el fin de precisar si es individual, por pequeños grupos o de toda la clase o grupo, como también para cerciorarse si es ocasional o permanente y sobre todo para ver sus causas o posibles causas.

El profesor debe valerse de una serie de recursos para curar este mal, los que se aplicarán teniendo en cuenta a los sujetos, a las con

diciones y magnitud de la indisciplina. Los medios para remediar la -
indisciplina, como ya dijimos es conocer sus causas para luego atacar
las, pero cosas secundarias que están a la mano del profesor y que --
puede poner en práctica van desde un simple silencio si alguien está-
hablando, dirigirse al sitio del desorden, dirigir una pregunta a sus
causantes, cambiarlos de puesto, hacer sugerencias, citarlos para una
entrevista, donde también se puede solicitar la explicación del hecho,
dar un consejo, hacer una insinuación, amonestar y hasta reprender se
gún el caso, pero teniendo en cuenta se cumpla una función educativa.
Cuando la indisciplina es general ya es cosa grave y hay que examinar
con mayor detenimiento el asunto, su causa es casi siempre la mala --
técnica que el profesor emplea para la enseñanza, pero puede tener --
otras raíces.

Claro que hay estudiantes que después de agotar todos los recursos
disponibles para orientarlos no mejoran, a éstos es mejor retirarlos-
temporal o definitivamente de la clase, pero es algo muy arriesgado -
por cuanto el sujeto se puede perder, reconociendo que el profesor re-
vela su incapacidad de lograr algo mejor; pero el bien común prima so-
bre el individual según nos lo enseña la ética haciendo un poco de fi-
losofía.

Capítulo Décimo Cuarto

LA EVALUACION DEL APRENDIZAJE Y DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA

I. CONCEPTO

Al iniciarse el curso de filosofía el profesor se propone alcanzar una serie de objetivos; para lograrlos planea y desarrolla una serie de actividades. Si su labor terminara allí quedaría inconclusa ya que no se ha cerciorado si logró su cometido o no y hasta dónde. Para comprobar si las metas que se fijó fueron alcanzadas, el profesor debe proceder a evaluar su trabajo.

La evaluación permite determinar en qué cantidad y calidad la filosofía fue asimilada por los alumnos y por lo tanto contribuye al cambio de su comportamiento; pero también sirve para detectar la eficiencia o deficiencia del trabajo del profesor, razón por la cual denominamos al capítulo evaluación del aprendizaje y de la enseñanza de la filosofía.

La evaluación de la filosofía no debe consistir únicamente en la simple medición de los conocimientos, es decir en la mera averiguación de lo que ha podido memorizar el alumno durante la enseñanza. La evaluación debe ser algo más amplio y completo, debe ser la apreciación de todo lo hecho en clase y fuera de ella, pues a través del curso deben haberse adquirido nuevas actitudes, ideales, hábitos, comprensiones, valores, habilidades, y en fin una serie de comportamientos que modifican en una forma o en otra la personalidad del alumno.

De lo anterior deducimos que la mejor manera de evaluar el aprendizaje de la filosofía es apreciando el trabajo que el alumno desarro-

lla a través del curso, para lo cual se dispone de los trabajos realizados, su participación en las clases con preguntas, exposiciones, — discusiones, atención, asistencia, lecturas, y en fin las diferentes actividades que ponen en evidencia los cambios que sufre como consecuencia del aprendizaje de la filosofía.

II. FUNCIONES DE LA EVALUACION EN LA FILOSOFIA

La evaluación es una actividad docente que no sólo debe servir para apreciar el aprendizaje adquirido por el alumno, cosa que a su vez cumple una función administrativa porque el estudiante puede ser promovido de un curso a otro; así por ejemplo si demuestra los suficientes méritos para aprobar la asignatura podrá ser admitido en el siguiente curso de filosofía, cuando está en quinto, y si está en sexto ya habrá llenado uno de los requisitos para la obtención de su título de bachiller.

La eficacia o ineficacia de los programas y del plan de la filosofía que es otra cosa que puede ser apreciada a través de la evaluación.

La operancia o inoperancia de los métodos y recursos empleados — también nos la muestra la evaluación. La calidad del mismo sistema de evaluación es otra de las cosas que nos revela.

Mediante la evaluación el profesor puede diagnosticar las dificultades, los puntos débiles y fuertes como también las lagunas que sobre algunos temas habrá encontrado la clase o ciertos alumnos en particular, lo que debe servirle para subsanarlas.

Pero una cosa que si nos revela a cabalidad la evaluación es la capacidad, preparación y eficiencia del profesor, lo que se ve en las diferentes etapas y actividades del trabajo escolar, las que van desde el planeamiento hasta la evaluación del mismo.

En síntesis podemos decir que la evaluación tiene una función pedagógica y una función administrativa.

III. CUANDO DEBE EVALUARSE EN FILOSOFIA

Aunque no nos gusta que todas las actividades docentes se vuelvan de rutina, somos partidarios de que la evaluación se haga con bastante frecuencia. La experiencia nos demuestra que cuando la evaluación se realiza a diario o mejor cada que corresponde la clase de filosofía, el alumno está constantemente estudiando y por lo tanto se obtienen mejores resultados que cuando la evaluación se hace mensualmente o en forma casual. Si la evaluación es permanente se podrán subsanar las lagunas, aclarar las dificultades que se van presentando, pero si la evaluación es muy lejana a la explicación, el profesor difícilmente podrá percibirse de los problemas que tengan los alumnos en el aprendizaje de la materia. De otra parte consideramos que la evaluación diaria sirve de introducción para el nuevo tema. Claro que no debe gastarse mucho tiempo en las evaluaciones diarias, basta con preguntar indistintamente a uno, dos o tres alumnos para darse cuenta si la lección ha sido estudiada, a veces se puede hacer en forma colectiva, pues con una pregunta muy breve para todo el curso y hecha por escrito es suficiente para averiguar lo que nos interesa.

La evaluación por unidades didácticas nos parece la más pedagógica, pues por medio de ella nos damos cuenta si el alumno ha entendido una serie de conocimientos coherentes y por lo tanto más asequibles a sumente. Por ésta razón nos permitimos sugerir a los profesores de filosofía que cada que terminen una unidad de trabajo realicen una pequeña evaluación con el fin de detectar el grado de comprensión por parte de los alumnos.

Después de la evaluación por unidades conviene que se haga con bastante atención una apreciación por disciplinas de los resultados logrados, pues conviene que las adquisiciones obtenidas en cada una de ellas queden bien sólidas sobre todo en ciertas disciplinas que son básicas para el estudio de las otras, tales como lógica, ontología que son fundamentales para todo el filosofar humano.

Las evaluaciones mensuales que en nuestros colegios son obligato-

rias, responden a una necesidad administrativa antes que a una necesidad pedagógica; para que ésto no suceda, cada profesor deberá tener en cuenta que esta clase de evaluaciones no son únicamente el producto de un examen, sino que tiene que ser el resultado de las evaluaciones diarias, por unidades, por disciplinas si las hubo y también de todo el trabajo que el alumno ha realizado en el respectivo mes. Si se hace de esta manera la evaluación mensual cumple un fin administrativo, pero ante todo cumple un fin pedagógico que es lo que nos interesa como profesores que somos.

La evaluación final que se realiza al término del curso es decisiva muchas veces para el aspecto administrativo, pero no de menos importancia y trascendencia para el pedagógico, pues mediante ella nos podemos cerciorar del aprendizaje que el alumno adquirió, ya no de manera fraccionada como nos lo demuestran las otras evaluaciones, sino como algo global o sea ya una serie de conocimientos que están formando un conjunto con valor y significado. Para la evaluación final desde luego tampoco hay que tener en cuenta únicamente lo que el alumno hace en el examen, sino que hay que tomar en cuenta las evaluaciones anteriores y el trabajo realizado a través de todo el curso.

IV. PROCEDIMIENTOS DE EVALUACION

En la evaluación de la filosofía se pueden emplear con éxito tanto los procedimientos clásicos o tradicionales como los modernos o pruebas objetivas; su eficacia o ineficacia depende del profesor quien debe saberlas aplicar según el aspecto que desea evaluar.

Exponemos a continuación las formas de evaluación que se pueden emplear en filosofía, consideramos las siguientes:

A.- Examen Oral: Permite apreciar la seguridad de los conocimientos, ya que fácilmente se puede cambiar el enfoque del asunto para ver si el alumno domina la asignatura; también se puede captar la capacidad-

y habilidad reflexiva; su forma argumentativa, su organización de pensamiento, dominio del lenguaje filosófico, valoración de las cosas — vistas y sentidas, razones que nos muestran que este tipo de examen — puede producir magníficos resultados en la evaluación de la filosofía.

El examen oral consiste en un interrogatorio que el profesor hace al alumno para juzgar la calidad y cantidad de su aprendizaje. Este examen se realiza generalmente en una entrevista entre el profesor y el estudiante examinado, a veces a solas y otras veces entre sus compañeros del curso.

El examen oral a veces se hace formalmente o de manera informal, — según que sea debidamente planeado o no, el segundo caso lo tenemos — cuando el profesor antes de comenzar la explicación del nuevo tema toma la lección, o cuando inesperadamente lanza una serie de preguntas — para sondear el grado de asimilación del tema y desde luego toma nota para la calificación.

Cuando empleemos el examen oral como medio de evaluar el aprendizaje de la filosofía, tengamos en cuenta los siguientes aspectos:

- 1.- Asegurar buenas condiciones en el lugar donde se realizará el examen.
- 2.- Escoger un temario variado que abarque diferentes aspectos de la asignatura, así si es el examen final de quinto año, preguntar al — alumno de todas las disciplinas estudiadas, es decir de lógica, teoría del conocimiento y ontología, buscando además los temas importantes.
- 3.- Entablar con el alumno examinando un verdadero diálogo, en que — prime una atmósfera de amistad, para proceder a una conversación de — carácter filosófico donde el profesor se entere del saber del alumno.
- 4.- Hacer un buen número de preguntas de tal manera que se pueda juzgar el aprendizaje del alumno.
- 5.- Lanzar preguntas que obliguen a pensar al alumno, antes que a recordar o que sean de pura memoria.
- 6.- Admitir que el examinando se exprese con sus propias palabras, pero con un lenguaje apropiado.

7.- Llevar un control minucioso de las respuestas del alumno, para lo cual recomendamos evaluar respuesta por respuesta, evitando así la -- subjetividad que es uno de los males de este tipo de examen.

8.- Dejar al alumno tiempo suficiente para que analice los aspectos -- planteados, enfocándolos de la manera que le parezca conveniente.

No obstante de los aspectos positivos que le anotamos al examen -- oral, consideramos las siguientes desventajas, las cuales hacen que -- muchos no sean partidarios de su empleo en la actualidad.

a.- Se necesita mucho tiempo para examinar una clase de 30 ó 40 alumnos, que es lo habitual en nuestros colegios y desde luego en las clases de filosofía. Y si se quiere hacer un buen examen se pierde mucho tiempo al realizarlo a la hora de clase.

b.- El grado de dificultad o facilidad de las preguntas no es igual -- para todos los alumnos, habiendo entonces cierta injusticia; pero é-- sto se puede superar mediante un buen planeamiento del examen por el -- profesor.

c.- Los alumnos tímidos en el examen oral están en desventaja, pero -- tengamos en cuenta que es una buena oportunidad para llevarlos a su -- superación.

d.- Es muy subjetivo, pues el profesor puede tomar en cuenta factores ajenos a la apreciación del verdadero aprendizaje de la filosofía. Pa-- ra evitar esta falla es conveniente incitar al alumno a que se autoe-- valúe y además llevar una tabla minuciosa de sus respuestas como diji-- mos anteriormente.

e.- El examen oral generalmente no da tiempo suficiente para que el -- alumno reflexione debidamente antes de responder a las preguntas que-- se le plantean.

Nos parece bien que este tipo de examen se emplee para evaluar --- ciertos aspectos de la filosofía en que se necesite apreciar la dia-- léctica. Para la evaluación por disciplinas nos parece bien utilizar-- lo, lo mismo que para el examen final combinándolo con un examen es--- crito.

B.- Trabajo Práctico o de Consulta: Consiste en asignar un tema para que los alumnos lo desarrollen en la misma clase, en la biblioteca o en su casa y lo lleven para su evaluación. Este tipo de trabajo generalmente versa sobre cuestiones para investigar, por cierto muy benéfico ya que induce al alumno a la lectura y al trabajo creador; el trabajo se puede hacer en forma individual o por equipos.

Para la evaluación de estos trabajos debe tenerse muy en cuenta que no sea la pura transcripción de un libro o de los apuntes, para evitarlo lo mejor es asignar un tema que sea apropiado para la interpretación, aplicación o análisis.

Cuando dicho trabajo sea en grupo o equipo hay que cuidar que todos sus miembros participen en su elaboración, cosa que es descuidada por muchos profesores, viniendo la injusticia en la evaluación, pues el trabajo lo realizan dos de un equipo y los restantes reciben la misma calificación sin haber aportado el menor esfuerzo ni idea. Una buena manera de hacer que todos trabajen es lograr una buena motivación, o sea interesarlos por el trabajo a realizarse. Pero además recomendamos como algo producto de nuestra experiencia, pedir un comentario o resumen después de haber entregado el trabajo, lo que también se tomará en cuenta para el puntaje que se dará al trabajo; el resumen puede ser por escrito en forma breve, pues con solicitar cinco ideas sobre lo hecho es suficiente para darse cuenta si en realidad es obra personal de cada uno o si colaboraron en caso de ser en grupo.

Cuando mediante un trabajo de este tipo se piense evaluar el trabajo del alumno de un mes, recomendamos tener en cuenta además su participación en clase, las lecciones diarias más que en cualquier otro medio de evaluación, pues no estamos de acuerdo que por un simple trabajo de una o dos páginas se evalúe lo realizado por el alumno a través de todo un mes.

Este tipo de evaluación es susceptible de un alto grado de subjetividad a pesar de ofrecer otras ventajas, pues a veces un trabajo presentado con letra ilegible no se lo puede leer, para evitarlo, es bueno exigirlos a máquina y con buena redacción y el empleo de un verda-

dero lenguaje filosófico.

C.- Examen con Libro Abierto: Es muy empleado en los últimos tiempos y muy apropiado para la evaluación de ciertos aspectos de la filosofía.

El examen con libro abierto consiste en que para el trabajo que el alumno va a realizar se le permite consultar toda clase de libros, diccionarios, revistas, apuntes y en general toda clase de documentos que estime conveniente. "El objetivo de este tipo de prueba es verificar, no la capacidad mnemónica del alumno, sino su grado de dominio y de comprensión de la materia, el discernimiento de sus interrelaciones y su familiaridad con las fuentes bibliográficas más recomendadas" (1). En filosofía hay casos concretos como la verdad que el alumno puede analizar echando mano de algunas nociones, reglas, que puede consultar en la documentación que tenga a mano y que ha preparado con anticipación al examen. Por ejemplo si en un examen se le solicita al alumno analice la existencia del hombre; para ésto necesitará consultar la ontología (causas, esencia), la psicología racional (para establecer su naturaleza y último fin), la teodicea (para cerciorarse de su última causa). Sin embargo el trabajo que se solicita no es de pura memoria, sino que es más bien para ver la capacidad de aplicación de los conocimientos a un caso determinado lo que nos revelará o no la funcionalidad de lo enseñado, al igual que la manera como el estudiante ha estructurado sus adquisiciones a través de las clases.

La evaluación de la prueba puede llevar a la subjetividad, para evitarlo conviene emplear un patrón que contenga los puntos esenciales que debe enfocar el alumno, es bueno además proporcionar una idea general sobre su extensión como también el tiempo aproximado; el profesor para verificar la prueba debe disponer del tiempo suficiente para hacerlo con detenimiento.

(1) Mattos, Luiz A. Ob. Cit. pág. 379.

Esta prueba puede hacerse en forma escrita u oral, el segundo tipo es recomendable únicamente cuando los alumnos son pocos por cuanto se necesita de mucho tiempo para la aplicación adecuada. Si el método — que se ha empleado para la enseñanza es el de lectura y comentario de textos, conviene que la evaluación se haga por medio de una prueba de libro abierto bien sea escrita u oral.

D.- Examen Escrito: Es el examen tradicional que más se pone en práctica en la actualidad. Consiste en desarrollar una o varias cuestiones que generalmente no pasan de tres a cinco, las que son impuestas por el profesor, sorteadas o seleccionadas teniendo en cuenta su importancia o interés.

Esta clase de examen, llamada también tipo ensayo puede desempeñar un buen papel en la evaluación de la filosofía, pues mediante él se puede apreciar la estructura lógica de la materia, permite ver la organización de los conocimientos, la capacidad de pensamiento y reflexión, su poder argumentativo, la calidad de juicio crítico, la forma y facilidad de expresión, palpándose el dominio del lenguaje filosófico, en fin podemos decir que el alumno mediante este tipo de examen hace un análisis pausado y sereno de su saber dando respuesta amplia y completa sobre el asunto solicitado.

El examen escrito o tipo ensayo se puede poner en práctica para la evaluación de la filosofía de las siguientes formas:

- 1.- Establecer comparaciones, por ejemplo: hacer un parangón entre la ética socrática y la ética hedonista.
- 2.- Solución de problemas, por ejemplo: ¿Cómo obraría ante el problema del bien y del mal?.
- 3.- Análisis de asuntos o cuestiones, por ejemplo: analice los caracteres del conocimiento científico.
- 4.- Interpretaciones, por ejemplo: ¿Cómo interpreta la frase escrita en el templo de Delfos y que dice "conócete a tí mismo".
- 5.- Aplicación de conocimientos, por ejemplos: ¿Cómo aplicaría en el estudio de la química las nociones adquiridas en la teoría del conoci

miento.

El examen escrito consideramos que posee las siguientes ventajas:

- a.- Ofrece las mismas oportunidades para todos los examinandos, pues son las mismas preguntas y disponen del mismo tiempo.
- b.- Da tiempo suficiente para que el alumno reflexione debidamente antes de responder a cada pregunta.
- c.- El alumno demuestra mejor lo que sabe por ser un trabajo hecho -- con calma, sin limitación de extensión y sin ningún factor perturbante.
- d.- Con él se evalúan no sólo informaciones o conocimientos, sino que permite apreciar algo más de la conducta del alumno como actitudes, juicios, ideales, valores, etc.

No obstante al examen escrito le anotamos las siguientes desventajas:

- a.- Las preguntas que se emplean en esta clase de pruebas son demasiado reducidas en número, pues casi nunca pasan de cinco, lo que no permite estimar el aprendizaje total de la asignatura. A veces la buena o mala suerte permite aprobar o reprobar la prueba cuando ésta no es fiel reflejo de lo aprendido.
- b.- Para la calificación de la prueba entra en juego mucho la subjetividad del profesor, quien con frecuencia se deja persuadir por la buena presentación, letra u ortografía, cuando en realidad lo que debe apreciarse es lo solicitado con las preguntas. Es conveniente tener presente un patrón que contenga las ideas básicas para evitar esta anomalía.
- c.- Muchas veces el alumno se desvía del tema que debe responder por la amplitud que se le da para desarrollar el tópico solicitado.
- d.- Este tipo de examen permite que el alumno adivine con facilidad las preguntas que el profesor va hacer, lo que hace atendiendo a su importancia, cosa que refleja el mismo profesor por el énfasis que le puso a la explicación del asunto.

Cuando lo empleemos tengamos cuidado de abaracar el mayor número --

de aspectos y que no sean tres o cinco preguntas, de otra parte que - sean preguntas sustanciosas y no de simple recordación de conocimientos.

E.- Pruebas Objetivas: Esta modalidad de examen llamada también pruebas objetivas o de nuevo tipo, apareció en la segunda década del presente siglo como consecuencia del afán por mejorar el examen escrito-tradicional que tiene un alto grado de subjetividad. Este tipo de examen consta de una serie de cuestiones que sólo admiten una respuesta-precisa, siendo por consiguiente la calificación uniforme a pesar de ser revisada la prueba por un buen número de personas o profesores, - llegando hasta el caso que el mismo alumno examinando puede verificar la sin temor a equivocación.

Nos referimos aquí a las pruebas no tipificadas, es decir a las -- pruebas que elabora el profesor de filosofía para evaluar el aprendizaje de sus alumnos, pruebas que variarán según la capacidad del grupo, la materia o disciplina estudiada y que se irán modificando según las necesidades y experiencias que se vayan obteniendo.

1.- Características: Los rasgos más sobresalientes que encontramos en las pruebas objetivas son los siguientes:

a.- Objetividad: Sólo revelan el saber del examinando, independizándolo del concepto personal del calificador.

b.- Validez: Sólo miden lo que realmente se desea medir y nada más, - es decir únicamente muestran los conocimientos adquiridos por los --- alumnos.

c.- Confiabilidad: Poseen mucha seguridad de comprobación, así las veces que se aplique la misma prueba nos mostrará los mismos resultados.

d.- Facilidad y rapidez de aplicación y corrección: Los alumnos pueden resolver un buen número de items o reactivos en un minuto cosa --- que permite hacer la evaluación muy rápida. La corrección es igualmente muy rápida, en base al patrón o modelo se pueden verificar un buen número de cuestiones en poco tiempo.

e.- Amplitud: Mediante la prueba objetiva se puede abarcar toda la temática tratada en el curso, su amplitud permite tomar materia de las diferentes partes estudiadas, obligando con ésto a que el alumno estudie toda la asignatura para el examen, revelando si el examinando domina toda la materia.

f.- Interés en la ejecución: Cuando los alumnos ya poseen la técnica del examen objetivo les agrada mucho su desarrollo y no les gusta otra clase de pruebas.

g.- Sensibilidad: Cualquier cambio que se introduzca en la prueba lo refleja en función de los conocimientos del examinando.

2.- Formas de Pruebas Objetivas:

Existen diferentes modalidades de pruebas objetivas; expondremos a continuación únicamente las que creemos que mejor se acomodan para la medición de los conocimientos de la filosofía en el bachillerato. Consideramos las siguientes:

a) Prueba de Complementación

Consiste en presentar frases incompletas para que el examinando las llene o complete con la palabra o palabras que debe ser la clave para darle sentido a la cuestión. Por ejemplo: El principal representante del racionalismo es _____, o también de esta manera: _____ es el principal representante del racionalismo. Se prefiere la primera, pues encamina mejor a quien va a responder.

Esta forma de prueba no nos gusta para emplearla sola en la evaluación de la filosofía, puede servir para integrar una batería, nosotros la preferimos para juntarla con la prueba de juicio. Pues si se la utiliza sola no permite la actividad del pensamiento que es lo fundamental en filosofía, y por el contrario es eminentemente memorista, por eso la recomendamos únicamente para la evaluación de la historia de la filosofía, en caso de emplearse sola, y, o para otras nociones que son fundamentales en el filosofar y que se requiere que el alumno

las precise muy bien.

b) Prueba de Juicio

Consiste en presentar un enunciado al estudiante y solicitarle la justificación de su verdad o falsedad. Esta prueba exige del alumno - no sólo la posesión del conocimiento, sino que también la capacidad - de razonar sobre dicho conocimiento.

Nos parece que es el mejor tipo de prueba objetiva para emplearse en la evaluación de la filosofía por cuanto permite apreciar la capacidad de pensamiento lógico y el dominio de la temática solicitada. - Damos un ejemplo de prueba de juicio:

La idea "ser" es trascendental, ¿Por qué? _____

A veces la prueba de complementación puede juntarse a la de juicio lo que permite revelar el dominio cabal de la asignatura y su poder - reflexivo; a su vez hace más elástica la prueba por cuanto el alumno - en ocasiones puede dar cualquier respuesta (en la complementación), - pero tiene que justificarla convenientemente. Esto es muy bueno cuando la prueba está construída solicitando ejemplos donde el alumno puede dar diferentes, pero lo que vale entonces para entenderlos es la - justificación que de.

El siguiente es un ejemplo de la combinación que explicamos:

"El hombre es un ser libre", es un juicio _____
por qué? _____

Pueden haber diferentes maneras de responderla, pero lo que vale - aquí es la justificación; para que sea correcta deben estar ambas buenas. Estas respuestas tienen que valer más que las de cualquier otro - tipo de prueba, para el puntaje si se usa en batería.

c) Prueba de Opción Múltiple

Consiste en la presentación de una afirmación incompleta seguida -

de varias alternativas de respuesta entre las cuales una de ellas es la correcta y que el alumno debe elegir. El siguiente es un ejemplo de este tipo de prueba:

	William James
	Manuel Kant
El padre del positivismo es	Carlos Darwin
	Augusto Comte
	Carlos Marx

Esta prueba puede llevar dos o más respuestas y entonces se llama prueba de opción múltiple con varias respuestas. Damos un ejemplo:

	espíritu
	materia
Según el hilemorfismo los cuerpos constan de	vida
	átomos
	sensibilidad
	forma

Cuando se emplee este tipo de prueba hay que cuidar que la respuesta no sobresalga entre las alternativas ya que ayudaría a responder al alumno, por eso, por lo menos dos o tres alternativas deben estar muy cerca a la respuesta. También hay que variar la posición de la respuesta, pues los alumnos descubren el orden si se hace uniformemente facilitando la solución sin que se domine la materia a evaluar.

d) Prueba de Correspondencia

En este tipo de examen se presentan dos columnas paralelamente, en una se plantean una serie de frases o cuestiones, en la otra una serie de términos, filósofos, hechos, etc. El alumno debe hacer corresponder el término, filósofo o hecho con la cuestión planteada. Para esto puede emplear letras o números, para lo cual la primera columna va debidamente numerada, entonces bastará colocar el número de la fra

se frente al término que se crea es el correcto.

Para evitar la solución por exclusión la segunda columna debe contener dos o tres términos más del número de frases o enunciados. La prueba además debe estar elaborada de tal manera que no sugiera la clave para la solución, rotando la posición de la respuesta en cada prueba. Damos un ejemplo:

- | | | |
|--|-----|------------|
| 1. Lo que hace que un ser sea lo que es y no otra cosa | () | Hedonismo |
| 2. La correspondencia entre la mente y el objeto | () | Substancia |
| 3. Lo que hace que una cosa esté en sí y no en otra. | () | Atomismo |
| 4. Bien es todo lo que nos produce placer | () | Esencia |
| 5. Todos los cuerpos están formados de átomos | () | Causalidad |
| | () | Verdad |
| | () | Identidad |
| | () | Potencia |

e) Prueba de Falso y Verdadero

Consiste en presentar una serie de oraciones, unas verdaderas y otras falsas para que el alumno las identifique mediante una señal que generalmente se coloca al final de cada proposición. Esta señal puede ser un círculo, una cruz, una raya, etc. Damos un ejemplo:

- | | | |
|--|---|---|
| 1. La lógica se divide en dialéctica y metodología | V | F |
| 2. Un niño puede estar en acto y en potencia | V | F |
| 3. El hombre puede tener la verdad metafísica | V | F |
| 4. Aristóteles era escolástico | V | F |
| 5. La verdad es absoluta | V | F |

Las frases deben construirse y distribuirse de tal manera que no puedan resolverse por simple adivinación. En este tipo de prueba debe haber un buen número de cuestiones para poder apreciar el conocimiento del alumno. Debe haber también un número desigual de frases verdaderas y falsas para evitar que los alumnos que responden todas falsas

o todas verdaderas obtengan una calificación casi regular.

f) Prueba de Ordenamiento

Consiste en presentar una serie de doctrinas, hechos o datos en forma desorganizada para que el alumno los ordene según un criterio lógico, cronológico o de importancia. Se puede emplear el sistema de los paréntesis para colocar los respectivos números, letras o signos de disposición. Damos un ejemplo:

Coloque el número uno (1) a la doctrina filosófica que crea apareció primero, el número dos (2) a la que apareció en segundo lugar y así sucesivamente hasta agotarlas todas:

- () Tomismo
- () Atomismo
- () Etica Socrática
- () Empirismo
- () Realismo Aristotélico
- () Racionalismo
- () Positivismo
- () Existencialismo
- () Marxismo
- () Evolucionismo

También aquí hay que evitar que el alumno solucione la prueba por adivinación, haciendo una distribución conveniente de las doctrinas.

A pesar de que las pruebas objetivas tienen muchos aspectos positivos, cabe agregar que poseen ciertos aspectos negativos que enumeramos brevemente:

- 1.- El alumno tiende a fijarse más en los detalles o aspectos secundarios y no le presta atención a la estructura del tema o asignatura cosa que es fundamental en la filosofía.
- 2.- Tienden a poner en juego la memoria más que la reflexión sobre to

do si no se las elabora con cuidado.

3.- No ejercitan el pensamiento original, otra de las cosas básicas de la filosofía.

4.- No reflejan el cambio del comportamiento del alumno logrado con el aprendizaje de la filosofía, pues únicamente detectan las informaciones y conocimientos. Por esto no se pueden emplear solas en filosofía.

5.- Tienen un alto grado de adivinación sobre todo si no se construyen con toda la técnica.

6.- Tienden a esquematizar al alumno en el estudio y al profesor en sus explicaciones.

7.- Deben presentarse las pruebas multicopiadas, cosa que requiere gasto de dinero y en esta época de crisis económica es fatal para algunos colegios y alumnos.

8.- Requieren de bastante tiempo para su elaboración y a los profesores generalmente les queda poco debido a sus múltiples ocupaciones, por esta razón cuando las van a confeccionar lo hacen de cualquier manera.

La Bateria

Una batería se construye mediante la combinación de diversos tipos de pruebas. Las baterías son recomendables para la evaluación de la filosofía, pues dan variedad, amplitud y amenidad al examen. Para formar una batería recomendamos tomar las siguientes pruebas: falso y verdadero, complementación unida a la de juicio, opción múltiple, correspondencia y ordenamiento.

Además de construir una buena batería para el examen de filosofía es conveniente agregar dos preguntas de tipo tradicional, de tal manera que una permita apreciar el grado de organización de la materia y la otra el criterio personal de la misma. Pues no somos partidarios de que las pruebas objetivas se las emplee como exclusivas para los exámenes de filosofía.

V. TECNICA DEL EXAMEN

Cualquier clase de examen que se emplee debe ser:

- 1.- Preparado con la suficiente anticipación, ojalá desde el primer día de clase, comenzar a anotar los puntos esenciales, cuando se piensa en la prueba objetiva este es un requisito imprescindible.
- 2.- Confeccionarlo en forma sencilla y clara, de tal manera que el alumno al resolverlo no tenga problemas por su fácil comprensión.
- 3.- Aplicado en las mejores condiciones posibles, para que el alumno pueda dedicarse completamente a su desarrollo sin que nada lo perturbe.
- 4.- Dar las instrucciones necesarias con la debida anticipación para no interrumpir al estudiante en su trabajo una vez iniciado. Cuando se empleen pruebas objetivas antes de cada tipo deben ir las correspondientes instrucciones.
- 5.- Durante el examen es necesario vigilar al máximo, cuidando de que cada examen sea totalmente personal.
- 6.- El examen debe ser corregido y calificado en la mejor forma posible, teniendo siempre presente que lo único valedero en este momento es el contenido de la prueba y nada más.
- 7.- Regresar a los alumnos los exámenes o pruebas para que cerciorándose personalmente de su trabajo se sientan estimulados para continuar en su tarea. El no regresar los exámenes a los alumnos les disgusta y pueden tener al profesor por injusto ya que no se atreve a hacer conocer sus decisiones. Estamos de acuerdo en que siempre se regresen aunque después se recojan de nuevo.

C O N C L U S I O N E S

- 1.- El bachillerato es la institución escolar que debe ante todo educar al adolescente, preparándolo para la vida y para continuar estudios superiores.
- 2.- El profesor de bachillerato y de filosofía debe ser un educador de adolescentes, haciéndose necesario que conozca sus características, la manera de conducirlos y que domine la asignatura a su cargo.
- 3.- El objetivo primordial de la enseñanza de la filosofía en el bachillerato es contribuir a la formación de la personalidad del adolescente antes que suministrar simples conocimientos.
- 4.- Del contenido de la enseñanza de la filosofía, que en nuestro bachillerato es muy extenso, el profesor deberá elegir los aspectos que mejor contribuyan a la formación del alumno.
- 5.- El proceso enseñanza-aprendizaje es algo que el profesor debe conocer y tener muy en cuenta en la dirección del aprendizaje de la filosofía.
- 6.- La motivación debe despertar el interés, haciéndole sentir al alumno la necesidad de estudiar filosofía; pero la motivación es mucho más que fijar las metas de la asignatura, en ella intervienen una serie de factores que el profesor tendrá que conocer para que el interés se sostenga y ojalá aumente por el estudio de la materia.
- 7.- Para motivar al adolescente por la filosofía es fundamental tener en cuenta sus características, tales como su filosofar natural y el afán de resolver sus problemas morales, teleológicos, cognoscitivos; pero también se necesita que el profesor esté bien interesado por la asignatura, que la viva, para que de esta manera contagie a sus alumnos.

8.- Una de las mejores maneras de asegurar el éxito en la enseñanza - de la filosofía es prever con la debida anticipación las diferentes - actividades que se van a realizar a través del curso.

9.- Para la enseñanza de la filosofía hay que emplear métodos que pro- duzcan actividad intelectual, esto es, que hagan pensar, analizar, re- flexionar, sintetizar, discutir, etc., que son las mejores maneras de aprender la asignatura.

10.- Mediante la utilización de los auxiliares didácticos el aprendi- zaje de la filosofía se hace más interesante y eficaz.

11.- La clase de filosofía debe ser una auténtica comunidad de traba- jo y de vida, donde se desarrollen una serie de actividades que con- lleven al aprendizaje de la materia.


12.- Integrar y fijar los contenidos de la enseñanza de la filosofía- es esencial para cuidar la calidad de su aprendizaje.

13.- La filosofía debe proporcionar al alumno mucho más que simples - conocimientos, por ésta razón sus medios de evaluación tienen que per- mitir apreciar los diferentes aprendizajes que se adquieren, de donde deducimos que los instrumentos a utilizarse serán variados.

P R O P O S I C I O N

El profesor de filosofía no puede ser improvisado; los objetivos - que debe perseguir y la temática a manejar hacen que su tarea sea problemática, necesitándose por lo tanto que además de ser un profundo - conocedor de la filosofía posea una adecuada preparación pedagógica, - tendiente a comprender el fenómeno educativo y la técnica a emplear - para realizarlo; urgiéndole de manera especial el estudio de la DIDACTICA DE LA FILOSOFIA, que le hará conocer los elementos humanos que - entran en acción en su trabajo, los objetivos y contenido para lograr los, los conceptos de enseñanza y aprendizaje como fundamentales para su labor, el planeamiento que lo llevará a prever las actividades a - desarrollar, la motivación que le enseñará la manera de despertar y - sostener el interés por el estudio, los métodos como los medios de -- proceder en su trabajo, el material didáctico como auxiliar de su ta- rea, la integración como elemento estructurador y unificador de lo -- aprendido, la fijación como instrumento de consolidación de los cono- cimientos, el concepto de clase como aplicación de los diferentes as- pectos estudiados y la evaluación como medio de apreciación del aprendizaje y de la enseñanza de la asignatura.

En síntesis proponemos que quien vaya a ser profesor de filosofía, adquiera una sólida preparación filosófica y pedagógica para que en - su profesión se convierta en un verdadero educador.



B I B L I O G R A F I A

- Abbagnano, Nicolás. Diccionario de Filosofía, (2 vols.), Trad. Alfredo Galleti, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963.
- Historia de la Filosofía, (3 vols.), Trad. Juan Estelrich, Ed. Montaner y Simón, Barcelona, 2a ed., 1964.
- Apel, Max. Diccionario de Filosofía, Trad. Orencio Muñoz, Ed. UTEHA, México, 5a ed., 1961.
- Aradillas, Antonio y Jesús Puente. Coeducación, Ed. Studium, Madrid, 1970.
- Association for Student Teaching. El Maestro Supervisor (Aspectos de la Práctica Pedagógica), Trad. Luis Echavarri, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1965.
- Bany, Mary A. y Lois Johnson. La Dinámica de Grupos en Educación, --- Trad. Manuel de la Escalera, Ed. Aguilar, Madrid, 1970.
- Beggs, Walter K. La Formación del Maestro, Trad. Emilio Sierra, Ed., --- Troquel, Buenos Aires, 1968.
- Bohorquez Casallas, Luis A. Curso de Pedagogía Moderna, Ed. Cultural-Colombiana, Bogotá, 2a ed., 1965.
- Bossing, Nelson. La Pedagogía en la Segunda Enseñanza, Trad. María Teresa Toral, Ed. Pax-México, México, 1965.
- Carneiro Leao, Antonio. Adolescencia (Sus Problemas y Su Educación), --- Trad. Santiago Hernández Ruiz, Ed. UTEHA, México, 1967.
- Cassini, Juan Emilio. Didáctica General de la Enseñanza Media, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1965.
- Comenio, Juan Amós. Didáctica Magna, Trad. Saturnino López P., Ed. --- Reus, Madrid, 1922.

- Cousinet, Roger. La Clase, Ed. Nova, Buenos Aires, 1955.
- Craig, Robert C. Psicología del Aprendizaje en el Aula, Trad. Noemí - Rosemblat, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Crespo, Oswaldo Victor. Trabajos de Equipos en la Escuela Secundaria, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1969.
- Dawkings, Julia. Manual de Educación Sexual, Trad. Libia Tobar de Gómez, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.
- De Ballesteros, Emilia Elías. Ciencia de la Educación, Ed. Patria, México, 4a ed. 1968.
- Décote, Georges. La Enseñanza Programada, Trad. Pilar Grimaldo Tormos, Ed. Teide, Barcelona, 1966.
- Deterline, William A. Introducción a la Enseñanza Programada, Trad. - Emilio Sierra, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1969.
- Dewey, John. Democracia y Educación, Trad. Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, 6a ed., 1967.
- El Niño y el Programa Escolar, Trad. Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, 5a ed., 1963.
- Dotrens, Robert. Cómo Mejorar los Programas Escolares, Trad. Angel — Márquez y Alicia Rozas, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1965.
- Faría, Rafael. Cosmología y Ética, Ed. Voluntad, Bogotá, 1956.
- Historia de la Filosofía, Ed. Voluntad, Bogotá, 1960.
- Lógica y Metafísica, Ed. Voluntad, Bogotá, 1956.
- Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía, (2 vols.), Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2a ed., 1965.
- García Hoz, Victor. Diccionario de Pedagogía, (2 vols.), Ed. Labor, - Barcelona, 1964.
- García Morente, Manuel. Lecciones Preliminares de Filosofía, Ed. Losada, Buenos Aires, 11a ed., 1965.
- Garner, Lee W. Instrucción Programada, Trad. Emilio Sierra, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1968.
- Garret, Henry E. Enseñanza Efectiva, Trad. Carlos Villegas, Ed. Pax - México, México, 1967.

- Gartner, Friedrich. Planeamiento y Conducción de la Enseñanza, Trad.- Juan J. Thomas, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1970.
- González, Diego. Didáctica o Dirección del Aprendizaje, Ed. Cultural-Centroamericana, Guatemala, 5a ed., 1962.
- Green, Donald Ross. Psicología de la Enseñanza, Trad. Carlos Gerhard, Ed. UTEHA, México, 1966.
- Green, Edward J. El Proceso del Aprendizaje y la Instrucción Programada, Trad. Emilio Sierra y Elsa Franco, Ed. Troquel, Buenos Aires, - 2a ed., 1967.
- Guerra, Luis Alejandro. Legislación Escolar Colombiana, Ed. Voluntad, Bogotá, 1970.
- Guillén de Rezzano, Cleotilde. Didáctica General y Especial, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 11a ed., 1959.
- Hernández Ruiz, Santiago y Domingo Tirado Benedí. Ciencia de la Educación, Ed. Herrero, México, 4a ed., 1958.
- Hernández Ruiz, Santiago. Metodología General de la Enseñanza, (2 vols.), Ed. UTEHA, México, 1960.
- Highet, Gilbert. El Arte de Enseñar, Trad. Josefina Valderrama de Robinson y Oscar R. de Robinson, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Hildreth, G. y otros. Socialización y Disciplina, Trad. Ester Jasper, Clyde A. P. de González y Carlos Vega, Ed. Paidós, Buenos Aires, - 1966.
- Hilgard y Marquis. Condicionamiento y Aprendizaje, Trad. Emilio Ribes Iniesta, Ed. Trillas, México, 1969.
- Hingue, Francois. La Enseñanza Programada, (Hacia una Pedagogía Cibernética), Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1969.
- Ibarra, Oscar. Didáctica Moderna, Ed. Aguilar, Madrid, 2a ed., 1968.
- Jones, Arthur y otros. El Sistema de unidades de Trabajo Escolar, -- Trad. Domingo Tirado Benedí, Ed. UTEHA, México, 1969.
- Jersild, A.T. La Personalidad del Maestro, Trad. Leonard Wadel, Ed. - Paidós, Buenos Aires, 1965.
- Kant, Manuel. Crítica de la Razón Práctica, Trad. Manuel Morente, Ed. Borugua, Madrid, 1913.

- Kant, Manuel. Crítica de la Razón Pura, Trad. José del Berojo, Ed. So pena, Buenos Aires, 1940.
- Keller, Fred S. Aprendizaje, (Teoría del Refuerzo), Trad. Silvina G.R. De Von Naguy, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2a ed., 1969.
- Kerschensteiner, George. El Alma del Educador (y el Problema de la -- Formación del Maestro), Trad. Luis Sánchez Sarto, Ed. Labor, Buenos Aires, 1928.
- Kilpatrick, W.H. y otros. El Nuevo Programa Escolar, Trad. Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, 6a ed., 1967.
- Konnikova, T.E. Metodología de la Labor Educativa, Trad. María Luisa-Urondi, Ed. Grijalbo, México, 1969.
- Kranyik, Robert y Florence V. Shankman. Pedagogía Práctica, Trad. Andrés M. Mateo, Ed. UTEHA, México, 1968.
- Larrea, Julio. Didáctica General, Ed. Herrero, México, 3a ed., 1967.
- Larroyo, Francisco. Didáctica General, Ed. Porrúa, México, 3a ed., -- 1967.
- Luzuriaga, Lorenzo. La Educación Nueva, Ed. Losada, Buenos Aires, 8a ed., 1967.
- Pedagogía, Ed. Losada, Buenos Aires, 9a ed., 1967.
- Maddox, Harry. Cómo Estudiar, Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 5a ed., 1969.
- Mantovani, Juan. Adolescencia, Formación y Cultura, Ed. Spasa-Calpe, -- Buenos Aires, 1950.
- Bachillerato y Cultura Juvenil, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1948.
- La Educación y Sus Tres Problemas, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 8a ed., 1968.
- Mariás, Julián. La Filosofía en Sus Textos, Ed. Labor, Barcelona, 1960.
- Mastache Román, Jesús. Didáctica General, (2 vols.), Ed. Herrero, México, 8a ed., 1970.
- Mattos, Luiz Alves De. Compendio de Didáctica General, Trad. Francisco Campos, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1967.
- Mednick, Sarnoff. Aprendizaje, Trad. Jorge Gómez de Silva, Ed. UTEHA, México, 1965.

- Mira y López, Emilio. Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 12a ed., 1969.
- Mondolfo, Rodolfo. El Pensamiento Antiguo, Ed. Losada, Buenos Aires, - 1962.
- Norberg, Orville y otros. La Enseñanza en la Escuela Secundaria, Trad. Carmen Práxedes González, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1967.
- Ospina, Octavio. Curso de Filosofía, Ed. Bedout, Medellín, 1966.
- Oeser, O.A. Maestro, Alumno y Tarea, Trad. Aníbal Carlos Leal, Ed. -- Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Piaget, Jean. Educación e Instrucción, Trad. Hugo Acevedo, Ed. Proteo, Buenos Aires, 2a ed., 1970.
- Platón. Diálogos, Trad. Patricio de Azcárate, Ed. Nacional, México, - 1967.
- Ponce, Aníbal. Psicología de la Adolescencia, Ed. UTEHA, México, 2a - ed., 1968.
- Pullias, Earl y James Young. El Maestro Ideal, Trad. Pilar Angulo, Ed. Pax-México, México, 1970.
- Rodríguez, Walabonso. Dirección del Aprendizaje (Didáctica Moderna), - Ed. Universo, Lima, 2a ed., 1967.
- Salazar Bondy, Augusto. Didáctica de la Filosofía, Ed. Arica, Lima, - 1967.
- Salazar Resines, Javier. Introducción a la Lógica Deductiva y Teoría de Conjuntos, Imprenta Universitaria, México, 1970.
- Sánchez Hidalgo, Efraín. Psicología Educativa, Ed. Cultura, México, - 2a ed., 1959.
- Schmieder, A. y J. Schmieder. Didáctica General, Trad. S. Dunaiturria, Ed. Losada, Buenos Aires, 8a ed., 1966.
- Selsam, Howard. ¿Qué es la Filosofía?, Trad. Raúl Viladot, Ed. Grijalbo, México, 3a ed., 1968.
- Scheffler, Israel. El Lenguaje de la Educación, Trad. Marcelo Pérez - Rivas, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1970.
- Sherif, Muzafer y Carolyn Sherif. Problemas de la Juventud, Trad. Rosa Korbman de Shein, Ed. Trillas, México, 1970.

- Simpson, Ray. La Autoevaluación del Maestro, Trad. Eva Flora de Setaro, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Spranger, Eduardo. El Educador Nato, Trad. Jorge Enrique Rothe, Ed. - Kapelusz, Buenos Aires, 1967.
- Stocker, Karl. Principios de Didáctica Moderna, Trad. Juan Jorge Thomas, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1966.
- Tomás de Aquino, Santo. La Suma Teológica, Trad. Daniel Sulluvan, -- Ed. Nova, Buenos Aires, 1926.
- Tomaschewsky, K. Didáctica General, Trad. Abel Suarez Mondragón, Ed.- Grijalbo, México, 1966.
- Van Wageningen, M.J. y otros. Medición y Evaluación del Aprendizaje y -- del Maestro, Trad. Ana Rose, Juan Thomas y L. Wolfson, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1966.
- Vélez, Jaime. Filosofía, Ed. Bedout, Medellín, 1966.
- Villarreal Canseco, Tomás. Didáctica General, Ed. Oasis, México, 4a - ed., 1969.
- Villalpando Nava, José Manuel. Didáctica de la Filosofía, Ed. Stylo,- México, 1959.
- Wheeler, Raymond H. y Francis T. Perkins. Fundamentos del Desarrollo- Mental, Trad. Domingo Tirado Benedí, Ed. UTEHA, México, 1963.
- Wittich, Alter y Charles Schuller. Material Audiovisual, Trad. Agustí Bartra, Ed. Pax-México, México, 1965.